.UBA AGRONOMÍA
Facultad de Agronomía

EFA
EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

XII Jornada de Extensión

Universidad, estrategias y acciones colectivas urgentes

Secretaría de Extensión **FAUBA**

12 de Abril 2024

XII JORNADAS DE EXTENSIÓN DE LA FAUBA

Universidad, estrategia y acciones colectivas urgentes

FACULTAD DE AGRONOMÍA

Universidad de Buenos Aires

DECANA

Adriana Rodríguez

VICEDECANO

Flavio Gutiérrez Boem

SECRETARIO DE EXTENSIÓN

Pablo Rush

SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN

María Ximena Arqueros

COMPILADORA

María Ximena Arqueros

Arqueros, María Ximena
Actas de las XII Jornadas de extensión de la FAUBA 2024 / María Ximena Arqueros ; Compilación de María Ximena Arqueros. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial Facultad de Agronomía, 2025.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3738-65-4

1. Jornadas. I. Arqueros, María Ximena, comp. II. Título.
CDD 630.71

EDITORIAL FACULTAD DE AGRONOMÍA

Universidad de Buenos Aires

Directora: Dra. Betina Kruk

Reservados todos los derechos.

Permitida la reproducción o uso tanto en español o en cualquier otro idioma, para uso público o privado, siempre que se cite la fuente y se comunique a la editorial y sus autores.

ISBN 978-987-3738-65-4

E-Mail: efa@agro.uba.ar / Teléfono: 54-11-5287-0221

Av. San Martín 4453, Buenos Aires – Argentina. Pabellón Parodi

Sitio web: efa.agro.uba.ar

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción

La extensión universitaria en contextos de crisis y sus desafíos en relación con la economía popular 2

Proyectos y programas de extensión

*Derecho y acceso al agua: una experiencia de extensión adaptada a diferentes problemáticas socio-comunitarias 10

*La extensión universitaria como herramienta de transformación de la Gestión Integral e Inclusiva de residuos sólidos urbanos (RSU) 17

*La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires 23

*Huertas urbanas en la Comuna 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: estrategias emancipatorias para afrontar la incertidumbre 31

*Monolitos edafológicos: una herramienta pedagógica para la enseñanza de la Ciencia del Suelo – Proyecto UBANEX 37

*Articulaciones en el territorio a través del turismo rural en Saladillo. Estrategias y desafíos de los proyectos de extensión y cooperación universitaria 41

*Hospitales “verdes”: un recurso genuino “trascendente” con algunas miradas -Memoria de 12 años- 49

*Reflexiones del Sistema Participativo de Garantías de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, en un contexto de crisis 55

*Práctica Social Educativa (PSE): Huertas comunitarias urbanas agroecológicas en barrios vulnerables del AMBA: cultivando soberanía 60

*El proyecto “Control Biológico”: ejemplo de acción y extensión estratégica de la Universidad para el abordaje colectivo de la prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos 64

*Formación de jóvenes campesinas/os junto con el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE-VC) 71

*Consultorio Económico para la Agricultura Familiar. Una experiencia de extensión vinculada con la economía agraria. 79

*Conservación de diversidad biocultural de maíces nativos de la Quebrada de Humahuaca 82

*Abordaje participativo en la restauración productiva del monte para mejorar la calidad de vida de las comunidades campesinas de Santiago del Estero. Propuestas de manejo 91

*Huertas y casas de semillas. Una propuesta de soberanía y seguridad alimentaria contra el hambre en Santiago del Estero 97

*Repensar la inserción laboral de las personas con discapacidad en un contexto de crisis permanente y multidimensional 101

*Las Vivencias en territorios organizados del Movimiento Nacional Campesino Indígena como Práctica Social Educativa 108

Divulgación y extensión

*Promoviendo proyectos de extensión universitaria y el aprendizaje a través de la generación de materiales audiovisuales en la Facultad de Agronomía de la UBA 113

*Bambú y economía popular en el Delta del Paraná, oportunidades para no dejar pasar. 115

*Proyectos y acciones de extensión del museo universitario de maquinaria agrícola Ing. Agr. Mario César Tourn de la Facultad de Agronomía de la UBA 127

INTRODUCCIÓN

La Extensión Universitaria en contextos de crisis y sus desafíos en relación con la economía popular

Ivanna Petz*

*Secretaria de Extensión y Bienestar Estudiantil. Profesora adjunta de la asignatura Problemas de Antropología económica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Buenas tardes. Quiero agradecer a Pablo Rush y Ximena Arqueros por la invitación a estas Jornadas y al debate tan necesario en torno a la Universidad en contextos de crisis.

Antes de comenzar, no quiero dejar pasar, hablando de tiempos de crisis, precisamente la importancia de esta semana en clave de movilización y protesta por parte de las gremiales docentes, no docentes y estudiantiles. Pero también destacando que el pleno del Consejo Superior, es decir el conjunto de los decanos y decanas de las 13 unidades académicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) más los representantes de los distintos claustros universitarios, votaron convocar a la Marcha Nacional Universitaria del 23 de abril. Otro de los actores que hizo un llamamiento a la movilización fue el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) que nuclea a la superestructura universitaria: sus rectores. Sucede que a diferencia de otros momentos de la Argentina donde el gobierno del Estado había quedado en manos de sectores conservadores y neoconservadores, lo que está sucediendo en estos momentos nunca pasó en este país desde el momento en que se decide ir construyendo un sistema público estatal de educación superior universitaria. Y lo que está en riesgo es ese Sistema Público –subrayo- Estatal Universitario. Estamos en riesgo de desaparecer tal como hasta ahora nos pensábamos: en clave del Derecho a la Universidad tanto en su dimensión individual como en su dimensión colectiva. Y también como centros autónomos de construcción de saber, institución estratégica al interior de un Estado Nación y que asume sentidos específicos en un país del capitalismo periférico como es la Argentina.

Me voy a detener un poco en esto, ya que me da el pie para conectar con el tema de este panel. El profesor Eduardo Rinesi, ex Rector de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), escribe en el 2015 la obra “Filosofía y Política de la Universidad”. Allí tematiza en torno al Derecho a la Universidad y establece dimensiones de ese derecho: individual y colectiva. La dimensión individual, que refiere al derecho de cada estudiante a ingresar, a transitar y a egresar de una carrera universitaria y en ello van tanto la inversión estatal como becas: tenemos las becas Progresar, las Belgrano de carreras estratégicas, la de la UBA: la beca Sarmiento, por ejemplo, pero también es dable incluir el conjunto de dispositivos de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles: los programas de Universidad y Discapacidad, la Dirección de Orientación al Estudiante y sus adecuaciones en las distintas unidades académicas a partir de los Programas de Orientación, los talleres de escritura y oralidad académica, los espacios de salud mental, los protocolos de no a la violencia de género, etc. todo esto acumula en función de hacer efectivo el ejercicio del derecho a la educación superior en su dimensión individual.

Pero ¿qué es esto del derecho en su dimensión colectiva? Dice Eduardo Rinesi:

> Es *también* dijimos muchas veces, un derecho de un sujeto *colectivo*, distinto y de otro orden que los individuos o que la mera suma de los individuos que puedan aspirar a estudiar en la universidad y a recibirse en ella: un derecho,

> dijimos, del *pueblo*, que tiene que poder apropiarse de los frutos del trabajo de las universidades, *además* de pudiendo mandar a sus hijos a sus aulas, y aun si, por la razón que fuera, no lo hicieran, apropiándose del bien social que representa el conocimiento que producen esas universidades, y que tiene que poder apropiarse de este bien social a través de las organizaciones de la sociedad civil de los territorios en los que las distintas universidades se levantan y realizan su trabajo, a través de los Estados nacional, provinciales y municipales... (Rinesi, 2015: 134, destacados del autor)

Destaco: apropiación del bien social que representa el conocimiento que producen las universidades. Aquí entonces entramos con la Extensión Universitaria como ese pilar de las Universidades Públicas argentinas, enarbolado allá por 1918 a partir de la Reforma Universitaria.

Es tarea central del ámbito de la extensión generar las condiciones y posibilidades para ese proceso de apropiación del conocimiento. Sabiendo, además, como ya se viene teorizando desde hace tiempo, que ese proceso de apropiación implica un proceso de co-teorización, de co-construcción de conocimiento. Que se desarrolla en dinámicas territoriales-comunitarias: comunidades, barrios, localidades rurales donde habitan productores/as campesino-indígenas, comedores, espacios de cuidados. Pero también En dinámicas y contextos institucionales: escuelas, centros de salud, agencias estatales extensionistas como la política que en los últimos años tuvo Parques Nacionales o las agencias de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), los Centros de Acceso a la Justicia (CAJ) y las Agencias Territoriales de Acceso a la Justicia (ATAJO), las mediaciones institucionales de la Agricultura Familiar (Instituto de Investigación y Desarrollo para la Agricultura Familiar -IPAF-, por ejemplo); Se desarrolla también muchas veces en articulaciones con gobiernos locales: comunas, municipios, etc. Entonces, lo que me parece importante subrayar es que ese proceso de apropiación se construye en diálogo, intersectorialmente y transdisciplinariamente. La extensión crítica ha reflexionado sobre esto, por lo que no me detengo en este punto[1].

Son esas condiciones y posibilidades para encontrar y generar los formatos para la apropiación del conocimiento como bien social, las que corren peligro y con ello la clausura del derecho a la Universidad en su dimensión colectiva. Por distintas cuestiones. Una muy elemental y básica: nos quedamos sin subsidios a la extensión universitaria y a la investigación. Otra, vinculada al enorme proceso de estigmatización sobre lo público y a lo que fue la ampliación estatal coherentizada con la ampliación de derechos. Proceso del cual las universidades fuimos parte, nos sentimos interpeladas, y, sobre todo, la función de la Extensión en clave de articulación social, al punto de que se han generado universidades barriales, centros territorializados, abordajes en territorios, considerándonos como un actor más en la trama territorial, pero sabiendo que formábamos parte de la malla de estatalidad.

En los últimos meses venimos escuchando que el Estado es una institución criminal. No obstante, bien sabemos que el Estado como aparato burocrático es imprescindible para la acumulación capitalista – tanto en su rol de monopolizar legítimamente la violencia como de generador de garantías para las inversiones-, de modo que, poniendo una lupa en aquella formulación, rápidamente nos damos cuenta de que su sentido es atacar a aquella dimensión estatal que garantiza la reproducción. Y esto es peligroso, por la fuerza performativa que tiene toda enunciación y más aún cuando esta enunciación se realiza desde la presidencia de un país. Ya venimos sintiendo los rebotes de una

[1] Remito lectura al reciente Dossier publicado en el volumen 9 de la Revista Masquedos de la Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Bs As. Titulado: “Extensión crítica: teorías y prácticas en América Latina y el Caribe”, 2024.

orientación de la política social que aborta todos los abordajes territorializados bajo la definición de bajar el gasto fiscal. A riesgo de ser repetitiva, quiero insistir que están desapareciendo los modos territorializados que se construyeron para el ejercicio de derechos. Y que, post 2001 -recuperación democrática mediante y caminado los años '90- resolvimos como sociedad que hay derechos que el Estado debe reconocer y garantizar. Este es un punto muy importante, demasiado importante y sobre el cual creo que recién ahora, cuando es tan cuestionado, tomamos dimensión del avance que significó. Claro, tanto en materia de reconocimiento como de redistribución.

De modo que lo que tenemos que afrontar es muy duro. Y sobre todo para la Extensión que necesita reubicar su rol en esta etapa de la Argentina contemporánea.

Propongo bucear en la propia historia de la extensión universitaria de la UBA para encontrar ahí algunas líneas que nos orienten en la construcción de los desafíos que tenemos por delante.

Ciertamente hubo diferentes momentos en esa historia. En cada uno la Extensión se ha redefinido a la luz de las crisis político-institucionales de este país. Un primer momento que advierto es la llamada "noche de los bastones largos" en 1966. Allí se desarma el primer departamento de Extensión Universitaria cuyo proyecto estructurante fue Isla Maciel. Para quienes no conocen la experiencia recomiendo la lectura del texto de Silvia Brusilovsky: *Extensión universitaria y educación popular, experiencias realizadas, debates pendientes*, publicado por EUDEBA[2]. También, la obra de Nora Speir Fernández: *Aunque el viento sople en contra*.

Pasamos de un modelo de intervención territorial que colaboró en la construcción barrial a un trabajo redireccionado hacia los sótanos, en la clandestinidad, donde funcionaban los sindicatos en plena dictadura de Onganía. Una de las derivas de esos encuentros fueron las Cátedras Nacionales, materias libres dictadas entre 1968 y 1972 que proponían incorporar contenidos vinculados con lo nacional popular, lo latinoamericano y la perspectiva antiimperialista de la época, en articulación con las luchas políticas que ya se esparcían por todo el Tercer Mundo. Roberto Carri, Justino O´Farrell, Gonzalo Cárdenas, Jorge Carpio, Susana Checa, Gunnar Olson, Fernando Álvarez, Pedro Krotsch, Alcira Argumedo, Horacio González, fueron algunos de sus precursores y organizadores

Este proyecto académico es recuperado en el periodo de la rectoría de Rodolfo Puiggrós en 1973 bajo las condiciones políticas que habilitaron también la Ley Taiana. Se trató de un breve interregno en que la rebautizada Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires demostró que puede ser una Universidad Extendida[3]**.**

En ese entonces, periodo que conocemos como la "primavera camporista", la planificación centralizada de la Universidad estuvo vinculada a las necesidades nacionales más urgentes, a los ejes estructurantes del debate de ideas que proponían

[2] Citas completas:
Brusilovsky, Silvia (2000) *Extensión universitaria y educación popular, experiencias realizadas, debates pendientes*, EUDEBA, Buenos Aires.
Nora Speir Fernández (2018) *Aunque el viento sople en contra*, imprenta Dorrego, Buenos Aires

[3] Tomo esta noción de conversaciones mantenidas con diferentes docentes de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). La UBV, desde su origen fue pensada en esa clave, de modo que no se encuentra organizada en docencia, investigación y extensión. Tanto la extensión como la investigación están integradas en la formación académica de los estudiantes que sucede en el marco de proyectos de desarrollo comunitario.

las Cátedras Nacionales (los que se habían expresado en las modificatorias de los planes de estudios en las carreras de la UBA en 1973) y a la realización institucionalizada de prácticas que involucraban integrar las instancias de formación de grado y la producción de conocimientos a partir de demandas sociales específicas (esto además se realizaba en el marco de dispositivos territorializados o vinculados a políticas de producción nacional, como los Centros Piloto de Investigación Aplicada, los consultorios barriales de asesoramiento jurídico, el Centro de Estudios del Trabajo y la instalación de una fábrica de medicamentos y su distribución gratuita, entre otros); en Filosofía y Letras se destacó la participación institucional en la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR) (Petz y Faierman; 2021).

Luego la dictadura y la ruptura total de ese modelo universitario extendido.

La Universidad de la "recuperación democrática" desde 1984 se centró en un proceso normalizador donde la extensión universitaria, como una de las funciones a estructurar en el nuevo contexto democrático, fue relegada. Sin condiciones políticas para retomar los lineamientos del paradigma anterior, los desarrollos de extensión en la UBA se ajustaron en una dirección que ponderó la difusión cultural. El Centro Cultural Ricardo Rojas era el faro que el rectorado sostenía en materia de extensión universitaria fundamentalmente. Esto en sintonía con una juventud que se movilizaba en torno a la ampliar ciudadanía en materia de acceso a los derechos culturales.

No obstante, en algunas unidades académicas de la UBA, se iban configurando algunas tendencias. En muchos casos, vinculadas a los procesos de politización del movimiento estudiantil, aunque también hubo fundamentales experiencias relacionadas con los trabajos profesionales y técnico-disciplinares que comenzaban a gestar algunas cátedras y equipos de investigación en diferentes territorios de la Argentina. Fueron desarrollos que se dieron tanto en las estructuras rurales -con los sectores campesinos e indígenas- como en los barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

Traigo concretamente la experiencia de las Facultades de Agronomía, de Odontología, de Filosofía y Letras y de la Facultad de Ciencias Sociales. Me refiero a los desarrollos que derivarán en el MOCASE, en la RED PUNA, en experiencias de territorialización universitaria en Comunidades del Norte de Salta asentadas sobre el Rio Pilcomayo, en las comunidades Mapuches de NorPatagonia y en las comunidades guaraníes en la provincia de Misiones.

En los años '90 y más puntualmente a partir de 1995 con la sanción de la Ley de Educación Superior (LES), en un marco de procesos de movilización universitaria muy importantes, la extensión universitaria fue una de las áreas desde donde se generaron importantísimos procesos de legitimación social. Entre el 2000 y el 2001 en muchísimos barrios de la Argentina, y puntalmente del AMBA, muchos grupos de estudiantes que no eran contenidos en términos políticos por la política estudiantil planteaban trabajos de vinculación y extensión en relación con los sectores populares, fortaleciendo procesos organizativos y haciéndose cargo de una pregunta fundamental: ¿cuál es el rol de la universidad en los territorios? En resumen, transitamos los años '90 haciéndonos cargo, desde experiencias de extensión muy puntuales, de recuperar el vínculo de la Universidad con lo popular.

En los 2000, la escala de aquellos primeros trabajos se amplifica. La consolidación del neoliberalismo generó como consecuencia enormes contingentes de trabajadores/as que quedaron por fuera de las relaciones salariales; emergieron nuevas formas de protestas y actores sociales como los Movimientos de Trabajadores Desocupados

(MTD). Los procesos de movilización social interpelaron a las y los universitarios; muchas de sus prácticas se vuelcan al trabajo con aquellos movimientos, organizaciones campesino-indígenas, empresas recuperadas. Es decir, hay una vuelta importante que se gesta aquí entre la Universidad y sectores que hoy identificamos, gracias a la combatividad política del ámbito del trabajo, como trabajadores de la economía popular.

Esto fue advertido por quienes pensaron la educación superior como política publica en el periodo 2003-20015, al punto tal que se lanza en 2006 el programa de voluntariado universitario que va a permitir escalar- mediante una política de subsidios- los desarrollos de extensión en tanto experiencias que aún no formalizadas al interior de la UBA. La Universidad también hace lo suyo generando la programación UBANEX que desde el año 2008 con sistematicidad anual mantiene las convocatorias. Más tarde, surgen los PDTS (Mincyt) y los proyectos de vinculación de la UBA como los UBACyT de Desarrollo Estratégico y los PIDAE, esta última línea ya discontinuada en esta última gestión de UBA.

Fíjense que ahora ya estoy ubicada en la historia reciente, pivoteando entre el contexto institucional universitario, el contexto institucional estatal que reconoce derechos y genera políticas públicas, y la emergencia de las organizaciones de trabajadores desocupados y de las organizaciones campesino-indígenas que se reconocen y reconocemos, a partir del 2011, como organizaciones de la “Economía Popular”.

No me quiero olvidar de mencionar una novedosa institucionalidad que se organiza en la mayor parte del sistema universitario: las escuelas de oficios. Si bien como programa surge en el 2020, es resultado de la acumulación organizativa y de experiencias universitarias que se articularon con necesidades de formación de jóvenes y adultos, muchos de ellos integrados a desarrollos asociativos y cooperativos motorizados desde las organizaciones territoriales. Estos desarrollos, desde mi punto de vista, constituyen una de las mayores materialidades de lo que vengo llamando la tríada Universidad-Estado-Territorio. Y se dieron a propósito de la política de formación continua que se desplegó desde el Ministerio de Trabajo y desde algunos ámbitos de la cartera de Desarrollo Social entre 2011 y 2015, donde se habilitó a las Universidad Nacionales (UUNN) a llevar adelante líneas específicas de formación ajustadas a las necesidades de sus territorios de pertinencia.

Qué tenemos entonces desde la Extensión: una enorme acumulación de experiencias en territorios diversos, dinámicas comunitarias, poblaciones heterogéneas, en co-gestión de políticas públicas con abordaje territorial, entre otras.

Bien. Vamos ahora a una de las preguntas que orienta esta exposición: ¿cuáles son los desafíos de la Extensión en relación a la Economía Popular?

Desde la antropología económica, disciplina en la que me formé, remitimos su estudio en tanto economías domésticas. Es decir, economías que implican dinámicas comunitarias vinculadas a la producción y reproducción social y que están interconectadas contradictoriamente, por momentos autónomamente y por otros funcionalmente, a la acumulación capitalista.

En esta clave nuestras investigaciones sostienen que la Economía Popular no es una totalidad social autoreproductiva. Buscamos pasar de los análisis que llevan a una caracterización de atributos para enfocarnos en la trama de relaciones que la configuran. En los últimos años, desde nuestro equipo, venimos observando que su existencia depende de:

- las **condiciones políticas y sociales** que la habilitan y la nombran;

- las **formas organizativas** posicionadas desde la **clase**
- **la iniciativa política** de **fomentar la reproducción y negociar** con dichas formas organizativas reivindicativas (Leyes de emergencia social y salario social complementario, por ejemplo)
- los **modos en que se redistribuye el presupuesto público,** atendiendo a las políticas de protección social y de reproducción social que ello supone
- la **capacidad de producir estrategias** de **empleo** por parte de los trabajadores/as y sus organizaciones en procesos de demanda al Estado,
- las **instancias de fortalecimiento de dicha capacidad** desde **Universidades Públicas** y **Organizaciones de la Sociedad Civil**.

No hace mucho coincidíamos con el gringo Castro, secretario General de la UTEP en la gestión pasada, en un panel en la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), donde planteábamos que no hay Economía Popular sin Estado. Y voy a agregar hoy no hay Economía Popular, no hay Universidad pública -y no arancelada- sin un Estado que garantice la reproducción. Digo esto para ubicar el hecho de poder pensar(nos) de manera más amplia y no solo como sector, porque en definitiva la Economía Popular y las UUNN existimos en tanto configuraciones de la reproducción.

Ahora bien. Sabemos que el Estado colabora como insiste permanentemente García Linera con las dinámicas comunitarias a partir de sus políticas redireccionando recursos y garantizando derechos, pero que en sí mismo, no construye comunidad. La construcción comunitaria se realiza en la cotidianeidad de las poblaciones en sus territorios de vida, con sus fuerzas vivas organizadas, en redes que interactúan, que traman.
Si como hemos dado cuenta sobradamente en estos últimos años, las UUNN mediante sus prácticas de extensión configuran actores muy importantes en los procesos de fortalecimiento comunitario y de las organizaciones de la Economía Popular en particular, uno de los desafíos actuales pasa por **comprender el quehacer** de la extensión universitaria en este contexto de crisis. **Encontrar este rol no es una tarea en soledad sino fuertemente colectiva.** Necesitamos encuentros, buscar puntos en común que permitan construir nuevas mayorías, ampliando las alianzas entre quienes, asumiendo la necesariedad política del Estado como regulador social, volvamos a poner sobre la mesa del debate social y político la importancia del Estado. Este es uno de los mayores desafíos que tenemos por delante, nos va a llevar un tiempo largo **desarmar el sentido que se ha construido en torno a lo estatal en tanto casta y a los derechos como si fueran privilegios**. Este es un **punto central del trabajo que se viene.** Retomo en este punto, una de las mayores enseñanzas que nos han dejado las Cátedras Nacionales, plantear el problema del Estado no es otra cosa que volver al "… problema fundamental de la política que es el problema del poder" (Carri; 1967:187).

Como segundo desafío, subsidiario del anterior, y porque las practicas extensionistas colaboran en la construcción de comunidad, urge volver a preguntarnos permanentemente a modo, tanto de vigilancia epistemológica de la realización de la extensión, pero también política, dada la productividad política de la extensión: ¿para qué y para quienes nos comprometemos y trabajamos? Nuestros desarrollos de articulación social en territorios ¿realzan los procesos de dependencia y dominación? ¿Qué tensiones encontramos en la realidad en la que nos involucramos? Tener en el horizonte de nuestras praxis permanentemente estas alertas, es, como lo hemos enunciado en otros momentos, el antídoto fundamental para contrarrestar el voluntarismo presente en muchas de nuestras realizaciones y que vuelve ingenuo las prácticas en los territorios.

Si buscamos cargar de materialidad la consigna universidad de los trabajadores, tenemos un enorme proceso de resistencia, de movilización social y lucha por delante junto con el resto de los sectores trabajadores de este país.

Bibliografía

Carri R (1967) Sindicatos y poder en la argentina. Digitalizado por EquiForm

Petz I y Faierman F (2021) La Extensión como pilar en la planificación de políticas académicas. Revisitando contextos institucionales y los desafíos pendientes. En *Revista Espacios Crítica y Producción*, N° 57.

Petz, I (2019) De la Economía Popular. Trabajo, políticas públicas y luchas por su reconocimiento. Convocatoria Programación UBACyT 2020.

Rinesi E. (2015). *Filosofía (y) política de la universidad*. IEC-UNGS.

PROYECTOS Y PROGRAMAS DE EXTENSIÓN

Derecho y acceso al agua: una experiencia de extensión adaptada a diferentes problemáticas socio-comunitarias

Aguiar Repetto, M.[1]; Bargiela, M.[2]; Borello, L.[3]; Castillo Barros, P. V.[1]; Cid, L.[1]; Domínguez, A.[1]; Gril, L.[1]; Gutman, D.[2]; Rodríguez Maiorano, F. M.[1].

1) Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía (estudiante)

2) Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Química Inorgánica y Analítica.

3) Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Riego y Drenaje.

Mail de Contacto de los autores: maguiar@agro.uba.ar, bargiela@agro.uba.ar, borello@agro.uba.ar, pcastillo@agro.uba.ar, licid@agro.uba.ar, sdominguez@agro.uba.ar, lgril@agro.uba.ar, dgutman@agro.uba.ar, frodriguez@agro.uba.ar, fana@agro.uba.ar

Redes sociales. Instagram: @proyecto_aguas_fauba

Caracterización de la experiencia

En palabras de Galeano, "*para no ser mudos, hay que empezar por no ser sordos*". Las desigualdades en el acceso al agua segura y al saneamiento en la Argentina se profundizan, y las consecuencias de esta inequidad son cada vez más evidentes. El enfoque del proyecto “Derecho y Acceso al Agua Segura” se basa en recabar y comprender las perspectivas de las comunidades locales que enfrentan conflictos relacionados con el recurso hídrico. La presencia activa en el territorio nos permite *no ser sordos* ante sus problemáticas de manera directa y, a partir de ese entendimiento, desarrollar estrategias conjuntas; no se trata sólo de *no ser mudos*, sino de fomentar que las comunidades amplifiquen sus voces ante las profundas inequidades en torno a este bien esencial.

La cátedra de Química Inorgánica y Analítica (QIyA) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) trabaja históricamente en calidad de aguas. Estudiantes de la FAUBA junto con la organización civil Ser.Cu.Po (Servicio a la Cultura Popular) acercaron esta problemática a la Cátedra y propusieron una experiencia de articulación mediante el Programa Nacional de Voluntariado Universitario en el año 2009. Se trató de una experiencia conjunta de la Cátedra de QIyA y la Cátedra de Higiene y Sanidad de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

A partir de ahí se realizaron trabajos conjuntos, en barrios de Esteban Echeverría (UBANEX 2012, 2017, 2019) y la zona del Delta (Voluntariado Universitario 2014). Esta experiencia, que forma parte del Programa AMBA, ha derivado en la conformación de una Práctica Social Educativa desde el año 2018 que también ha involucrado a docentes de la Cátedra de Riego y Drenaje de la FAUBA para el estudio de problemáticas conexas. Actualmente, el proyecto está financiado por el UBANEX 14, siendo la única fuente de financiamiento que se mantiene en pie. Algunos de los trabajos realizados durante estos últimos años se encuentran retratados en las siguientes imágenes 1 y 2.

Imagen 1. *Trabajo a campo, en barrio de Esteban Echeverría, Provincia de Buenos Aires. Año 2019.*

Imagen 2. *Visita a territorio del Delta del Río Paraná. Año 2024.*

En abril de 2023 el proyecto resultó seleccionado entre los ganadores de la convocatoria “Ciencia por Contar” del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación (Imagen 3). El mismo abrió las puertas para empezar a trabajar con la divulgación y difusión de las actividades que ya se venían realizando. Fue así que desde dicho año el proyecto participó de diferentes Jornadas de Extensión, Jornadas de Ambiente (Imagen 4), en el stand institucional de la feria de la Facultad, del mismo modo que se realizaron entrevistas para diferentes medios de comunicación.

Imagen 3. *El proyecto en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, en la premiación de proyectos de Ciencia x Contar. Año 2023.*

Imagen 4. *Participación en las Jornadas de Ambiente de la FAUBA, año 2024*.

Los **objetivos** del presente proyecto son:

- Fortalecer la experiencia organizativa en torno a la problemática de acceso al agua potable en barrios del Conurbano Bonaerense y la primera sección del Delta del Río Paraná.

- Mejorar la calidad de vida de la comunidad, mediante el muestreo y análisis de calidad de agua, con el fin de diseñar colaborativamente alternativas para garantizar el derecho de acceso al agua potable y su uso eficiente.
- Generar un estado de situación sobre la calidad del agua a nivel municipal con el objetivo de proporcionar insumos y herramientas con las que los actores locales puedan contar para ejercer sus derechos.
- Participar en la formación de los estudiantes de distintas carreras de la Facultad de Agronomía de la UBA en aspectos relacionados a calidad de aguas en contextos con dificultad de acceso al recurso.

Conformación actual del equipo

Actualmente, el equipo se encuentra conformado por estudiantes y docentes de las cátedras de QIyA y de Riego y Drenaje de la Facultad de Agronomía de la UBA, en conjunto con la organización social Ser.Cu.Po (Servicio a la Cultura Popular) y miembros del Movimiento Nacional Campesino Indígena de Buenos Aires (MNCI).

Población objetivo

Se trabaja conjuntamente con los centros comunitarios de diferentes barrios populares del partido de Esteban Echeverria y comunidades de la primera sección del Delta del Río Paraná que forman parte del MNCI. Mediante reuniones regulares, se discuten aspectos relacionados con las problemáticas socio-comunitarias ligadas al agua y se abordan estrategias para garantizar el acceso al agua potable. Se realizan visitas a lugares que se articulan con la organización.

Contexto socioeconómico y actores sociales

En la Argentina, existe un problema importante en el sector de agua y saneamiento en cuanto a la cobertura, calidad y eficiencia. Según el Ministerio de Obras Públicas, en 2019, aproximadamente el 88% de la población urbana tenía acceso a agua potable y el 63% tenía acceso a cloacas. Sin embargo, el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP), en el mismo año reveló que en los barrios populares, solo el 11,6% y el 2,5% de la población tenía acceso a los servicios de agua y cloacas, respectivamente. Además, alrededor de 2,6 millones de personas viven en áreas rurales aisladas con un alto déficit en el acceso a servicios básicos, donde el 11% de la población obtiene agua de fuentes superficiales y el 18% usa hoyos o excavaciones al aire libre (Ministerio de Obras Públicas, 2019).

En barrios populares del conurbano bonaerense y en comunidades de islas del Delta del Río Paraná -áreas abarcadas por este proyecto-, el acceso al agua para consumo es precario, como se mencionó previamente. El denominador común que fue posible identificar a partir de experiencias empíricas en ambos territorios es que estas poblaciones no cuentan con suficiente información sobre la calidad del agua al que acceden, los riesgos para la salud asociados a su consumo y métodos para mejorar esa calidad, lo que les impide gozar (y demandar) el derecho de acceso al agua potable.

La finalidad de este proyecto de extensión es fortalecer los conocimientos de las comunidades en referencia al acceso al agua segura y construir, a través del intercambio de saberes, posibles soluciones a las problemáticas locales. El trabajo implica la

realización de encuestas y entrevistas, toma de muestras de las diferentes fuentes de agua utilizadas en los barrios, análisis en laboratorio de parámetros de calidad, relevamiento de datos hídricos de fuentes oficiales y búsqueda de metadatos que permitan explicar fuentes de contaminación o cambios en la disponibilidad del agua. A su vez, se realizan talleres en centros comunitarios donde se socializa la información obtenida, se elaboran mapeos colectivos y se intercambia sobre la problemática abordada con el fin de co-construir posibles soluciones y ejercer el derecho al agua.

Estrategias y acciones de intervención colectivas para 2024

Durante 2024, el proyecto tiene como objetivo fortalecer los vínculos con ambas comunidades, buscando que las estrategias para enfrentar el conflicto hídrico que atraviesan sean integradas y colaborativas. Esto implica combinar los conocimientos científico-técnicos del proyecto con la sabiduría de quienes habitan y enfrentan los desafíos del territorio. Para ello, se planifican visitas periódicas a campo y la coordinación con los diversos actores involucrados.

En el caso del Delta del Paraná, un objetivo clave es coordinar acciones con el Grupo de Sensores Comunitarios (CoSensores), que genera herramientas libres para el uso de la comunidad local. Éstas permiten realizar de manera sencilla determinaciones sobre la calidad del agua, catalizando así el desarrollo de relevamientos autónomos y participativos del estado del recurso hídrico. Se busca generar sinergias entre ambos proyectos para maximizar los resultados.

Estrategias de trabajo con estudiantes para 2024

La participación estudiantil en este proyecto abarca tres áreas clave: trabajo en campo, en laboratorio y en escritorio. En primer lugar, se prioriza la organización de encuentros en la facultad para fortalecer el equipo de trabajo. Estas instancias de reunión y encuentro tienen como fin diseñar e implementar talleres, encuestas y entrevistas en los barrios objetivo, para identificar las necesidades en relación con el acceso al agua y la contaminación. Esta fase permite que los estudiantes apliquen herramientas de las ciencias sociales para abordar problemáticas socioambientales de manera participativa y democrática, utilizando enfoques como la planificación adaptativa y la construcción de consensos.

En segundo lugar, el trabajo en laboratorio se enfoca en el análisis de parámetros químicos y microbiológicos que indican la calidad del agua. Así, el estudiantado puede esgrimir herramientas en torno a las ciencias naturales. Los alumnos, acompañados por docentes, aprenden a interpretar e implementar protocolos de análisis, rescatando conocimientos adquiridos en asignaturas como Química Aplicada, Hidrología, Química de la Contaminación, Tratamiento de Aguas y Efluentes y Calidad de Aguas. Los resultados obtenidos en esta etapa se contrastan con las observaciones realizadas en el territorio y se comparten con las comunidades a través de nuevos encuentros.

La tercera etapa incluye el trabajo de escritorio, que implica la recopilación de datos hídricos de fuentes oficiales y el manejo de grandes bases de datos, como el Sistema Nacional de Información Hídrica. Los estudiantes aprenden a descargar, interpretar y cruzar esta información con los resultados de laboratorio para elaborar mapas mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG) y software como QGIS. Este enfoque

refuerza los contenidos de asignaturas como SIG e Hidrología y fomenta el aprendizaje de herramientas tecnológicas de acceso abiertos.

En última instancia, los estudiantes regresan al territorio para realizar talleres comunitarios, donde socializan la información obtenida, elaboran mapas colectivos y discuten soluciones colaborativas para ejercer el derecho al agua segura. A lo largo del año en curso, se proyectan viajes a campo para recolectar muestras, realizar encuestas y documentar el proceso a través de material audiovisual, el cual será utilizado para difundir la problemática del agua potable y las intervenciones realizadas mediante la extensión universitaria.

La participación estudiantil también involucra el desarrollo de tesis de grado, la visita a plantas de tratamientos de aguas y efluentes (en el marco del proyecto, se trata de la Cooperativa COMACO) y la difusión de las observaciones y resultados recopilados durante las vivencias; será difundida esta información durante las Jornadas Internacionales y Nacionales de Ambiente, celebradas en Viedma, Río Negro, evento en donde el proyecto fue seleccionado como grupo expositor.

Este enfoque fomenta un aprendizaje integral, desde el trabajo de campo hasta el análisis en laboratorio, la sistematización de datos y la divulgación de la información obtenida y generada, permitiendo a los estudiantes abordar de manera práctica y colaborativa los desafíos del acceso al agua en comunidades vulnerables.

Reflexiones finales

El proyecto de Derecho y Acceso al Agua Segura se ha consolidado como una iniciativa de gran impacto social y académico, respondiendo a problemáticas urgentes que afectan a comunidades vulnerables en cuanto al acceso al agua potable y saneamiento, en Buenos Aires. Desde sus inicios en 2009, con el Programa Nacional de Voluntariado Universitario, hasta su actual financiamiento por el UBANEX 14, el proyecto ha crecido tanto en alcance como en relevancia, involucrando a diversas cátedras de la Facultad de Agronomía de la UBA, a organizaciones como Ser.Cu.Po y el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) y a múltiples cohortes de alumnos evocados a dar batalla contra la problemática hídrica que muchos territorios enfrentan.

El equipo ha desarrollado estrategias integrales y colaborativas, basadas en la combinación de saberes científicos y la sabiduría territorial de las comunidades locales. Este enfoque fomenta la participación activa de los estudiantes, quienes no solo adquieren conocimientos técnicos, sino que también desarrollan habilidades en la construcción de consensos y el trabajo en territorios con alta vulnerabilidad socioambiental, reconociendo así que las ciencias naturales y sociales forman parte de un entretejido inseparable.

El trabajo en territorios como los barrios populares del conurbano bonaerense y el Delta del Paraná ha revelado no sólo la precariedad en el acceso al agua, sino también la falta de información sobre su calidad y los riesgos asociados. A través de un enfoque participativo, el proyecto ha logrado generar conocimiento accesible para las comunidades y contribuir al fortalecimiento de las capacidades locales para enfrentar los desafíos del acceso al agua segura.

En conclusión, la extensión universitaria en este proyecto busca fungir de motor para el cambio, con el fin de incidir positivamente en las condiciones de vida de las comunidades y de contribuir a la formación integral de los estudiantes. Todo esto con una proyección clara y robusta para el año 2024, que incluye la creación de material audiovisual y la expansión del trabajo en campo. El proyecto seguirá concentrando esfuerzos para convertirse en un ejemplo de cómo el conocimiento académico puede transformarse en acción solidaria y en soluciones concretas para problemáticas estructurales que abaten día a día a la nación y al mundo.

Bibliografía

Ministerio de Obras Públicas. (2019). Estimaciones de acceso a servicios de agua y cloacas. Extraído de: https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/transparencia/catalogos-de-datos-abiertos

Gobierno Nacional de la República Argentina. (2019). Barrios Populares. Obtenido de Registro Nacional de Barrios Populares: https://www.argentina.gob.ar/barriospopulares

La extensión universitaria como herramienta de transformación de la Gestión Integral e Inclusiva de residuos sólidos urbanos (RSU)

Aguirre, M.[1]; Calabrono, V.[2]; Páramo Rendo, N.[3]; Olivan, M. [4]; Monkes, J. [5]; Pino, C.[6]

1- Cátedra de Economía General, FAUBA.

2- Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Jefatura de Gestión Ambiental, FAUBA Verde.

3- Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Jefatura de Gestión Ambiental, FAUBA Verde.

4- Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Jefatura de Gestión Ambiental, FAUBA.

5 - Área de Educación Agropecuaria y Ambiental, FAUBA.

6- Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente, Jefatura de Gestión Ambiental, FAUBA Verde.

Mail de contacto de los autores: aguirre@agro.uba.ar, vcalabrono@agro.uba.ar, nparamo@agro.uba.ar, molivan@agro.uba.ar, mmonkes@agro.uba.ar, cpino@agro.uba.ar

Redes sociales: faubaverde

Caracterización de la experiencia

El programa FAUBA Verde fue creado en el año 2011 en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), con el objetivo de:

a) instrumentar la separación de residuos en la Facultad de Agronomía;

b) profundizar los procesos de sensibilización social en relación con la separación en origen de los residuos en la Comunidad de la FAUBA;

c) enriquecer la formación académica de los y las estudiantes por medio del trabajo de campo, y la experiencia de los y las trabajadores/as de las Cooperativas de Recuperadores Urbanos; y

d) generar antecedentes que permitan proponer campañas de gestión de los residuos y sensibilizar a la población y a los tomadores de decisiones sobre las problemáticas de los residuos.

A lo largo de los años, el programa se ha nutrido por la participación de numerosos voluntarios/as tales como estudiantes, docentes y no docentes de la FAUBA que se han encargado de planificar, organizar y gestionar diferentes actividades de capacitación, concientización y formación sobre la problemática de la Gestión Integral e Inclusiva de Residuos Sólidos Urbanos (RSU), con el trabajo mancomunado de las cooperativas “El Álamo” y “Reciclando Trabajo y Dignidad”. Buscando promover desde la Universidad Pública la inclusión social, la sostenibilidad y el desarrollo comunitario, brindando así aportes para la comprensión profunda de nuestra sociedad junto con la capacidad de analizar críticamente sus problemáticas y desarrollar respuestas acordes.

El programa de reciclado y recuperación en la Facultad de Agronomía lleva dos convenios firmados, con la Cooperativa El Álamo y con SOLBAYRES, que enmarcan al proyecto desde lo reglamentario.

A raíz de su crecimiento, el programa fue sufriendo cambios que fueron fundamentales para promover la mejora continua de la gestión de RSU en FAUBA. En la actualidad, no solo se compone por voluntarios/as, sino que también cuenta con dos pasantes con responsabilidades (cuyo tiempo de renovación es cada año y medio), y una coordinadora, todo incorporado en la estructura de la Jefatura de Gestión Ambiental, perteneciente a la Secretaría de Hábitat, Infraestructura y Ambiente.

Asimismo, el programa inauguró en el 2022 un espacio físico que permite llevar la gestión de residuos a un tercer nivel, incluyendo así la separación en origen de residuos orgánicos, lo que permite cerrar el ciclo de circulación, en el que se trabaja en conjunto con la Cátedra de Química Analítica e Inorgánica.

Por otro lado, se participa activamente del programa con presentaciones a proyectos, fuentes de financiamiento, congresos, entre otros, con el acompañamiento y participación del Área de Educación Agropecuaria y Ambiental, y la Cátedra de Economía General.

Con respecto a los recursos económicos, el programa ha logrado la asignación de financiamiento de cuatro convocatorias UBANEX y una proveniente del proyecto de Extensión Universitaria “UNIVERSIDAD, CULTURA y TERRITORIO 2022” (RESOL-2023-419-APN-SECPU#ME), del Ministerio de Educación de la Nación.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Entre los desafíos que se presentan actualmente en las ciudades del mundo, se encuentra la generación en aumento de los Residuos Sólidos Urbanos. Según el Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2022), la humanidad produce 2 mil millones de toneladas de RSU, de los cuales el 45% no se gestiona en instalaciones controladas. A su vez, el mismo informe estima que de no tomarse acciones urgentes, la cantidad de residuos generados aumentará al doble aproximadamente para 2050.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires no se encuentra exenta de esta problemática: en la actualidad se generan cerca de 7500 toneladas diarias de residuos (GCBA, 2023). La Ciudad posee un sistema basado en la co-gestión con Cooperativas de Recuperadores Urbanos, lo que permite recuperar 400 tn/día de material reciclable (MAPBA, 2023).

Las Cooperativas de Recuperadores Urbanos son el actor clave en el modelo de reciclaje con inclusión social que hoy en día posiciona a la Ciudad como referente en la materia. Su figura surge de la necesidad de autogenerar trabajo en un contexto de crisis nacional y de exclusión social, pero también de un proceso de organización que se fue consolidando con los años desde su inicio, naciendo sin políticas de reciclado, pero logrando con su lucha su reconocimiento.

En consecuencia, fueron incidiendo con más espacio en las políticas públicas de gestión de RSU de la Ciudad ya que en 2002 se sancionó en CABA la Ley 992/02, que incorpora a los recuperadores de residuos reciclables a la recolección diferenciada en el servicio de higiene urbana, crea el registro único obligatorio permanente de recuperadores de materiales reciclables y deroga el artículo 6° de la Ordenanza N° 33.581/77, que prohibía la recuperación de material.

Lo mismo ocurrió unos años después con la Ley 1854/2005 de “Basura Cero”, dentro de cuyos objetivos se incluye el de *“Desarrollar instrumentos de planificación, inspección y control con participación efectiva de los recuperadores urbanos, que*

favorezcan la seguridad, eficacia, eficiencia y efectividad de las actividades de gestión de los residuos". Asimismo, en su art. 43 se busca garantizar a los recuperadores urbanos la prioridad e inclusión en el proceso de recolección y transporte de los residuos sólidos urbanos secos y en las actividades de los centros de selección (Ley 1854, 2005).

Estos cambios fueron fundamentales para incorporar a las cooperativas de Recuperadores Urbanos en la gestión de Residuos Sólidos Urbanos de la Ciudad, pudiendo formar parte de los procesos licitatorios y reconociendo los beneficios que generan a la sociedad con su rol ya que con su trabajo evitan que los RSU se acumulen en rellenos sanitarios, provocando un daño al ambiente y la salud pública, además de generar ingresos y mejorar las condiciones de vida de miles de familias (Banco Mundial, 2018).

Por su parte, la Universidad Pública juega un rol fundamental. Haciendo valer su compromiso con la sociedad, debe acompañar esta realidad poniendo a disposición de la comunidad su propia capacidad de transformación. Esto es algo que puede lograrse a través de una verdadera política de Extensión Universitaria que se materialice en acciones directas con resultados concretos en el campo social.

Considerando que en los edificios de la Universidad de Buenos Aires se generan alrededor de 360.000 kilos de residuos por semana, de los cuales un 40% es potencialmente reciclable, es que resultó fundamental iniciar un proceso de gestión de residuos sustentable y con incidencia social (UBA Verde, 2013). Para ello se creó el Programa UBA Verde hace diez años que trabaja en la implementación de programas de separación de residuos en los diferentes edificios de la Universidad junto a las Cooperativas de Recuperadores Urbanos de la Ciudad de Buenos Aires. Esto lleva a que se generen iniciativas de adopción de nuevos hábitos por parte de la comunidad, bajo el concepto de responsabilidades compartidas, que incluyen el enlace con proyecto de fomento de la economía social, para consolidar un verdadero desarrollo sustentable: ambiental, social y económico.

Actualmente, se separan residuos en alrededor de 22 edificios de los 55 que tiene la Universidad de Buenos Aires entre sus hospitales, Escuelas Secundarias, Facultades, Edificios Administrativos, etc., habiéndose incorporado en el período de los UBANEX-2017 y UBANEX-2018 las Facultades de Medicina, Farmacia y Bioquímica y Odontología, y DOSUBA.

La creación del programa FAUBA verde en el año 2011 fue un antecedente muy importante para el proceso de extensión que surgió luego en el resto de las facultades, ya que fue el primero en instrumentarse y en trabajar en la minimización, separación y reciclado de residuos. Además, en su enfoque se buscó realizar actividades de sensibilización, formación, y capacitación de estudiantes, considerando que serán los futuros promotores ambientales y tomadores de decisiones a nivel país sobre la problemática de los residuos. Numerosos estudiantes que han transitado por FAUBA Verde han trabajado o trabajan actualmente implementando políticas públicas de GIRSU en diversos ámbitos nacionales, provinciales, municipales y universitarios.

Pese a todo este avance, tanto los recuperadores urbanos como los integrantes de FAUBA Verde han observado que todavía existen problemas asociados a la falta de concientización y de educación sobre cómo hacer una correcta separación de residuos en origen. Esto se identifica mayormente en que, si bien se han logrado avances, aún se presentan inconvenientes relacionados a los residuos orgánicos, que muchas veces suelen disponerse incorrectamente en los contenedores de residuos reciclables inhabilitando la posibilidad de que los mismos puedan recuperarse y, por lo tanto, generando por un lado la pérdida de producto que pueden reciclar los recuperadores, y

por el otro el incremento en el material que va a descarte y podría evitarse. A su vez, puede observarse una mayor demanda y preocupación por parte de la comunidad de la Facultad, cada vez más interesadas en poder separar correctamente.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024:

Para continuar mejorando los procesos de gestión de reciclables de la Facultad, territorialmente se busca:

- Continuar fortaleciendo la Gestión de Residuos Reciclables en toda la FAUBA, generando indicadores que permitan dar idea de la evolución del volumen reciclado, y mejorar el monitoreo.
- Mejorar los espacios de acopio de material reciclable.
- Profundizar la gestión de residuos compostables de la Facultad, mediante el proyecto “FAUBA composta”, fabricando e instalando yerbateras adicionales a las ya existentes.
- Articular con otros espacios de la Facultad para incorporarlos en la gestión de residuos compostables y de otros tipos de residuos para fortalecer las redes.
- Incorporar a la gestión otros tipos de residuos tales como:

a. RAEEs (residuos de aparatos eléctricos y electrónicos). Realizar jornadas de acopio para que los recolecte la Cooperativa “Trabajo y Dignidad” y lograr la participación de la comunidad de la FAUBA.

b. AVUs. Lograr un convenio con la empresa Green Oil S.A.S. con el objetivo de implementar en FAUBA un sistema de acopio para la recolección diferenciada de aceites residuales.

- Fortalecer y promover actividades de Educación Ambiental, entre ellas:

a. Feria. Participar con stand de educación ambiental en todas las ediciones de la Feria del Productor al Consumidor realizadas mensualmente en el predio de la FAUBA, para extender a la comunidad todo lo asociado a la gestión integral e inclusiva de RSU.

b. Capacitaciones y encuentros internos. Promover instancias de encuentro entre los y las voluntarios/as del programa FAUBA verde para proponer acciones concretas de gestión de RSU, diseñar las capacitaciones, generar contenido para redes y programar las actividades externas como los viajes. Además, se busca realizar capacitaciones internas al grupo de trabajo para poder abordar los temas de residuos con mayor información.

c. Capacitaciones a actores externos. Participar en capacitaciones dirigidas a estudiantes de nivel secundario,y nivel universitario, y a personal nodocente de la FAUBA y de la Comisión de residuos de la Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía.

d. Relevamientos. Con el fin de fortalecer y consolidar la estrategia institucional de gestión integral de residuos se buscará consolidar el relevamiento iniciado en 2023 de los pabellones de la Facultad para identificar a las personas responsables involucradas en el sistema de gestión, sus dinámicas de trabajo, así como también evaluar el estado de la infraestructura disponible.

e. Viajes. Realizar viajes con los voluntarios del programa y extenderlos a la comunidad para seguir conociendo las experiencias de las cooperativas de Recuperadores Urbanos de CABA, visibilizar su trabajo y acercar a la comunidad universitaria a su realidad diaria.

g. Participaciones en jornadas de extensión, culturales, etc, con el objetivo de visibilizar el trabajo de las Cooperativas de Recuperadores Urbanos de CABA y la articulación con el sector universitario.

En todas las actividades que se plantean se busca la participación activa de los y las estudiantes de la Facultad, con lo que se espera se pueda contribuir a su formación como profesionales con herramientas sobre la gestión integral e INCLUSIVA de RSU y la educación ambiental.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Además de las estrategias ya planteadas, el programa FAUBA Verde buscará para 2024 incorporar nuevas actividades y contenidos que contribuyan a la formación integral de los estudiantes, integrando tanto la práctica en territorio como espacios de reflexión y aprendizaje teórico. Algunas de las propuestas adicionales incluyen:

- Creación de Espacios de Reflexión y Debate: organización de actividades como los ciclos de cine debate, donde los estudiantes pueden analizar y discutir la problemática de los residuos a partir de diferentes perspectivas, fomentando un espacio de reflexión crítica y colectiva. Además, fortalecer las visitas de los estudiantes a las cooperativas de recuperadores urbanos, permitiendo que se relacionen directamente con quienes trabajan en la gestión de residuos, comprendan su realidad y se involucren activamente en el modelo de reciclaje inclusivo que promueve el programa FAUBA Verde.
- Desarrollo de Proyectos de Investigación y Extensión: Acompañar a los estudiantes que tienen interés en desarrollar su tesis de grado en el marco del programa FAUBA Verde, brindándoles apoyo y orientación en la realización de investigaciones que aborden la gestión integral de residuos y la inclusión social, permitiendo que sus trabajos contribuyan al enriquecimiento del conocimiento y a la mejora de las prácticas del programa
- Capacitación en Habilidades de Comunicación: Brindar talleres para que los estudiantes adquieran herramientas de comunicación, que les permitan transmitir la importancia de la gestión de residuos a diferentes públicos y generar un mayor impacto en la comunidad universitaria y en los territorios en los que actúen. También, fomentar la creación de contenido educativo para redes sociales, con el fin de ampliar el alcance del programa.
- Participación Activa en la Generación de Políticas Universitarias: Involucrar a los estudiantes en la propuesta y desarrollo de políticas y normativas para la gestión de residuos dentro de la FAUBA, promoviendo su participación activa en la toma de decisiones y fortaleciendo su capacidad para incidir en el desarrollo de una universidad más sostenible.

Reflexiones finales

Durante su larga historia, la Universidad de Buenos Aires se ha comprometido con sus estudiantes y con la sociedad argentina a través de la extensión universitaria, uno de los pilares fundamentales de compromiso social (uba.ar, último acceso 25/09/2024). La Facultad de Agronomía, como parte de su comunidad, ha estado a la altura de dicho compromiso con el trabajo realizado por estudiantes, nodocentes y docentes para y por el territorio. FAUBA Verde fue y continúa siendo una representación de esto mismo al buscar instalar la agenda de la correcta gestión de residuos reciclables en la Facultad, junto con la inclusión social como parte del proceso.

El programa FAUBA Verde representa un ejemplo de cómo la universidad pública puede ser un motor de transformación social y ambiental. La experiencia acumulada a lo largo de los años ha demostrado que es posible articular la formación académica con la práctica en territorio, generando un impacto real en la gestión de

residuos y en la construcción de una sociedad más inclusiva y sostenible. El trabajo conjunto con cooperativas de recuperadores urbanos y la participación activa de estudiantes, docentes y no docentes han enriquecido el programa, contribuyendo a la formación de profesionales comprometidos con la problemática ambiental y social. El desafío de cara al futuro es seguir fortaleciendo estos lazos y ampliando las acciones de sensibilización, educación e inclusión para que la gestión integral de residuos sea una realidad en toda la comunidad universitaria y, por extensión, en la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

1) Banco Mundial (2018). What a waste 2.0: a global snapshot of solid waste management to 2050. World Bank Publications.

2) Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) (2023a). Día Mundial del Reciclaje: el 56% de los porteños ya separa residuos en sus hogares. Recuperado de: Día Mundial del Reciclaje: el 56% de los porteños ya separa residuos en sus hogares | Buenos Aires Ciudad - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

3) Ley 1.854 de 2005. Gestión integral de residuos sólidos urbanos. Publicada en el Boletín Oficial del 12/01/2006 Número: 2357 Página: 7

4) Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires (MAPBA) (2023). Guía para la Implementación de la Gestión Integral e Inclusiva de Residuos.

5) Organización de las Naciones Unidas. (2022). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

6) UBA Verde (2013). Diagnóstico sobre el reciclado de residuos en la Universidad de Buenos Aires.

La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA)

Alcaraz, L.[1]; Alfonso, S. [1]; Anello, C. [1]; Balsari, V.[1, 2].; Bertolón Di Lazzaro, M. [1]; Boucau, F. [1]; Carballo, C. [1]; Conte, C. [1]; Ferrari, C. [1]; García Buscarini L. [1]; Gutiérrez Molina, F. [1]; Mascioto, F. [1]; Monkes, J. [1, 3]; Moreira, C. [1,4]; Posatti, D. [1]; Prola, M. [1, 5] y Wright, E. [1, 6]

1. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA)
2. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Departamento de Métodos Cuantitativos
3. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Área de Educación Agropecuaria y Ambiental
4. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales
5. IFEVA-CONICET
6. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Fitopatología

Mail de contacto de los autores
lalcaraz@agro.uba.ar, salfonso@agro.uba.ar, anello@agro.uba.ar, vbalsari@agro.uba.ar, mbertolon@agro.uba.ar, feboucau@gmail.com, carballo@agro.uba.ar, cconte@agro.uba.ar, cferrari@agro.uba.ar, luigarcia@agro.uba.ar, federicogutierrezmolina@gmail.com, mmascioto@agro.uba.ar, jmonkes@agro.uba.ar, moreirac@agro.uba.ar, dposatti@gmail.com, mprola@agro.uba.ar, wright@agro.uba.ar, calisa@agro.uba.ar

Redes sociales: Instagram: @calisafauba

Caracterización de la experiencia

Desde el año 2011, la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) promueve la soberanía alimentaria, la agroecología y la economía social. Conformada actualmente por 18 integrantes, entre docentes, estudiantes y graduadxs de las distintas carreras de grado y tecnicaturas de la facultad, el principal objetivo es generar un espacio teórico-práctico de intercambio, concientización y formación que conecte a actores del territorio universitario con los actores sociales de otros territorios. De esta forma, se promueve la vinculación entre estudiantes, docentes y familias productoras de la agricultura familiar y la economía popular (CALISA, 2024).

La actividad de la CaLiSA transcurre principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Sin embargo, conforme pasan los años y se fortalece la organización de la cátedra, se ha podido habitar espacios institucionales para aportar en políticas públicas y se ha podido expandir su incidencia en la agenda social y mediática. Los resultados de esta experiencia subrayan que las iniciativas han sido clave para visibilizar otras formas de producción, consumo y vinculación entre productores, consumidores,

así como para promover la educación alimentaria y ambiental, tanto para la comunidad universitaria como para el sector de pequeños productores y vecinos, comprometidos con la sostenibilidad y la justicia social.

La planificación de la agenda de la cátedra se estructura en los 3 pilares de la Universidad: extensión, docencia e investigación. A su vez, la misma cuenta con área de comunicación por el valor que se le otorga a la difusión del conocimiento y al diálogo con actores sociales. En cuanto al primer eje, la CaLiSA ejecuta proyectos de extensión financiados por las convocatorias UBANEX, de la UBA, y SPU, de la Secretaría de Políticas Universitarias del actual Ministerio de Capital Humano. A través de estos, y el apoyo de la Secretaría de Extensión de la FAUBA, se generan las instancias para que profesionales y estudiantes puedan tomar contacto con distintas realidades y actores, abordando problemáticas vinculadas a la Soberanía Alimentaria y Agroecología, aportando en el territorio a distintas comunidades y a la formación de futuros profesionales. Entre estos proyectos se encuentran el Bolsón Soberano, Taller Reverdecer y el Sistema Participativo de Garantías (SPG).

El primero de los proyectos nombrados es un proyecto de canal de comercialización solidaria y directa que facilita a las/os productoras/es acercar a las/os consumidoras/es alimentos saludables a precios justos. En 2023 se comercializaron 3.700 bolsones (más de 20 toneladas de hortalizas), y desde este espacio se articula con otros ámbitos de la FAUBA (SPG, Feria del Productor al Consumidor) (Moreira *et al*, 2024). El proyecto se erige como una experiencia de comercialización de cercanía de alimentos, particularmente de hortalizas producidas por agricultores familiares en transición agroecológica del partido bonaerense de Florencio Varela, organizados en una asociación denominada “la 1610”.

Por su parte, el Taller Reverdecer es un proyecto de formación y educación de estudiantes en contexto de encierro, con otras realidades económicas, sociales y culturales, y opera como elemento socializador y de desarrollo de la persona encarcelada. La presencia en el Complejo Penitenciario Federal de CABA durante el año 2023 permitió incorporar un módulo de trabajo en el que participaron de manera sostenida 20 estudiantes privados de su libertad. Entre sus actividades se cuenta el mantenimiento de un proyecto de huerta en la Unidad Residencial II, realizando clases especiales con docentes invitadas/os de la Cátedra sobre nociones básicas de zoología y fitopatología. Además, se organizó una nueva huerta en la Unidad Residencial VI junto al Área de Educación, con una participación sostenida de 20 estudiantes privados de su libertad, y se organizó un “Taller de Semillas” orientado a rescatar la importancia de las semillas, aplicando una metodología participativa se elaboraron carteles con mensajes sobre la importancia de las semillas. Los mismos fueron expuestos en instancia de Taller en la Feria del Productor al Consumidor (Edición del mes de agosto de 2023). Allí se compartieron sobres de semillas autoproducidas en nuestros espacios carcelarios.

Por último, el Sistema participativo de Garantía de la FAUBA (SPG), es un proyecto que surgió a propuesta de la CaLiSA y fue aprobado por el Consejo Directivo en 2018, dependiendo de la Secretaría de Extensión de FAUBA. Con activa participación de CaLiSA, estudiantes y docentes trabajan junto a productores hortícolas para cambiar el paradigma productivo y transicionar las producciones hacia la agroecología. Para ello, se construyen indicadores que contemplan las siguientes áreas: productiva, socio-productiva, social, económica, ambiental y de género. El SPG emite una garantía de

procesos que valoriza los esfuerzos realizados durante la transición y proporciona un agregado de valor al producto, que le permite diferenciarse en el mercado. De esta manera, se valoran los beneficios ecosistémicos y de salud pública que ofrece la agroecología a la sociedad.

Al trabajo en proyectos se le suman otras actividades de extensión. Entre ellas se encuentra la participación en la Feria del Productor al Consumidor, ofreciendo información sobre la Cátedra y organizando actividades, como intercambios de semillas junto a otros proyectos como el de Tomate Criollo.

En cuanto al eje de docencia, la CaLiSA dicta durante el segundo cuatrimestre una asignatura optativa destinadas a todas las carreras de grado y las tecnicaturas, denominada Soberanía Alimentaria y Desarrollo. Tiene como ejes de trabajo la problemática alimentaria y nutricional del mundo y de Argentina en particular; la vinculación entre la evolución del Sistema Agroalimentario en las últimas décadas y su vínculo con los modelos de desarrollo que se proponen desde distintos sectores de la sociedad; el rol determinante de las políticas y estrategias implementadas por el Estado y la sociedad civil para lograr la seguridad y la soberanía alimentaria; y la emergencia de la agroecología y la economía social y solidaria como respuestas posibles a la crisis civilizatoria actual. La integración de contenidos se aborda a través del análisis de casos, que tengan representatividad territorial, geográfica o temática, en relación con la seguridad y soberanía alimentaria. Se ponen a consideración de los participantes del curso experiencias relevantes tendientes a satisfacer la seguridad y soberanía alimentaria a nivel local, de los territorios y nacional, analizando el contexto y las distintas políticas que permiten explicar su aplicación y evolución. Se incluyen casos rurales, periurbanos y urbanos, destacando la diversidad de actores participantes y procesos, así como la creatividad y capacidad de innovación desarrollada para generar alternativas. Esto permite que los integrantes de los grupos tengan distinta formación disciplinaria y cuenten con diversidad de experiencias y visiones, a fin de poder lograr una mirada transdisciplinaria, incorporando al análisis interdisciplinario, la visión de los actores sociales. En 2024 se dicta con la participación como docentes y tutores de todo el equipo de CaLiSA y de otros docentes invitados. Dicho curso, en su edición 2024, ha tenido más de 60 participantes, siendo 40 estudiantes de la FAUBA de todas las carreras y el resto público general, entre los cuales había huerterxs, feriantes e integrantes de diversas cooperativas de producción y comercialización.

Por otro lado, muchxs integrantes de la Cátedra han colaborado el último año con diversas actividades docentes en FAUBA y otras Instituciones. En FAUBA se dictaron talleres de extensión en el marco de proyectos de extensión e investigación de la Cátedra de Turismo Rural; integración del equipo docente de la asignatura Derechos Humanos en la temática del derecho a la alimentación; integración del equipo docente de la Especialización en Agroecología de la EPG FAUBA; y la participación en espacios de trabajo en el marco de Prácticas Sociales Educativas. En otras Facultades y Universidades se participa en equipos docentes, de extensión e investigación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (Universidad Nacional de La Plata); la Universidad Nacional de José C. Paz/UNPAZ; la Universidad Nacional de Hurlingham; CALISA-Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas/UBA; y la Universidad Santiago Antúnez de Mayolo, Perú. Además, se participó en el dictado de charlas para alumnos de colegios, parroquias y gremios.

En cuanto a la investigación, en la Escuela de Soberanía Alimentaria, creada en 2022 por estudiantes y jóvenes profesionales, se busca generar un espacio de reflexión y debate permanente, dedicado a la creación de instancias teórico-prácticas de intercambio, concientización y formación acerca de un sistema agroalimentario más democrático, justo y soberano. La misma se erige como un espacio de investigación y formación activa y diversa, que busca elaborar informes a partir de la revisión bibliográfica e identificar vacíos de conocimientos, que representan las potenciales líneas de investigación a futuro. Además de ahondar en conocimientos técnicos, en la misma se propone indagar en formas alternativas para la construcción del conocimiento, como puede ser la investigación-acción participativa y la educación popular. De esta forma, la Escuela promueve la reflexión crítica y la acción colectiva para abordar los desafíos sistémicos que enfrenta el sistema agroalimentario argentino. Hasta el momento se han realizado varias actividades con la participación de disertantes invitados. Por otra parte, en el marco de actividades de la Cátedra se han dirigido numerosas tesis. En el último año se defendieron una tesis de Maestría en Desarrollo Rural y dos de grado.

Para finalizar, el Área de Comunicación trabaja activamente en la generación y difusión de contenidos generando material audiovisual, comunicados y publicaciones en redes sociales. Ello ha permitido aumentar la visualización de las actividades de CaLiSA, tanto dentro de la FAUBA como fuera de ella. Se difundieron comunicados vinculados a la situación de las Universidades, la Soberanía Alimentaria y la Agroecología en el contexto nacional actual. Con el apoyo del CED (Centro de Educación a Distancia) de la FAUBA se filmaron entrevistas durante el Tercer Congreso de Agroecología y durante diversas actividades de CaLiSA, se espera realizar un proyecto documental para 2025 sobre la situación de la Agroecología en el país. A su vez, también busca difundir los resultados de los trabajos de CaLiSA a través del fomento a la participación en congresos y jornadas.

Se han presentado numerosas comunicaciones en Jornadas y Congresos, incluyendo Jornadas de Extensión FAUBA y de Agricultura Familiar, Congresos de Agroecología y Horticultura con activa participación de docentes y alumnos, tanto en su redacción como en su presentación. Institucionalmente, la CaLiSA organizó encuentros previos y posteriores al III Congreso Argentino de Agroecología, realizado en las ciudades de El Bolsón (Río Negro), Lago Puelo y El Hoyo (Chubut). El contingente de la FAUBA fue uno de los más grandes: 40 de las 70 personas viajaron con CaLiSA, gracias al apoyo de las autoridades de la FAUBA, que pusieron a disposición una combi para 22 personas y contamos con una segunda combi autogestionada de 20 personas.

Asimismo, parte de este grupo busca construir el diálogo con otros actores del sector, para lo cual, ha participado activamente de la Red CaLiSAs. Durante 2023 se difundió el Informe Anual de la Situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina 2022 y se participó en la coordinación del “Informe Anual de la Situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina 2023” realizado por la Fundación Heinrich Boll, CECOPAF y la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y Colectivos Afines.

Contexto socioeconómico y actores sociales

La revitalización de prácticas y saberes locales resulta una tarea urgente a la hora de planificar y llevar a cabo acciones orientadas a mejorar la sostenibilidad de las actividades locales, y mejorar su visibilización tanto dentro como fuera de una comunidad determinada (Moreira, 2023). Las historias de vida de las familias; el diálogo entre los saberes técnicos y tradicionales; las características productivas, comerciales y ambientales de la producción agropecuaria local; y las perspectivas y expectativas a futuro; son algunos de los elementos que operan a la hora de evaluar la factibilidad de planificar e implementar actividades, de sostener aquellas iniciadas por los ancestros, o de reorientar las estrategias de vida y trabajo, dejando de lado aquellas emprendidas por parte de las generaciones pasadas (RED CALISAS, 2022).

El entramado de instituciones que trabajan en línea con estas cuestiones, en pos de la agroecología, la economía social y la Soberanía Alimentaria, está integrado por el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Agraria), el INASE (Instituto Nacional de Semillas), y el INAFCI (Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena) entre muchas otras instituciones y organizaciones afines, padece el despido de sus trabajadores, el desfinanciamiento de sus actividades, y el riesgo de desaparición de espacios esenciales para la promoción de un sistema alimentario más inclusivo, horizontal, democrático y diverso. El trabajo conjunto que abordan en materia de apoyo técnico, acompañamiento y financiamiento a los productores de la agricultura familiar, campesina e indígena fortalecen el acceso de estos actores a los componentes de la riqueza de los territorios rurales, para que puedan ser demandados y ofrecidos en mercados a los cuales accede toda la comunidad. La reducción de la capacidad de intervención y acompañamiento técnico de estos espacios institucionales desvirtúa la participación democrática directa de todos los productores de alimentos en la política de desarrollo agropecuario.

La defensa de las personas, familias, pueblos, organizaciones y territorios protagonistas de la transición agroecológica encuentra actualmente, en muchos casos, un sostenido compromiso por parte de estudiantes, docentes y graduados de nuestra casa de estudios, que desde las instituciones y organizaciones mencionadas combaten las posibilidades que la pobreza puede causar sobre los modelos de producción locales, y las formas de vida, expectativas, visiones y proyectos de cientos de miles de familias rurales en un continuo estado de precariedad.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024

La solidaridad aparece como planteo para superar la experiencia de precariedad que se enfrenta para sostener y fortalecer modelos alimentarios más sostenibles y soberanos. Desde CaLiSA identificamos que los pilares fundamentales para la conformación de asociaciones formales e informales de la agricultura familiar, campesina e indígena son los principios de asociatividad, cooperación, solidaridad, autogestión, reciprocidad y democracia (Ferrari, Moreira, y Wright, 2023). Con las problemáticas descriptas, se reconoce la necesidad de trabajar en la obtención de productos y servicios a través de

una retribución justa, y de la valoración de su contribución a la sociedad con condiciones dignas de trabajo.

La CaLiSA trabaja con la agricultura familiar, campesina e indígena desde la soberanía alimentaria, la agroecología y la economía social, junto a la multiplicidad de instituciones estatales vinculadas al desarrollo rural. La estrategia es flexibilizar y rediseñar los planteos técnicos en función de las experiencias exitosas, fallidas y/o con dificultades para sostenerse en el tiempo; la jerarquización de la agricultura familiar, campesina e indígena; y la integración de sus problemáticas en el diseño de proyectos de extensión y de acciones que visibilicen y fomenten la multiplicación de múltiples estrategias para desarrollar los territorios rurales, incluyendo a los productores de alimentos como sujetos políticos y agentes económicos relevantes.

Las instancias para ejercitar colectivamente el que, como, donde, quienes y cuando planificar una propuesta concreta de trabajo, sistematizarla, redactarla y darle forma de propuesta o proyecto puede ser una iniciativa muy interesante de relacionamiento y de avance en las cuestiones tratadas en los proyectos llevados a cabo junto a los productores (Moreira, 2024). Más allá del tipo de proyecto que se trate, formular una propuesta conjunta a modo de principio de acción colectiva tracciona múltiples puntos de vista. Aún en el caso que los resultados se consideren insuficientes o incompletos, el ejercicio permanente de intercambios, charlas, debates y diálogos fortalece las oportunidades de entablar acuerdos muy importantes para emprender acciones más inclusivas y contemplativas de la diversidad de realidades locales.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Para garantizar la continuidad y la proyección en el tiempo de las actividades se fortaleció la formación de estudiantes que se han ido incorporando a la cátedra, traccionando las líneas de trabajo coordinadas por quienes cuentan con mayor experiencia, y en equilibrio de responsabilidades entre los diferentes ejes.

El sostenimiento del trabajo diario se realiza mediante reuniones periódicas en las que los diferentes participantes ponen en común los avances de sus tareas, pero sobre todas las cosas, se revaloriza la instancia de encuentro e intercambio del horizonte que construye la Cátedra. Para profundizar esto último, se suman instancias plenarias mensuales los sábados, de modalidad híbrida, para incentivar la participación de todxs lxs integrantes de la Cátedra.

La incorporación de nuevxs estudiantes y docentes es un fin en sí mismo. No existe manera de sostener el trabajo en el tiempo si no se da continuidad y contención a quienes se van sumando a las diferentes actividades e instancias de formación. Debe estar garantizado por quienes forman parte de la cátedra, sobre todo por quienes sostienen su estructura y dinámica diaria (coordinadores y ayudantes).

CaLiSA participa en actividades vinculadas a la organización del Congreso Provincial de Agroecología, organizado por la Universidad Nacional de Luján durante los días 8 y 9 de noviembre. En el congreso se contemplan diferentes espacios, en los que se alternarán metodologías de debate, presentación de temas por parte de expertos, presentación de experiencias productivas y socio organizativas, exposición de tecnologías, presentación de publicaciones científico-académicas en formato de póster, muestra audiovisual, ronda de negocios y feria de productos agroecológicos. Desde

CaLiSA se participó en el comité evaluador de los trabajos que se presentarán en formato de póster. También se presentarán trabajos, y se asistirá con estudiantes a todas las actividades programadas para ambos días.

Las iniciativas planteadas en la estrategia de trabajo se orientan a fortalecer el proceso de reflexión en torno a la modificación de la estructura productiva convencional, que naturaliza la persistencia de las condiciones de pobreza estructural, y a promover mejores condiciones de vida y trabajo para las familias de los productores. Los esfuerzos de los estudiantes como mediadores sociales entre las instituciones científicas y académicas y los actores sociales que interactúan con la CaLiSA, contribuyen a desdibujar los límites de las incumbencias académicas, y los hace parte activa del proceso de trabajo y promoción de la agenda de la economía social agroecológica. También desarrolla sus capacidades como comunicadores, capaces de transmitir esta realidad a toda la sociedad.

Como cierre de la asignatura Soberanía Alimentaria y Desarrollo se realizará una Jornada Agroecológica Solidaria. Para fortalecer y acompañar las experiencias de la Feria y el SPG, se realizará en la quinta de productores, identificando sus principales necesidades. Ello permitirá fortalecer el vínculo entre alumnos, productores, SPG y CaLiSA.

Reflexiones finales

Desde el año 2011 la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) de la Facultad de Agronomía de la UBA promueve la soberanía alimentaria, la agroecología y la economía social a través de actividades de educación, extensión e investigación. En el actual contexto de país, es más que nunca necesario profundizar nuestras acciones, fortaleciendo nuestra actividad para dentro y fuera de la FAUBA, en la vinculación con productorxs. docentxs, alumnxs y el medio en general.

La función de brindar alimentos frescos a las ciudades se ve fuertemente afectada por el complejo escenario social, económico y ambiental al que se encuentran expuestos los productores familiares ante el debilitamiento y desfinanciamiento de los espacios institucionales que los asisten. Resulta imprescindible delinear escenarios en los que se puedan fomentar, difundir y fortalecer los procesos acompañados desde CaLiSA como parte de una estrategia alternativa de producción, comercialización y consumo de alimentos agroecológicos. La mejora de la calidad de vida de productores y consumidores, la generación de puestos de trabajo de calidad, el desarrollo sostenible del AMBA, y la compensación de las asimetrías existentes entre productores y consumidores ante las empresas que concentran las actividades de intermediación comercial, logística y de transformación y agregado de valor, tienen un notable potencial para beneficiar a una mayor cantidad de consumidores provenientes de la propia comunidad académica de la FAUBA, de los barrios vecinos, y de productores y consumidores de todo el AMBA.

Todas las definiciones estratégicas ponen en juego componentes reflexivos e ideológicos, en torno a la experiencia de CaLiSA y su identificación con el universo de la economía social y solidaria. En ese sentido, el fomento de sistemas productivos agroecológicos asociativos, con precios justos, transparentes y colectivamente

construidos, tanto con consumidores como productores, son factores determinantes a la hora de definir el rumbo a seguir.

Los roles asumidos por cada integrante de la cátedra, las tareas a realizar, las responsabilidades a tomar y los compromisos a asumir son consensuados y apoyados colectivamente. A partir de la pandemia, emergieron nuevas tareas, multiplicándose la necesidad de visibilizar las tareas desempeñadas por la CaLiSA, con el desafío de repensar un esquema de trabajo que consolide las posibilidades de ampliación de la convocatoria a integrar el equipo de trabajo multidisciplinario que se sostiene desde hace más de 10 años.

Bibliografía

CaLiSA, 2024. Informe de actividades de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria. Marzo de 2023- diciembre 2023. Aprobado RESCD-2024-855-E-UBA-DCT FAGRO.

Ferrari, C., Moreira, J., Wright E. (2023) La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) de la Facultad de Agronomía (UBA). III Congreso Argentino de Agroecología. El Bolsón, Río Negro. 29 de noviembre al 1 de diciembre 2023. Resumen expandido.

Moreira, C.; Boucau, F.; Conte, C.; Demicheli, J. C.; y García Buscarini, L. (2024) Bolsón Soberano, comercialización alternativa para la Soberanía Alimentaria. En Arqueros. M. X. (compiladora) *Actas de las XI Jornadas de Extensión de la FAUBA 2023* 52-59 ISBN 978-987-3738-53-1

Moreira, C. (2024) La incidencia de factores internos y externos en los procesos asociativos. Experiencias y perspectivas en el territorio de Saladillo. En Fernández, S. (coordinadora) *El turismo rural en debate III*. Editorial Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires 86-111. ISBN 978-987-3738-58-6

Moreira, C. (2023) Un abordaje etnográfico para el rescate de historias de vida de las generaciones pasadas de agricultores familiares. *Dossie: A pessoa idosa: desafios e perspectivas. Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação (RAEI)* Vol. 5, N° 2: 7-21. ISSN: 2674-7170. URL: https://periodicos.unespar.edu.br/index.php/raei/article/view/8195/5653

Red CALISAS, 2022. Informe anual de la situación de la Soberanía Alimentaria en Argentina. redcalisas.org/wp-content/uploads/2023/06/iassaa_calisas_rgb_v_01_13_web.pdf

Huertas urbanas en la Comuna 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: estrategias emancipatorias para afrontar la incertidumbre

Álvarez, P.[1]; Arqueros, M. X.[2]; Barrios, D.[3]; Cernuschi, F.[4]; Cervera Novo, J. P.[5]; Facio, F.[6]; Gallardo Araya, N.[7]; Garcia, C.[8]; Grima, S.[9]; Harris, M.[10]; Pravetoni, E.[11]; Rampel, A.[12]; Sander, J.[13]; Seoane, A.[14]

[1] CIDAC[4] - FFyL - UBA (paulaalvarezdib@gmail.com)
[2] PEUHEC[5] - FAUBA - UBA (arqueros@agro.uba.ar)
[3] PEUHEC - FAUBA - UBA (dfbarrios@agro.uba.ar)
[4] PEUHEC - FAUBA - UBA (cernuschi@agro.uba.ar)
[5] CIDAC - FFyL - UBA (jpcerveranovo@gmail.com)
[6] PEUHEC - FAUBA - UBA (ffacio@agro.uba.ar)
[7] PEUHEC - FAUBA - UBA (gallardo@agro.uba.ar)
[8] CIDAC - FFyL - UBA (garcia.cecylia@gmail.com)
[9] PEUHEC - FAUBA - UBA (santiago.m.grima@gmail.com)
[10] PEUHEC - FAUBA - UBA (mharris@agro.uba.ar)
[11] CIDAC - FFyL - UBA (ezequiel.baires@hotmail.com)
[12] PEUHEC - FAUBA - UBA (arempel@agro.uba.ar)
[13] CIDAC - FFyL - UBA (joannaceciliasander@gmail.com)
[14] PEUHEC - FAUBA - UBA (seoanean@agro.uba.ar)

Contacto formal del proyecto y redes sociales:

PEUHEC: peuhec@agro.uba.ar, https://www.agro.uba.ar/extension/peuhec,

Instagram : @peuhec

CIDAC: http://cidac.filo.uba.ar/

Caracterización de la experiencia

La experiencia de trabajo aquí presentada se enmarca en una articulación que se viene desarrollando desde hace más de diez años, entre el Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias de la Facultad de Agronomíaa (PEUHEC/FAUBA)[6] y el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria de la Facultad de Filosofía y Letras (CIDAC/FFyL)[7]. Esta colaboración tiene lugar en huertas urbanas de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El territorio en el que trabajamos son las huertas urbanas de la Comuna 4 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que incluye cuatro barrios: Barracas, La Boca, Parque Patricios y Pompeya. El objetivo de la propuesta es doble. Por un lado, busca promover la articulación entre la Universidad y la Sociedad desde los dispositivos vinculados a la huerta demostrativa y la formación de referentes locales, así como también, reflexionar sobre la Soberanía Alimentaria. Por otro lado, pretende formar a estudiantes

[4] Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC)
[5] Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC)
[6] El Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) tiene sede en la Cátedra de Sociología y Extensión Rurales, aunque participan docentes de Horticultura, y funciona en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires desde 1997.
[7] El Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC), depende de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras, tiene una sede física desde 2010 ubicada en el barrio de Barracas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

provenientes de diferentes carreras de la Universidad de Buenos Aires de manera interdisciplinaria en prácticas sociales educativas que busquen incidir en la problemática de las huertas urbanas.

Nuestra forma de trabajo se encuentra asociada a la realización de visitas, la producción de entrevistas a diferentes huerteros de la zona y la composición de talleres y de eventos abiertos a la comunidad para facilitar relaciones entre los distintos participantes con el objetivo de generar un trabajo en red entre las huertas urbanas. Para llevar adelante la propuesta, se utiliza una estrategia metodológica de orden cualitativo con registros de visitas a huertas, reuniones de equipo, proyectos para la financiación, planificaciones grupales y encuentros abiertos a la comunidad.

De cara al 2024, contamos con un proyecto UBANEX denominado “Hacia las Prácticas Sociales Educativas interfacultades: soberanía alimentaria e intercambio de experiencias y semillas entre huerteres de la comuna 4. Continuación” aprobado y financiado en la 14° Convocatoria “Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, 40 años de la Restauración de la Democracia”.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Entre las problemáticas urgentes que en este momento afectan a las personas, oganizaciones y territorios con los que trabajamos, observamos distintas escalas de análisis.

A nivel nacional, el modelo implementado por el Gobierno nacional está teniendo graves consecuencias en la economía. Por un lado, la severa crisis económica que han generado las políticas de ajuste y las decisiones macroeconómicas del Gobierno son cada vez más evidentes y generalizadas; la destrucción de la riqueza y de puestos de trabajo no cesan. Por el otro, el Estado nacional se ha retirado de muchas de sus funciones básicas, afectando los servicios esenciales como educación, salud y seguridad, así como el mantenimiento y la ampliación de infraestructura básica.

Dada la situación descrita, adquiere enorme relevancia la cuestión alimentaria en los barrios populares, víctimas de la pobreza estructural de nuestro país. “Sobre las prácticas en los barrios populares se observa la restricción de alimentos de la dieta habitual para el ahorro monetario, que les permita cubrir otros gastos” (Barrios de Pie, 2024:12)[8]. Es por ello, que se destaca la necesidad de evidenciar la problemática alimentaria, la salud, y de la Soberanía Alimentaria.

A este grave contexto se le suma, el desfinanciamiento del Programa ProHuerta, gestionado en conjunto por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que promueve desde 1990 prácticas agrícolas en todo el país. De momento, no llegamos a dimensionar la magnitud del cierre de este Programa a escala nacional; pero si observamos problemáticas concretas a nivel local del Área Metropolitana de Buenos Aires, como son, en primer lugar, el despido de los técnicos que capacitaban a los promotores huerteros, y en segundo lugar, la ausencia de *kits* para la realización de huerta, cuestión que trae aparejado la falta de semillas en la comunidad.

A nivel local, el trabajo articulado entre la Facultad de Agronomía y la Facultad de Filosofía y Letras nos permite diagnosticar problemáticas particulares en las huertas urbanas de la Comuna 4. Estas problemáticas tienen que ver con la necesidad de más espacios verdes, la falta de radiación solar, la contaminación ambiental y sonora, la escasez de suelo y de sustratos fértiles para la realización de experiencias hortícolas en la ciudad. A este listado de dificultades, durante la temporada primavera verano, se

8 Informe completo disponible en: https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/06/DOC-BDP.pdf

suma la falta de semillas y de técnicos para la continuidad de los talleres en el marco del ProHuerta.

Nos encontramos bajo un contexto de mucha incertidumbre y como equipo de trabajo consideramos “urgente” que el futuro nos encuentre generando estrategias colectivas emancipatorias en relación a la cuestión alimentaria y ambiental. En este sentido, si bien las huertas urbanas no logran la escala suficiente para satisfacer totalmente el derecho a la Soberanía Alimentaria de los huerteros, el hecho de reflexionar sobre los modelos de producción, procesamiento y circulación de los alimentos, así como también sobre la generación de productos sanos y de espacios verdes comunes, nos parecen cuestiones imprescindibles para contribuir a las condiciones de vida.

Otro desafío que encontramos a nivel local está relacionado con la huerta escuela ubicada en el CIDAC. El CIDAC está localizado en el barrio de Barracas desde el año 2008. A lo largo de los 16 años de trabajo, tanto el Centro como sus alrededores inmediatos, han experimentado numerosos cambios, entre los que se pueden mencionar, la construcción del desarrollo urbanístico “Estación Buenos Aires” con 2500 viviendas y la construcción de la sede del “Ciclo Básico Común”, en el mismo espacio físico que el CIDAC. En este marco de transformaciones, la huerta escuela se ha tenido que mover de lugar varias veces y disputar su permanencia en la sede. Actualmente, nos proponemos generar un espacio de huerta en el que puedan participar no solo estudiantes del Ciclo Básico Común, sino también vecinos del barrio cercano, entre otros, para que continúen formándose e investigando en estos temas.

Los desafíos mencionados habilitan múltiples preguntas:

- ¿Puede la Huerta Escuela constituirse en un dispositivo que acerque a los vecinos de la zona sur a la universidad?
- ¿Es posible planificar prácticas participativas e inclusivas que faciliten la realización de una huerta en la ciudad?
- ¿Cuál es el lugar de este tipo de estrategias en el contexto que estamos atravesando como sociedad?

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan el territorio para 2024

Las estrategias y acciones de intervención colectiva apuntan a generar y fortalecer una Red Huertera del Sur. De este modo, se pretende vincular y articular las distintas huertas que se conocen de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello, se trabaja principalmente con dos objetivos: i) visitando y relevando necesidades de las huertas urbanas; y ii) realizando encuentros destinados a huerteros por parte de docentes y estudiantes de las facultades de Filosofía y Agronomía. En este sentido, creemos que el intercambio de saberes técnicos y populares en talleres pone en valor los saberes situados de los huerteros, habilita a generar conocimientos y resulta en un aporte a la investigación científica para plantear nuevas propuestas que luego retroalimentan a la comunidad.

Las visitas y el relevamiento de las huertas pretenden poner el énfasis en fortalecer los lazos territoriales articulando de manera simultánea, un solo grupo en una escala más amplia. La Red Huertera del Sur nuclea diferentes experiencias de huertas y se nutre del intercambio de información en momentos de encuentro y formación diversos. De esta manera, ponemos a prueba la construcción colaborativa de conocimientos, planteando desde la Universidad propuestas de investigación acción en el marco de la extensión crítica, con una orquestación de metodologías procedentes de distintas disciplinas: entrevistas, registros de campo, registros fotográficos, temarios colectivos, mapeos de huertas y trípticos en construcción.

Desde la Huerta Escuela PEUHEC-CIDAC se viene dando apoyo técnico a la Red Huertera del Sur de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junto con el programa ProHuerta que, como se mencionó más arriba, ha sido discontinuado por la actual gestión de gobierno nacional. En este sentido, consideramos importante redoblar la apuesta y se ha presentado de manera conjunta entre PEUHEC-CIDAC un taller de extensión que se ha dado a llamar “Diálogo de saberes para la construcción de huertas agroecológicas urbanas".[9] Entre los temas a abordar en los distintos encuentros se seleccionaron los siguientes: conocimientos ancestrales de los pueblos originarios, experiencias de las huertas de la ciudad de Buenos Aires, sustrato y compost, producción con lo que hay en casa y la importancia de la alimentación. Los temas seleccionados para dicho taller surgen tanto del relevamiento a las huertas urbanas de la zona sur, como también de las problemáticas y las consultas que se han relevado a lo largo de los años.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Las estrategias de formación de estudiantes en la actualidad son diversas y van desde el acompañamiento de trabajos finales de las carreras de grado enfocados a reflexionar sobre procesos de agricultura en contextos urbanos, hasta el armado entre docentes y estudiantes de talleres para la comunidad, así como de diversos espacios de reflexión e intercambio interdisciplinario sobre la práctica experiencial en las huertas. Nuestro trabajo se basa en la trayectoria interinstitucional e interdisciplinaria, la cual nos ha permitido construir puentes entre distintas lógicas institucionales y disciplinares (antropología, sociología, ciencias agronómicas, geografía, ciencias ambientales, etc.), generando nuevos y novedosos instrumentos de relevamiento que se pusieron en práctica a lo largo del tiempo.

A modo de ejemplo, en el transcurso de 2023 y 2024, se llevaron a cabo diversas actividades relacionadas con encuentros huerteros y visitas a otras huertas, así como también talleres, puesta en valor de la huerta del CIDAC, actividades de incidencia por la discontinuidad del ProHuerta y participación en jornadas académicas, destacando la importancia de la colaboración y el aprendizaje mutuo. A continuación, se presenta un listado detallado de estos eventos:

2023:

15 de marzo: En el CIDAC, celebramos el fin del Kapak Raymi y la nueva siembra de otoño invierno.

10 de junio: Visitamos la huerta Planta Alta de Chela y participamos en una jornada de trabajo en un mural de nativas de la cuenca del Riachuelo.

22 de junio: Realizamos una visita al CESAC 16, fortaleciendo lazos y compartiendo conocimientos con los centros de salud de la zona.

26 de agosto: En el CIDAC, tuvimos un intercambio de semillas y celebramos la fiesta de la Pachamama para el inicio de la nueva temporada primavera-verano.

28 de septiembre: Visitamos la organización Los Pibes para conocer su huerta y establecer nuevos puntos de intercambio.

05 de octubre: Nos acercamos al Sagrado Corazón para conocer su huerta y su experiencia en temas asociados al compostaje.

11 de octubre: En Los Pibes, llevamos a cabo una jornada de preparación de materiales, clave para el desarrollo del siguiente taller a realizarse en forma abierta a la comunidad y con el objetivo de intercambiar saberes entre los participantes de las distintas huertas.

9 EX-2024-04918799.

28 de octubre: En Los Pibes, participamos en una jornada abierta de elaboración de purines y recorrimos el espacio con diferentes organizaciones e instituciones.

05 de diciembre: Participamos en el programa “UBA en Acción” con un stand, que fomentó el intercambio de experiencias huerteras en la comunidad.

2024:

27 de enero: Visitamos la huerta del Sagrado Corazón, continuando con nuestro compromiso de armar un encuentro conjunto y abierto a la comunidad.

06 de abril: Participamos en el dictado de un taller de compostaje en Sagrado Corazón con la asistencia de infancias provenientes de una escuela de la zona.

15 de abril: En el CIDAC, tuvimos un encuentro huertero y entregamos las últimas semillas provenientes del programa ProHuerta.

2 de mayo: En el INTA de Avellaneda, participamos en el encuentro del Consejo Local Asesor junto a otros huerteros de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires.

14 de mayo: Visitamos la huerta del CESAC 35, ampliando nuestra red de huertas.

07 de julio: Visitamos la huerta de La Boca.

27 de julio: En la huerta del Sagrado Corazón, dictamos un taller de poda de frutales, con la participación de Gloria Salato como parte de la cátedra de Fruticultura.

22 de agosto al 7 de noviembre: taller “Diálogo de saberes para la construcción de huertas agroecológicas urbanas”

Además de estos encuentros y visitas, mantenemos reuniones de equipo mensuales, esenciales para coordinar nuestras actividades y seguir avanzando en los objetivos comunes. Estas reuniones nos permiten planificar, evaluar y mejorar continuamente las prácticas. También diseñamos diferentes elementos para relevar información primaria que ya han sido mencionados:

Registro de campo sobre las visitas y los encuentros realizados en las huertas. El registro es un “documento en el que se inscriben tanto las distintas manifestaciones observacionales –verbales y no verbales– de una situación, evento o acontecimiento como del contexto de la observación y entrevista” (Fecha metodológica Nº1, s/f). Se trata de abordar la complejidad de las problemáticas sociales, por lo tanto, en el registro se debe identificar tanto los actores, como los intereses y las relaciones intra e interinstitucionales. En esta clave, consideramos que el registro debe “constituirse además como instrumentos de transformación, dispositivos de integración y facilitación del diálogo entre diferentes lógicas, no sólo de los problemas sociales, sino de las instituciones en sí mismas”.

Mapas de huertas. Para nosotros “mapear” es un proceso social que sirve para identificar(se) y pensar(se) como parte de un colectivo. Esta práctica nos habilita a trabajar en términos de red. La red puede ser entendida como un espacio de contención que produce y mejora el estado de salud de una comunidad. Observamos que el “flujo está en las personas” que se mueven por la red. Es decir, la red está en las personas y se mueve si hay movimiento, por eso decimos, “más visitas, más encuentros, más territorio”.

Tríptico en construcción de la “red huertera del sur”. Este documento tiene múltiples propósitos. Por un lado, contiene el mapa de huertas actualizado. Por otro lado, informa quiénes somos y qué estamos haciendo en los lugares donde transitamos. También nos permite presentarnos y explicitar nuestros objetivos Finalmente, busca recuperar algunos elementos asociados a la red de huertas del sur y los temas que nos resultan de interés. La propuesta se centra en una estrategia de comunicación activa que está

en construcción porque se reformula con las cosas que van apareciendo en los distintos encuentros y con el objeto de relevar la voz de los protagonistas.

Con el objeto de llevar adelante estas visitas, talleres y encuentros huerteros el financiamiento del UBANEX fue utilizado para pagar viáticos; comprar materiales como son, jabones y aspersor para preparar purines; plantines para sembrar en distintas huertas; frutas y verduras para la celebración comunitaria de la Pachamama; e impresión de folletería, tríptico y mapas en tamaño de póster, y fotografías para sumar al libro registro del equipo.

Algunas reflexiones y debates que venimos llevando adelante desde el equipo de trabajo han quedado plasmadas en el X Congreso Nacional de Extensión Universitaria. Universidad Nacional de La Pampa. 29, 30 y 31 de marzo de 2023. Posteriormente, participamos tanto del "Primer Foro Filo Ambiente: saberes, prácticas, debates" organizado el 14 de abril por la Subsecretaría de Políticas Ambientales de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en el Centro Cultural Paco Urondo, como también del 2º Foro Filo Ambiente "Aportes de las ciencias sociales y humanidades a la construcción de políticas públicas" que tuvo lugar el 14 de septiembre en la sede Puan. En diciembre de 2023, se participó con un stand en UBA en Acción, que tuvo lugar en el CIDAC. Además, durante el segundo cuatrimestre de 2023, se dictó el Seminario de grado de Prácticas socioeducativas territorializadas. "Universidad-Sociedad. Metodologías para el abordaje comunitario", en la sede del CIDAC, donde ambas coordinadoras del proyecto y otros docentes del equipo UBANEX se desempeñaron como docentes, y estudiantes que cursaron el seminario se sumaron en las visitas y actividades desarrolladas en las huertas de la Comuna 4.

El 12 de abril de 2024, se participó en las XII Jornadas de Extensión: Universidad, estrategias y acciones colectivas urgentes desarrollada en FAUBA. Se realizó una presentación en formato de *stand* donde se expuso la propuestas y se buscó recuperar la historia del CIDAC y del PEUHEC en el barrio de Barracas.

Reflexiones finales

La realidad actual muestra un achicamiento del Estado que se cristaliza en falta de empleo, en salarios por debajo de la línea de pobreza, en el desfinanciamiento y eliminación de políticas públicas y la ausencia de un sistema de contención por parte del aparato estatal. Tal como sucedió históricamente, los sectores más vulnerables son afectados en mayor medida. La comuna 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires alberga algunos de los barrios con menores recursos de la ciudad y entendemos que es necesario incrementar esfuerzos para sostener a los vecinos que están pasando una mala situación. Además, creemos que los proyectos colectivos y comunitarios, en particular las huertas agroecológicas, contribuyen a sostener y fortalecer un tejido social que se está desintegrando. En este sentido, facilitar y acompañar espacios de encuentro, de intercambio, de aprendizaje, de esparcimiento y de producción de alimentos es esencial en este momento de incertidumbre. También nos parece fundamental que los estudiantes puedan tener otra visión del territorio y adquieran herramientas de la extensión, de la investigación y de la docencia para el desarrollo de un perfil profesional con perspectiva crítica. Finalmente, queremos destacar que a pesar de que la universidad está siendo sujeto de ajuste, docentes y estudiantes continuamos trabajando con el objetivo de construir una sociedad mejor para todos.

Bibliografía

Ficha metodológica Nº 1. "Pautas para la realización de un registro de campo. Trabajo Social Comunitario II. Universidad Nacional de Avellaneda.

Conservación del Suelo: Educar, Intervenir y Transformarse

Monolitos Edafológicos: una herramienta pedagógica para la enseñanza de la Ciencia del Suelo - Proyecto UBANEX

Bonafina, C. M.[1]; Busto, M.[1]; Vespasiano, C. L.[1]; Infeld Caballier, E.[2]; Prol, M.[2]; Regolo, D.[1]; Luna Laguna, K.[1]; Hapel, L.[1]; Cosentino, D. J.[1]

1 Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Edafología
2 Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, participantes del proyecto

Mails de contacto de los autores: bonafina@agro.uba.ar; busto@agro.uba.ar; vespasia@agro.uba.ar; regolo@agro.uba.ar; karenluna@agro.uba.ar; lhapel@agro.uba.ar; cosenti@agro.uba.ar; einfeld@agro.uba.ar; mprol@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: bonafina@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

Monolitos Edafológicos es un proyecto de extensión vigente, que se inicia como un proyecto de mejora continua en la enseñanza de la Ciencia del Suelo. Durante su desarrollo se evidenció la posibilidad de crecer hacia la formación de un equipo de trabajo integrado por docentes (ayudantes, jefes y profesores) de la cátedra de Edafología, así como estudiantes de diversas carreras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA). El objetivo principal del proyecto es contribuir al cuidado del suelo y sus funciones para utilizarlo sustentablemente.
La generación de monolitos edafológicos como herramienta didáctica y de diagnóstico en medios urbanos y rurales permite que múltiples asignaturas y disciplinas puedan utilizarlos para mostrar aspectos de génesis de suelos, de morfología y los impactos de las actividades antrópicas (Aguilar Sola y Lladós Soldevila 2019), (Taboada-Castro *et al*., 2022). Las actividades didácticas que se realizan están diseñadas para involucrar a los estudiantes de la FAUBA en la enseñanza de la Ciencia del Suelo y permitir compartir sus saberes en diferentes escenarios educativos.

Como objetivo específico se destaca la realización de talleres de morfología de suelos en las escuelas rurales que se visitan. Luego de la extracción, el proyecto continúa el acompañamiento con las instituciones (a distancia) para que puedan exhibirse los monolitos en la institución. En la visita y durante la realización del taller de descripción morfológica se genera un espacio adecuado para compartir saberes ligados al proceso de conservación, curado y preparación de los monolitos para su exhibición.

Otro de los aspectos fundamentales del proyecto tiene que ver con la formación de los estudiantes de grado de la FAUBA gracias a los espacios comunes con alumnos y docentes de las escuelas. Ellos son los encargados de crear y compartir las actividades didácticas que se planifican ya sea en el ámbito de la Facultad o en los establecimientos educativos que se visitan. En la actualidad, el equipo de trabajo está conformado por el profesor a cargo de la Cátedra de Edafología, Dr. Diego Cosentino, Jefas de trabajo prácticos, Dr. Geol. Daniela Villegas, Mag. Esp. Ing. Agr. Cecilia Bonafina, Ayudantes

Lics Mercedes Busto, Cecilia Vespasiano y estudiantes de las carreras de Agronomía y de la Licenciatura en Ciencias Ambientales.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Los actores involucrados en el proyecto se encuentran representados por docentes y alumnos de escuelas medias, tanto en el ámbito de escuelas técnicas agropecuarias como en las escuelas urbanas que visitan la Facultad.
Actualmente, el proyecto de extensión se encuentra realizando su quinto año consecutivo: luego de etapas anteriores en donde se realizaron viajes y coordinaron visitas a FAUBA se alcanzó a compartir la experiencia con 6 escuelas (en la Provincia de Buenos y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). También se obtuvieron para el trabajo en aulas de la FAUBA una colección de 6 monolitos, 5 en exposición y uno en proceso, experiencia que servirá de retroalimentación entre la enseñanza y la extensión.
Del mismo modo, a lo largo de estos años el proyecto ha tenido difusión en programas de televisión, radiales, notas periodísticas, charlas técnicas, exposiciones (Tecnópolis 2021) y Congresos (Congreso Argentino de la Ciencia de Suelo 2022 y 2024), reuniones (UBA Universitarios por + Universitarios 2023) y Jornadas (Jornada 20 años de las Ciencias Ambientales 2023 y Jornada de Ambiente UBA 2024).
Bajo la premisa de la falta de inclusión explícita de contenidos edafológicos en los programas de las escuelas agrotécnicas, múltiples establecimientos a lo largo de estos años nos han contactado para desarrollar talleres y realizar las actividades con los cursos. El enfoque clásico que prima en los establecimientos considera al suelo desde una mirada superficial y orientada exclusiva, aunque lógicamente, a las necesidades productivas de los mismos. En este sentido, el proyecto contribuye a la información disponible (desde la descripción morfológica y los datos analíticos de las muestras procesadas) para una mejor toma de decisiones.
Diferente es el enfoque del proyecto en ámbitos urbanos. Allí, las dinámicas se centran en la visibilización de las funciones ecosistémicas, junto a un planteo de cambio de paradigma. Donde el suelo debe ser entendido no solo como un proveedor de servicios sino incluirlo en una concepción de funciones ecosistémicas, permitiendo que las actividades didácticas se asistan a los principios de una educación ambiental integral.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan el territorio para 2024

Para este 2024, el proyecto de extensión tiene como prioridad continuar trabajando en territorio, alcanzar nuevas escuelas tanto urbanas como técnico-agropecuarias. En el primer caso recibiendo visitas en la FAUBA y también visitando establecimientos, para lo cual es fundamental contar con nuevas propuestas y materiales didácticos.

Estas propuestas guardan relación con las formas en las que se presenta y visibiliza las funciones del suelo. Trabajan en la relación que los estudiantes tienen actualmente con el suelo. Por otra parte, los materiales pueden incluir muestras, presentaciones, juegos, folletería y/o cuadernillos. Los contenidos multimediales también resultan válidos para poder volver a ver las diversas situaciones de enseñanza y repensar estrategias para futuras escuelas.

En cada viaje lo fundamental es relacionarse con el territorio, recorrer los establecimientos educativos, conocer la historia del lugar y del uso del suelo en específico. Es frecuente que los docentes y estudiantes conozcan cuáles son las mejores zonas para el desarrollo de sus producciones analizando cómo se comportan diversas situaciones edáficas (media loma, bajo) pero al conocerlo en profundidad se descubren nuevas limitaciones y potencialidades.

Estrategias de trabajo con estudiantes que se priorizan para 2024

Uno de los ejes centrales del trabajo recae en la formación del estudiante universitario que participa en el proyecto. Las actividades que realizan incluyen desde la preparación de los materiales hasta el diseño de nuevas estrategias de enseñanza. Las diversas realidades y contextos en donde se realizan los talleres posibilitan mejorar el estudio de la disciplina, pero también el desarrollo de habilidades interpersonales que serán necesarias en su desarrollo profesional. Además, conocer diversos espacios educativos permite reflexionar sobre los propios saberes y modelos de aprendizaje.
Los alumnos también son encargados de reconocer aspectos distintivos de los perfiles, colectar material y consultar a estudiantes de las escuelas y docentes sobre los saberes previos. Para ello deben trabajar en la validación del lenguaje para favorecer la comprensión en línea con el territorio en que se desarrollan las prácticas.

Reflexiones finales

En la actualidad nos enfrentamos a una multiplicidad de crisis que abarcan diversos ámbitos, desde el institucional, socioeconómico y educativo. Estas crisis no solo demandan nuestra intervención y proactividad, sino que también plantean desafíos en áreas críticas como es la gestión de los recursos naturales y la accesibilidad en la educación, aspectos fundamentales para la sociedad. En estos contextos, la educación superior emerge como un pilar indispensable para potenciar el desarrollo de conocimientos y habilidades necesarias para enfrentar los presentes desafíos, dado que, entre sus acciones, fomenta el pensamiento crítico, la investigación y el desarrollo de estrategias innovadoras.
Nuestro proyecto de extensión Monolitos Edafológicos se orienta en la enseñanza de la ciencia del suelo en escuelas medias y se fundamenta en una premisa crucial: la importancia de fomentar la conciencia ambiental y el trabajo colaborativo entre los jóvenes estudiantes, quienes serán los futuros actores y responsables de las decisiones de manejo y conservación del recurso.
Conscientes de la urgencia de abordar los desafíos ambientales actuales, el proyecto se propone no solo enseñar, sino también movilizar a la comunidad en acciones colectivas que atiendan las problemáticas del suelo en cada territorio. La estrategia central del proyecto es la integración de la enseñanza edafológica en las escuelas medias, aprovechando el saber local y potenciando las intervenciones con el saber académico para construir en conjunto conocimiento sobre la salud del suelo y de esa manera fomentar actitudes positivas hacia el ambiente.
Se desarrollan materiales didácticos innovadores, adaptados al contexto local, llevado adelante en los talleres de descripción morfológica de los perfiles de suelos y en las prácticas de armado de monolitos, que facilitan la comprensión de los contenidos, así como permiten valorar su conservación.

La formación de docentes y alumnos de la facultad para los viajes y visitas se nutre de charlas y propuestas que intentan acercar el saber académico, difundir sus características y permitir el redescubrimiento personal en el desarrollo de habilidades interpersonales, así como valorar las características de los saberes procedimentales.

Bibliografía

Aguilar Solà, C. Agnes; Lladós Soldevila, A. 2019. Descubriendo la importancia y la diversidad de los suelos mediante monolitos de suelo. Recursos didácticos para la enseñanza secundaria. Enseñanza de las Ciencias de la Tierra, vol. 2, n1. 2019. 31-37.

Taboada-Castro, F. Lafuente, M. Getino-Álvarez, R.C. Martín Sanz & M.B. Turrión. 2022. Monolitos edafológicos: una herramienta útil para dar a conocer el suelo más allá del ámbito universitario. Revista de Ciências Agrárias, Madrid, España. 2022. 45(4): 708-711.

Articulaciones en el territorio a través del turismo rural en Saladillo. Estrategias y desafíos de los proyectos de extensión y cooperación universitaria

Fernández, S.[1]; Francés, M.[2] y Machaca, N.[3]

1. Cátedra en Turismo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires
2. Cátedra en Truismo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires
3. Cátedra en Turismo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires

Contacto de las autoras: spf@agro.uba.ar, mfrances@agro.uba.ar, nmachaca@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto y redes sociales:
E-mail: turismo@agro.uba.ar
Teléfono: +54-11-5287-0206
Instagram: @turismoruralfauba

Nombres de los proyectos:

- Diseño e implementación de productos turísticos rurales sustentables con enfoque interpretativo territorial
- Técnicas y Prácticas para Formular, Validar y Gestionar Emprendimientos de Turismo Rural
- Conformación de una red asociativa de servicios de Turismo Rural en el Municipio de Saladillo, provincia de Buenos Aires

Caracterización de la experiencia

La Cátedra de Turismo Rural, perteneciente a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), ha trabajado de manera continua durante más de dos décadas en la gestión de proyectos y programas de formación orientados al turismo rural, complementando sus actividades académicas con la Tecnicatura en Turismo Rural (Fernández, 2019; Fernández, Francés y Machaca, 2023).

En el marco de los programas de extensión y cooperación universitaria de la FAUBA, la Cátedra ha establecido alianzas estratégicas con el Municipio de Saladillo, Provincia de Buenos Aires, con el fin de promover la colaboración entre emprendedores locales, representantes gubernamentales, el Centro Universitario Regional Saladillo (CURS) y la comunidad interesada en el desarrollo del turismo rural. Desde 2020, estas colaboraciones han dado lugar a la implementación de cuatro programas de capacitación orientados a fomentar y consolidar el turismo rural en la región.

Entre 2020 y 2021, se llevó a cabo la primera diplomatura, titulada **"Diseño e implementación de productos turísticos rurales sustentables con enfoque interpretativo territorial"**[10]**.**

Los objetivos de esta diplomatura fueron que los participantes: a) Reconozcan los bienes patrimoniales del territorio con potencialidad turística; b) Adquieran la capacidad de valorarlos y clasificarlos desde una perspectiva turística; c) Incorporen herramientas

[10] Número de resolución: RESCD-2020-606-E-UBADCT_FAGRO

para interpretar el patrimonio territorial con un enfoque sustentable; d) Desarrollen la capacidad de organizar dispositivos interpretativos acordes a la realidad local; e) Diseñen productos turísticos desde el reconocimiento del patrimonio territorial con enfoque de sustentabilidad; f) Implementen el diseño de productos turísticos; y g) Incorporen esquemas innovadores para la creación y gestión de dichos productos.

La diplomatura, con una carga horaria de 110 horas, se dictó bajo una modalidad mixta (virtual y presencial). Los módulos ofrecidos incluyeron: Sistema agroturístico rural, Identificación y valoración de recursos/atractivos patrimoniales, Diseño de productos y destinos turísticos rurales, Dispositivos interpretativos y Promoción y difusión.

Los principales resultados se reflejaron en la generación de ideas para proyectos de turismo rural, con el objetivo de diversificar las actividades económicas productivas de las familias locales y crear emprendimientos complementarios orientados a turistas y visitantes de cercanía. Es relevante señalar que la economía de Saladillo está fuertemente ligada a la producción agropecuaria, particularmente a la cría de ganado vacuno, porcino y equino, además de la producción de diversos granos. En este contexto, el turismo rural surgió como una estrategia clave para diversificar la economía local, complementando las actividades productivas tradicionales.

La segunda diplomatura, desarrollada en 2022 bajo el título **"Técnicas y Prácticas para Formular, Validar y Gestionar Emprendimientos de Turismo Rural[11]",** respondió a los desafíos que enfrentaron los nuevos emprendedores egresados de la primera capacitación.

Esta segunda etapa tuvo como objetivo que los participantes: a) Adquieran herramientas para la integración, desde la idea hasta el plan de negocios, del proceso de formulación, validación y gestión del proyecto emprendedor; b) Desarrollen la capacidad de identificar los aspectos más relevantes de la demanda del proyecto, del entorno competitivo, de la identificación de ventajas y desventajas competitivas del turismo en ámbitos rurales c) Identifiquen con razonabilidad distintos modelos del negocio turístico apropiados a su realidad a partir de la oportunidad y consideración de las prefactibilidades y factibilidades; d) Adquieran instrumentos válidos y confiables para la identificación del valor en la toma de decisiones y para evaluar los resultados de su proyecto turístico; e) Incorporen técnicas para cuantificar y valorizar las decisiones del proyecto de turismo rural en la etapa de evaluación económica y la capacidad de reflexión crítica para analizar resultados de la evaluación.

Esta diplomatura abordó los siguientes módulos: Sistema agroturístico rural, Proceso emprendedor, Generación de valor I, Generación de Valor II, Captura de Valor, Entrega de Valor. En este sentido, la cursada tuvo una duración de 100 horas y de dictada en modalidad virtual,

A partir de esta formación, los emprendedores lograron acceder a capacitaciones y líneas de financiamiento del Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación y la Provincia de Buenos Aires, lo que fortaleció la gestión de sus proyectos. La profesionalización técnica y comercial también fue un resultado destacado, con asesoramiento específico en marketing y comunicación para productos locales como kiwis, miel y nuez pecan, así como para servicios turísticos innovadores, como alojamientos en domos y actividades de ecoturismo.

[11] Resolución N°: RESCD-2020-607-E-UBADCT_FAGRO

Otro de los resultados destacados de esta segunda diplomatura fue el interés en la creación de una red asociativa de turismo rural que permita el trabajo en conjunto y de forma colaborativa entre las emprendedoras. Así, en una primera instancia, esta red fue pensada, dialogada y creada por seis mujeres emprendedoras: María Dellatorre, Marisa Goyeneche, Carolina Andraca, Paula Andrés, Graciela Córdoba y Paola del Valle. Posteriormente, se fueron incorporando otras/os emprendedores de Saladillo y de localidades cercanas como Cazón, Del Carril y del Municipio de Las Flores.

Figura 1. Trabajo colaborativo en grupos durante las sesiones de clase en la primera diplomatura: Diseño e implementación de productos turísticos rurales sustentables con enfoque interpretativo territorial". Fotografía propia, 2020.

Bajo este contexto, el año 2023 constituyó una doble oportunidad de trabajo para la Cátedra en Turismo Rural, el Municipio de Saladillo y las emprendedoras. Primeramente, se implementó un curso de capacitación para guías locales destinado a optimizar los recorridos y visitas guiadas de naturaleza y patrimonio, al mismo tiempo se fortaleció la planificación, desarrollo y seguimiento de las ofertas turísticas.

Posteriormente, se llevó a cabo un cuarto dispositivo de formación y mesas de diálogo para consolidar el trabajo asociativo de la Red de Turismo Rural de Saladillo, junto con estrategias para afianzar el trabajo colaborativo con el gobierno y los centros educativos.

Ambos procesos derivaron en el **Proyecto de Desarrollo Estratégico (PDE) "Conformación de una red asociativa de servicios de Turismo Rural en el Municipio de Saladillo, provincia de Buenos Aires".**

El PDE también articuló instancias formativas a través de cuatro talleres: 1) Herramientas de comunicación para redes asociativas; 2) Transferencia de experiencias

en redes del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y Cambio Rural; 3) Creación colectiva de experiencias turísticas sostenibles; y 4) Vinculación con oportunidades de financiamiento para redes asociativas.

Este proyecto estableció como foco y objetivo capacitar y asistir técnicamente a emprendedores locales, facilitando la conformación de una red asociativa alineada con los valores del turismo rural, el desarrollo local sostenible y la responsabilidad social (Fernández y Francés, 2024).

En este sentido, la implementación de los cuatro dispositivos ha propiciado transformaciones significativas en la dinámica sociocultural y político-territorial de Saladillo, siendo fundamental la consolidación de la Red de Turismo Rural. Esta red ha facilitado a las emprendedoras a proyectar sus iniciativas con mayor visibilidad y apoyo, favoreciendo un entorno de cooperación y aprendizaje mutuo. Asimismo, se ha promovido la articulación más efectiva entre el gobierno local y las emprendedoras, así como la vinculación con actores extra locales, enriqueciendo la oferta turística de la región. Las consultas e invitaciones a dialogar por parte de redes y nodos provinciales, que incluyen tanto instituciones públicas, como el Ministerio de Agricultura de la Provincia de Buenos Aires, como entidades privadas, son indicativas de un creciente interés por fomentar un desarrollo turístico en la localidad.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El Partido de Saladillo, uno de los 135 de la provincia de Buenos Aires, está situado a 180 km al sur de la capital federal, en la cuenca del río Salado. Su ciudad cabecera, Saladillo, es accesible principalmente por la Ruta Nacional N° 205, lo que facilita su comunicación con la capital y otros centros estratégicos de la región.

Históricamente, Saladillo se consolidó como una localidad con una fuerte vocación agropecuaria. Desde 1820, durante la presidencia de Bernardino Rivadavia, comenzaron a establecerse los primeros estancieros, quienes desarrollaron la ganadería bovina y ovina en sus tierras. La creación del partido en 1839, bajo decreto del Gobernador Juan Manuel de Rosas, marcó el inicio de un apogeo urbanístico y económico basado en la valorización de la tierra destinada a la ganadería.

A lo largo del tiempo, Saladillo ha desarrollado instituciones de gran relevancia, entre las que destacan la Federación Agraria Argentina, la Fundación Marzano, la biblioteca municipal “Bartolomé Mitre”, el Aeroclub, la Sociedad de Bomberos Voluntarios, la Cooperativa Agrícola Ganadera, la Sociedad Italiana, la Sociedad Española, la Sociedad Rural, la Escuela N.º 1, la Municipalidad (desde 1867) y el Hospital “Doctor Alejandro Posadas” (Portal de Saladillo, 2024).

Actualmente, la principal actividad económica sigue siendo la agropecuaria, aunque el partido ha comenzado a diversificar sus fuentes de ingresos. En las últimas décadas, se ha observado un desarrollo en industrias como la fabricación de chacinados, molinos harineros y maquinaria agrícola.

Sin embargo, en los últimos años, Saladillo ha enfrentado una creciente migración de jóvenes hacia centros urbanos cercanos, impulsada por la falta de oportunidades económicas locales. Esta situación, junto con la inestabilidad de los precios agropecuarios y la estacionalidad de los ingresos, ha incrementado la vulnerabilidad financiera de muchas familias. Como respuesta a estas dificultades, algunas de ellas, principalmente vinculadas a la producción agropecuaria a pequeña escala, han comenzado a incorporar el turismo rural como una actividad económica complementaria (Fernández, Francés y Machaca, 2023).

Ante este panorama, los programas de extensión universitaria y técnica implementados por la Cátedra en Turismo Rural de la FAUBA han surgido como una respuesta académica y práctica a las problemáticas socioeconómicas planteadas dentro del municipio. Así, entre los principales actores que han apoyado el desarrollo del turismo en los últimos años destacan el Municipio de Saladillo y la Provincia de Buenos Aires, que han promovido la colaboración entre emprendedores locales, representantes gubernamentales y el Centro Universitario Regional Saladillo (CURS). Asimismo, otras iniciativas turísticas de localidades cercanas, como Cazón, Álvarez de Toledo, Saladillo Norte, Polvaredas y Del Carril, se han sumado en años recientes.

Estrategias y acciones de intervención colectivas en el territorio para 2024

Una de las innovaciones introducidas por el enfoque del desarrollo de turismo rural es que se deja de poner foco en la población y actividades agrarias, para incluir a todos los habitantes de áreas identificadas como rurales, estén o no vinculados a alguna práctica agropecuaria (Schejtman y Berdegué, 2004). En este sentido, se busca incidir a un nivel más micro de los territorios, al considerar las heterogeneidades que los caracterizan, con diversos objetivos, entre ellos: reducir la pobreza y articular e incluir diversos actores (estatales y no estatales) para promover relaciones de cooperación. En este sentido, el territorio es concebido como una construcción social, cuyos límites son determinados por los actores involucrados; aunque, en la práctica, suele identificarse un territorio más bien local (Lauttada, 2014).

Este enfoque incidió significativamente en el diseño y la gestión de los dispositivos de formación en turismo rural de FAUBA. De este modo, se legitimó trabajar con diversas demandas, otras voces, otras miradas, otras experiencias y saberes que no están estrictamente relacionados con actividades productivas. Esto abrió el espacio a la participación de artesanos, músicos, folcloristas, guías baqueanos, elaboradores de alimentos y platos típicos. De este modo, el mapa de actores se diversificó y permitió reconocer la heterogeneidad de participaciones y las vocaciones a trabajar en proyectos asociativos y colaborativos, entre ellos el turismo rural con sus diferentes modalidades.

En este contexto, Saladillo como destino turístico rural, es una construcción que permite reconocer desafíos marcados por una trayectoria reciente y que encuentra nuevas limitaciones en un contexto actual delicado y crítico en la Argentina. De este modo, las estrategias de intervención implementadas en los proyectos de extensión buscaron abordar el territorio con la participación y el involucramiento de la mayor cantidad de actores locales. Si bien se han desarrollado e implementado con éxito la experiencia expuesta, los mismos generaron y están generando nuevos horizontes y desafíos de trabajo.

De este modo, la Cátedra de Turismo Rural, asume el desafío de converger en nuevas propuestas metodológicas y acciones urgentes que fortalezcan los desarrollos alcanzados y las redes que surgieron, afiancen la iniciativa local de la conformación de una Red de Turismo Rural de Saladillo y otras localidades y den continuidad a espacios que permita profundizar la colaboración de las y los emprendedores de la red, el gobierno local, los centros de formación locales y universitarios.

Los desafíos para profundizar los resultados alcanzados incluyen el desarrollo de mercados locales y de cercanía para la comercialización de productos turísticos y el diseño e implementación de estrategias y acciones que propicien: a) espacios de interacción entre la red y el municipio, especialmente en temas de turismo rural y producción; b) canales de comunicación interna más efectiva dentro de la red y con

organismos provinciales y nacionales; c) ampliación del entramado de relaciones con instituciones productivas, académicas, turísticas y comercial.

Estrategias de trabajo con estudiantes para 2024

Aunque las estrategias de enseñanza y de aprendizaje suelen entenderse como un solo concepto, en su argumentación representan dos temas y dimensiones distintas. Las estrategias de enseñanza se describen como contenidos, herramientas, acciones, actividades que faciliten los aprendizajes o propósitos determinados por el docente, con el fin de obtener el aprendizaje estipulado al finalizar una experiencia desarrollada en cada sesión de clase (Díaz y Hernández, 1999). Los objetivos se dirigen a las áreas académicas, con el fin de hacer más efectivo el proceso de aprendizaje.

Por otra parte, las estrategias de aprendizaje son procedimientos (conjunto de pasos o habilidades) en donde un estudiante adquiere y ejecuta habilidades como herramienta flexible para aprender y solucionar problemas y demandas académicas (Díaz Barriga, Castañeda y Lule, 1986). Las estrategias de aprendizaje son una serie de operaciones cognoscitivas y afectivas que el estudiante lleva a cabo para aprender, con las cuales puede planificar y organizar sus actividades de aprendizaje (Campos, 2000).

Metodológicamente se desarrolla un proceso de tres fases: planificación, acción e interpretación de resultados, estos son los instrumentos que se utilizaron para la implementación del proyecto:

El primero, la planeación pedagógica, facilitó el orden en el proceso llevado a cabo en cada una de las sesiones. Además, permitió especificar puntualmente las estrategias pedagógicas recreativas que se iban a emplear, los materiales necesarios y la dimensión del desarrollo a trabajar. Planificar cada una de las intervenciones pedagógicas posibilitó estructurar un orden, diseñar una metodología y pensar en un ambiente adecuado para la ejecución efectiva de las acciones pedagógicas. Asimismo, permitió generar un cronograma de actividades que orientó el trabajo pedagógico del docente, considerando los procesos que se buscaba fortalecer en cada una de las dimensiones del desarrollo de los estudiantes.

El diario de campo fue un instrumento utilizado por los participantes para registrar aquellos hechos susceptibles de interpretación. Esta herramienta permitió sistematizar las experiencias, que luego fueron analizadas con el apoyo de la observación participante, la cual implicó la interacción entre el investigador y los grupos sociales. Su objetivo fue recoger datos de manera sistemática directamente de los contextos y situaciones específicas vividas por el grupo. En el caso de Saladillo, el diario de campo funcionó como un instrumento de registro, que permitió, en cada intervención pedagógica, reflexionar e interpretar las dinámicas ejecutadas, así como la recepción de los estudiantes. También facilitó el análisis de las variables en cada una de las dimensiones del desarrollo y su impacto en ellos.

En cuanto a la clase, las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se seleccionaron para ejecutar las sesiones se centraron tanto en el estudiante como en el docente.

Las estrategias orientadas al estudiante se enfocaron directamente en los aprendizajes, combinando trabajo individual y colectivo. Además, facilitaron la interacción del docente con la clase, de acuerdo con su intencionalidad, el espacio y el tiempo disponible. Para ello, se eligieron dos mecanismos principales en la ejecución de las clases: activar o crear conocimiento.

Concretamente, esta estrategia sirvió para el conocimiento de saberes del estudiante por parte del docente. El segundo tipo de estrategia fue la organización de información, este trabajó sobre la atención, desempeño académico e interacción con el estudiante. Dentro del espacio académico, la recreación promovió los intereses de los estudiantes en cuanto a la participación, libre expresión y creatividad en escenarios escolares, aulas de clase y zonas verdes.

La estrategia para activar (o generar) conocimientos se dirigió a activar los conocimientos previos de los alumnos o incluso a generarlos cuando no existieran. En este grupo, se incluían también aquellas estrategias que se enfocaban en el esclarecimiento de los objetivos educativos que el profesor pretendía alcanzar al final del ciclo o situación educativa. Esta estrategia sirvió al profesor en un doble sentido; para identificar lo que saben los alumnos y para utilizar tal conocimiento como base para promover nuevos aprendizajes (Díaz y Hernández, 1999). En este sentido, esta metodología se aplicó en los estudiantes con el fin de tener procesos de interacción, atención, codificación y aprendizajes.

A continuación, se describen los recursos utilizados según las estrategias propuestas:

a) Salidas a campo: Se diagramaron y planificaron salidas a localidades rurales con objetivos académicos específicos, brindando espacios y tiempos para implementar técnicas de observación y entrevistas durante el desarrollo de actividades. Estas acciones orientaron un trabajo pedagógico, innovador y llamativo (Carreño, Rodríguez y Gutiérrez, 2014). Así, la utilización de las salidas a los territorios como una herramienta educativa interrelacionaba múltiples áreas motrices, sensoriales, intelectuales y socio-afectivas.

b) Construcción de mapa de actores: Se promovió la participación activa en la construcción de un mapa de actores, involucrando a los estudiantes como participantes directos. Los actores como participes directo de estos escenarios obtuvieron beneficios que potencian la creatividad, los vínculos sociales y participación cultural. Asimismo, este proceso permitió reconocer actores internos como externos, y directos o indirectos, en relación con el objeto de trabajo.

c) Mecanismos de participación directa: Los estudiantes se integraron con el trabajo de los actores socio-territoriales, considerando que contaban con diversas habilidades y capacidades que le permitieron participar de forma adecuada en las diferentes propuestas y contextos en los que se desenvolvieron.

Por otra parte, consideramos que los cuatro dispositivos desarrollados constituyeron propuestas académicas creativas, inclusivas y colaborativas entre la universidad y los actores locales de Saladillo. Asimismo, reflejaron el crecimiento de líneas de investigación de docentes y estudiantes de la Tecnicatura de Turismo Rural de FAUBA, el Municipio de Saladillo y emprendedores privados, en coordinación con el CURS. Concretamente, los resultados de esta colaboración muestran aprendizajes compartidos en saberes locales, prácticas territoriales y experiencias académicas, convirtiéndose en estrategias clave para la formación de los estudiantes en turismo rural.

En efecto, los estudiantes desarrollaron actividades de asistencia en la preparación de agendas, colaboraron en el diseño e implementación de talleres de capacitación, y participaron en la validación de instrumentos de recolección de información, como encuestas y entrevistas. Esta participación activa se tradujo en la elaboración de informes de avance y la recopilación de datos para sus tesis, cuando corresponde. Este

enfoque práctico no solo les proporciono experiencias valiosas, sino que también les permitió integrar y validar saberes locales y prácticas territoriales en su formación.

Bibliografía

Campos, Y. (2000). Estrategias de enseñanza aprendizaje. *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología.* Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio, México https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/estrategias-E-A.pdf

Carreño, J., Rodríguez, A., y Gutiérrez, P. (2014). Lineamientos de intervención de la recreación en la escuela. *Magis, Revista internacional de investigación en educación*, *6*(13), 83-97.

Díaz, F., & Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. *Una interpretación constructivista*, *2*, 1-27.

Díaz Barriga, F., Castañeda, y Lule, M. (1986). Destrezas académicas básicas. México: UNAM.

Fernández, S. y Francés, M. (2024).Transferencia tecnológica en el partido de Saladillo, una experiencia de turismo rural de la FAUBA. En Fernández, S. y Francés, M. (Eds.), El turismo rural en debate III (pp. 12-25). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. https://efa.agro.uba.ar/wp-content/uploads/librosdigitales/turismo3.pdf

Fernández, S., Francés, M., Machaca, N. (2023). Experiencia de la extensión y cooperación universitaria de la Cátedra en Turismo Rural de FAUBA con el Municipio de Saladillo. En Renzella, L., Rucci, A., Espósito, M. (Comp), *XI Simposio Internacional, XVII Jornadas de Investigación Acción en Turismo-CONDET*, (pp. 760-769). Universidad Nacional de La Plata. ISBN 978-950-34-2352-3 https://drive.google.com/file/d/1__hjct3KXDxHzUIkqOyCexJw2gGH1aki/view https://drive.google.com/file/d/1pTFSbnbGK2wsLhUPEiAu-ZgaJTF329BD/view

Fernández, S., Francés, M., Machaca, N. (2023). Extensión universitaria y turismo rural en Argentina: reflexiones a partir de las experiencias territoriales de la cátedra de Turismo Rural de FAUBA. *Apuntes Agroeconómicos-Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, 17* (24), 1-9, ISSN: 1667-3212. https://agro.uba.ar/apuntes/wp-content/uploads/2023/06/extension-universitaria-y-turismo-rural-en-argentina.pdf

Fernández, S. (2019). Introducción. En Fernández, S (Ed.), El turismo rural en debate: 10 años de experiencia en la formación de técnicos en FAUBA: 2009-2019 (pp. 6-9). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. https://efa.agro.uba.ar/wp-content/uploads/librosdigitales/turismo1.pdf

Lauttada, M. (2014). Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones. *Temas y debates*, 18 (27), 13-47

Portal de Saladillo. (2024). *Historia de Saladillo*. Municipio de Saladillo. https://www.portaldesaladillo.com.ar/historia-de-saladillo/

Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Debates y temas rurales, (1), 7-46.

Hospitales "verdes": un recurso genuino "trascendente" con algunas miradas (*) -MEMORIA de 12 años-

[1]Giardina, E. B.; [1]Steinbach, H. S., [2]Swarinski, A., [2]Cuini, M., [2]Audero, W., [1]Kaplanski, M., [1]García, C. A., [1]Ramati, P., [1]Armentano, S., [4]Gómez, S., [4]Rodolfo, S., [1]Centrone, S., [1]Prol, M., [3]Pértega, T., [2]Lauro, S., [2]Loso, V., [1]Sosa Brascón, P., [1]Magalí, V., [1]Di Gesu, J. C., [4]Giorgio, P., [1]Toloba Tuges, M. A., [1]Sísaro, D., [1]Lucero, M., [1]Haene, E., [1]Logegaray, V., [1]Gorosito, N., [1]Rendon, S., [1]Lencina, N., [1]Maciel, A., [1]Benítez Fernández, V., [1]Rimski-Korsakov, H., [1]Caffaro, M. M., [1]Ablin, M., [1]Zapata, R.

[1]Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires,
[2] Hospital de Emergencias Psiquiátricas, Torcuato de Alvear,
[3] Facultad de Ciencia Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires
[4] Voluntarios externos.

Mail de contacto de los autores: giardina@agro.uba.ar; steinbac@agro.uba.ar; aswarinsky@yahoo.com.ar; marisacuini@hotmail.com, waudero@yahoo.com; kaplansk@agro.uba.ar. clgarcia@agro.uba.ar, pramati@agro.uba.ar, sarmentano@agro.uba.ar Sandra_gomez25@hotmail.com, rodolfohsorbi@yahoo.com.ar, centronesabri@gmail.com, mprol@agro.uba.ar, laurosofia@gmail.com, valentinalosso3@gmail.com, pmsosa@agro.uba.ar, mvalenta@agro.uba.ar, jdigesu@agro.uba.ar, patricia.giorgio@gmail.com, tolabatugues@agro.uba.ar, sisaro@agro.uba.ar, lucerolu@agro.uba.ar, eduardohaene@hotmail.com, logegara@agro.uba.ar, ngorosito@agro.uba.ar, sabrina.a.rendon@gmail.com, Nlencina@agro.uba.ar, vbfernandez@agro.uba.ar rimski@agro.uba.ar, caffaro@agro.uba.ar, mablin@agro.uba.ar, rzapata@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: steinbac@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

El proyecto de Huerta-Jardín en Hospitales Verdes se inicia en el 2012, en el Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear (HEPTA), situado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con algunas interrupciones y vuelve a estar vigente en forma continuada desde mediados del 2019 hasta la actualidad, con financiamiento del programa de extensión universitaria de la Universidad de Buenos Aires (UBANEX).

El objetivo general del proyecto es consolidar la integración social de los pacientes del HEPTA mediante la realización de tareas de recreación con una acción terapéutica. Se propone un abordaje interdisciplinario y colaborativo, con la participación de estudiantes de diferentes carreras y docentes de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), profesionales de la salud mental, (Psicólogos, Trabajadores Sociales, Terapistas Ocupacionales), estudiantes de Ciencias Biológicas, voluntarios externos al hospital y los pacientes, algunos ambulatorios y otros internados que se atienden en el lugar de asiento de la huerta, dentro del HEPTA, conformándose la huerta en un espacio de formación para los jóvenes profesionales.

El plan del proyecto UBANEX (financiado), consiste en llevar adelante una serie de actividades relacionadas con el diseño, instalación y mantenimiento de una huerta jardín agroecológica (Foto). El trabajo para esta actividad se planifica y aborda con una mirada agronómica teniendo en cuenta no sólo el contexto medio ambiental donde se inserta la huerta sino también coordinando la participación, integración y bienestar de los pacientes del hospital que trabajan activamente en las tareas propuestas.

Entre los objetivos específicos nos proponemos:

1. Mejorar el desenvolvimiento social e instrumental de personas con padecimiento mental, por medio de procesos de entrenamiento y capacitación en la tarea específica que implica el trabajo en una Huerta-jardín.

2. Fomentar técnicas amigables con el ambiente para la producción de alimentos vegetales y de plantas ornamentales acompañantes, con un rol tanto ecológico como decorativo, promoviendo la reutilización de residuos y el cuidado del suelo, así como el compostaje de desechos orgánicos.

3. Facilitar la reinserción social de los pacientes asistentes al HEPTA y la integración, mediante el acercamiento a una actividad productiva y de servicio para el ambiente.

4. Desarrollar actividades de capacitación para los/as estudiantes, que fortalezcan sus habilidades en las técnicas requeridas en el desarrollo de la huerta y en la transmisión de conocimientos al público en general.

5. Contribuir a la formación continua de los y las participantes.

Contexto socioeconómico y actores sociales

La importancia que tiene el presente proyecto consiste en la interacción del saber que proviene de la agronomía con la multiplicidad de abordajes posibles en salud mental.

El aprendizaje, especialmente con los pacientes del HEPTA, adquiere la forma de un arte y oficio aplicado a la jardinería y la horticultura, donde se aprenden ciertas técnicas que las mismas personas que están siendo atendidas en el hospital, pueden, en la medida de sus posibilidades, conocer y entender sobre el funcionamiento de las técnicas básicas, lo que las lleva a reproducir en forma particular, las enseñanzas impartidas durante todo un año en la implantación y mantenimiento de distintos tipos de especies vegetales, algunas comestibles y otras ornamentales que permiten ver la importancia de la biodiversidad no solo en la producción de alimentos; lo que se consigue a través del entendimiento y prácticas de distintos manejos culturales. La multiplicidad en la participación de los agentes hace a un conjunto de enseñanzas sobre tecnología aplicada a la producción de plantas, como por ejemplo la instalación de un sistema de riego.

En el último año en relación con la importancia del alimento para cada uno de los usuarios y los participantes, se ha visto incrementado no solo a la hora de repartir la cosecha, sino también en el intercambio de recetas para la preparación de lo que cada uno se lleva como resultado del trabajo del día, convirtiéndose la producción agroecológica y el intercambio de saberes en un vehículo de empatía entre profesionales de la salud mental, de docentes y estudiantes de FAUBA, concurrentes invitados y pacientes. De esa manera aportando a la soberanía alimentaria desde la nutrición apropiada y estrategias de producción y consumo en concordancia con los principios agroecológicos y ambientales.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024

La rotación en la dirección del proyecto ha permitido evitar una suerte de debilitamiento que se podría observar con el paso del tiempo. El variado perfil profesional de quienes dirigen el proyecto, la idoneidad de cada una y uno de las y los integrantes, ha permitido

contemporizar, con los profesionales de la salud, el cruzar información que hace al devenir del cultivo de huerta y huerta jardín, con miras a la producción de alimentos sanos, su implantación y mantenimiento, y por otro lado, los avances de pacientes ambulatorios e internados en su estrategia terapéutica, gracias a las tareas programadas por dichos profesionales y asistentes con las actividades culturales como una herramienta más de intervención.

Esta rotación de las direcciones ha tenido la virtud de que cada una ha sumado y potenciado lo desarrollado por la anterior, desde la perspectiva de los profesionales de salud mental.

Del punto de vista agronómico, las distintas planificaciones de la huerta y especialmente, los trabajos previos a la instalación de las plantas, hace a toda una tarea que despierta nuevas ideas en los ámbitos de trabajo. Dentro de la agronomía, desde la creación y puesta en marcha de dicho proyecto, siempre han sido ingenieros e ingenieras agrónomas quienes han tenido a su cargo la dirección del proyecto. El venir ellos de distintos ámbitos de formación y especialización, dentro de dicha ciencia, también ha colaborado con miradas especiales y trascendentes.

En el caso de los estudiantes, la participación se da por pulsos, de mucha concurrencia, a menos, a lo largo del año; ello, producto de sus compromisos con el estudio. Sin embargo, se observa una clara tendencia no solo a colaborar con los objetivos propuestos, sino que, además, muestra toda una formación técnica productiva/ambiental y social en el trabajo con profesionales (docentes) de su ámbito de estudio, así como con profesionales de la salud.

Esa riqueza que conlleva ese contacto con miradas, por momentos, tan disímiles, es lo que les permite otro punto de vista. Todo esto, a través del respeto por el ambiente, y el medio donde están sucediendo toda esa serie de operaciones (huerta, huerta jardín). Esto también hace a la convocatoria e importancia del proyecto con estudiantes de la FAUBA de las carreras Lic. en Ciencias Ambientales, Agronomía, Lic. en Economía y Administración Agraria, Tecnicaturas en Producción Vegetal Orgánica, Jardinería y Floricultura, los que encuentran un ámbito de desarrollo con una mirada social muy profunda, un campo innovador a explorar como alternativa de desarrollo profesional.

Una de las riquezas más trascendentes de este dispositivo es la estabilidad a lo largo de 12 años en un marco caracterizado por la inestabilidad tanto de los usuarios mismos como de las políticas institucionales. Tan importante como la enorme alternancia de las tareas y funciones posibles como son la siembra, de clasificación de semillas, de armado de compost, de repique, poda, layado del suelo, desbrote, tareas de máxima concentración o de escasísima concentración, de motilidad fina y gruesa, solitarias o necesariamente grupales.

Un aspecto tampoco menor radica en que este tipo de colaboración de los estudiantes con el proyecto no tiene otra contrapartida que no sea las que se mencionan. La valoración de las tareas por parte de las y los estudiantes hace a la trascendencia del trabajo como un todo, mostrando incluso un compromiso muy fuerte por empezar a conocerse como parte de, no solo ese equipo de trabajo, sino de todo un entorno natural, al contar con formaciones continuas, a partir de charlas para todo público dictadas por los y las docentes que participan del proyecto (Foto 3). Estos encuentros han resultado muy motivadores y de gran interés para los participantes.

Esas cuatro patas de una gran mesa, si se permite el término o frase, formada por los dos ámbitos profesionales (FAUBA y Salud Mental), hace a la estabilidad, permanencia y crecimiento del proyecto UBANEX. Si bien existen algunas figuras que se vienen

manteniendo a lo largo del tiempo, la participación y colaboración de estudiantes de distintas carreras dentro de la Facultad de Agronomía (UBA), los pacientes (ambulatorios e internados), voluntarios externos, siempre a través de comentarios casi corrientes de parte de ellos, hace a la trascendencia de todo ese trabajo. Conscientes de los tiempos, con necesidades, prioridades e importancia de toda esta actividad, hace al término trascendencia, lo que caracteriza nuestra tarea a lo largo de todos estos años.

Respecto de las figuras que forman el staff de dicho proyecto a lo largo de los años, se nota claramente la incorporación, así como su permanencia, de no pocos docentes y profesionales, psicólogas, psicólogos, y Licenciados/as en Trabajo Social, Terapistas Ocupacionales, los que participan en el seguimiento de las personas que se atienden en el HEPTA. Por otra parte, la participación de voluntarios externos al hospital y a la FAUBA nos sigue enriqueciendo con sus saberes de experiencias adquiridas en otras huertas o actividades propias del voluntariado.

Conforme a la trascendencia de dicho proyecto, se suma una cantidad de participantes que se incrementa con los años, lo que se explica por un sistema de transmisión de información institucional no formal, donde prevalece el boca en boca entre pacientes, familiares y profesionales, incluso personas que vienen por primera vez al hospital para ser atendidos en la guardia y amenizan su espera en un pasaje por el espacio de la huerta; u otros colaboradores que sin participar del momento activo de la huerta lo hacen aportando elementos al compost o trayendo semillas o plantines de regalo, u ocupándose de regar y cuidar plantas de la periferia de la huerta.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Se hizo mención a la importancia del trabajo con estudiantes de casi todos los entornos y carreras que se dictan en la Facultad de Agronomía de la UBA; dicha riqueza se ve reflejada también en la permanencia del proyecto en el ámbito de la facultad y el HEPTA. El ciclo de charlas continuas que se realizan en este ámbito también hace a la formación de todas y todos los que participamos en el proyecto. La diversidad de temas nos enriquece y hasta promueve la participación de esas cohortes de estudiantes en la formación de recursos humanos con vistas a la promoción en la participación de ellos, como auxiliares docentes.

También se hizo mención a que la concurrencia de los estudiantes tiene como contrapartida la posibilidad de participar en un ámbito como el HEPTA; no se tiene otro estímulo como por ejemplo créditos en su carrera, lo cual también manifiesta el compromiso de esas y esos estudiantes conforme al objeto de trabajo y la relación intra e interdisciplinaria.

Es por lo dicho en el párrafo anterior que, en estos momentos, estamos elaborando una propuesta para presentar al Consejo Directivo de la FAUBA, denominada “Práctica social educativa”, para que tales actividades de las y los estudiantes, queden enmarcadas en una actividad donde puedan acreditar las tareas realizadas en el proyecto, cumplimentando actividades desde lo productivo/ ambiental, social y educativo en tanto se transfiere conocimientos a personas que no son del ámbito técnico y ello refuerza el ejercicio de la divulgación a través de la comunicación coloquial. Por otra parte, es un espacio donde se pueden desarrollar tesinas y proyectos de trabajos finales de las carreras de FAUBA y de carreras de distintas facultades (a la fecha un estudiante de la Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica se encuentra desarrollando su proyecto de trabajo final de la carrera, acerca de las actividades culturales de la huerta y estrategias terapéuticas).

Reflexiones finales

En el relato correspondiente se hizo referencia al término trascendencia; ya se fueron describiendo aspectos que, conforme a nuestro saber y entender, se vienen poniendo en práctica en el presente proyecto Huertas en Hospitales Verdes UBANEX, a partir de objetivos y necesidades manifiestas no solo de cara al grupo de pacientes sino hacia los estudiantes universitarios que participan, así a todas y todos los que participamos de tan esta actividad.

Justamente es la trascendencia lo que nos está identificando como proyecto, al enumerar en esta suerte de MEMORIA (12 años), por cuanto la alternancia manifiesta en la dirección de este, la permanencia en la concurrencia de algunos de los integrantes, así como la proyección que se realiza a través de un sinnúmero de prácticas llevadas a cabo frente a pacientes y estudiantes.

Desde el punto de vista de los profesionales docentes, se han llevado a cabo prácticas culturales y hasta algunos diseños experimentales aplicados conforme al lugar propio de prácticas del hospital. Se han podido constatar, a través de análisis de suelos, algunas variables edáficas. Desde el punto de vista de la salud si bien no hay estudios cuali cuantitativos las diferentes camadas de residentes y concurrentes han ido plasmando en trabajos escritos la importancia de un espacio tan saludable dentro de una institución monovalente de salud mental, donde la tarea es la estrella y no el rol de origen de cada cual por fuera de la huerta.

La importancia de la claridad en llevar a cabo este tipo de proyectos hace justamente a la proyección que, al menos desde nuestra sencilla posición, se ha querido manifestar, con miras a mostrar a nuestra institución (FAUBA) abriendo las puertas hacia un entorno de gran vulnerabilidad, y con el trabajo inter e intradisciplinario, desde el ámbito agronómico, así como la riqueza que brinda la participación con profesionales de la salud (HEPTA)

Fotografía: huerta del Hospital Alvear donde se observan: las charlas para todo público, trabajos en canteros, realización de compost, las cosechas y la ceremonia del té al finalizar la jornada.

Bibliografía

- López, I. “Educar para la trascendencia”. 2024. https://www.cursosintegralis.org/blog/educar-para-la-trascendencia
- Muñoz Pérez, E. 2015 “Trascendencia, mundo y libertad en el entorno de Ser y Tiempo de Martín Heidegger”. VERITAS, Nº 32 (marzo de 2015) 95-110 ISSN 0717-4675. En: https://www.redalyc.org/pdf/2911/291135425005.pdf
- Roble, M. B.; Cornejo, J. N.; Speltini, C. 2007. “Articulando investigación, docencia y extensión: Algunas experiencias en el campo de la ciencia y la tecnología. 1º Jornadas de Enseñanza e Investigación Educativa en el campo de las Ciencias Exactas y Naturales, 18 y 19 de octubre de 2007, La Plata. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.282/e v.282.pdf
- Tinoco Gómez, O., Vizarreta Chía, R. 2014. Extensión universitaria, proyección social y su relación con la investigación y formación profesional en el marco del proceso de acreditación universitaria en la FII. Revista de la Facultad de Ingeniería Industrial 17(1): 39-45 (2014) UNMSM ISSN: 1560-9146 (Impreso) / ISSN: 1810-9993 (Electrónico) https://www.redalyc.org/pdf/816/81640855006.pdf

Reflexiones del Sistema Participativo de Garantías de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, en un contexto de crisis

Harris, M.[1]; Peton, A.[2]; Fusaro, G.[3]; Bunge, M. M.[4]; Agosti Solari, A.[5]; Silva T.; Martina G.[6]; Rey, R. B.[6]; Mascarini, L.[7]; Wright, E.[8]

[1] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Horticultura.
[2] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Bioquímica.
[3] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Área Producción Vegetal Orgánica.
[4] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Jardinería.
[5] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Bioquímica.
[6] Estudiante participante del Sistema Participativo de Garantías, Carrera de Agronomía, FAUBA.
[7] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Área de Agroecología.
[8] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Profesor Consulto. Coordinador Responsable Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria.

Mail de contacto de los autores: mharris@agro.uba.ar, peton@agro.uba.ar, gfusaro@agro.uba.ar, mmbunge@agro.uba.ar, aagosti@agro.uba.ar, mgsilva@agro.uba.ar, rorey@agro.uba.ar, mascarini@agro.uba.ar, wright@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto y redes sociales: spg@agro.uba.ar; @spg_fauba

Caracterización de la experiencia

El Sistema Participativo de Garantías (SPG) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) es un proyecto de extensión que tiene múltiples objetivos que incluyen a productores/as de hortalizas, estudiantes de varias carreras universitarias, y docentes-investigadores/as de la FAUBA (Fusaro *et al.*, 2018). Uno de los objetivos es promover la transición agroecológica de productores/as de hortalizas, en especial de aquellos/as que participan de la Feria del Productor al Consumidor en la FAUBA. Otro, es contribuir a la formación de estudiantes en conocimientos de producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos. Un tercer objetivo es identificar líneas de investigación-experimentación y fortalecer redes de trabajo interinstitucional (Fusaro *et al.*, 2019). Este proyecto se encuentra en la órbita de la Secretaría de Extensión de la FAUBA y su estructura actual incluye un coordinador general, una Comisión Técnica de docentes de distintas cátedras o Áreas (*i.e.* Fitopatología, Jardinería, Producción Vegetal Orgánica, Horticultura, Bioquímica), cinco grupos de productores/as de hortalizas y cinco equipos de trabajo integrados por estudiantes y docentes que acompañan, cada uno, a un establecimiento productivo. Este proyecto comenzó como prueba piloto en el año 2017 como iniciativa de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CALISA-FAUBA), y como resultado de la buena receptividad que tuvo, tanto en el territorio como en la comunidad FAUBA, se institucionalizó por el Consejo Directivo de la FAUBA en 2018 y se incluyó en la órbita de la Secretaría de Extensión.

La población objetivo son las/los productores/as del sector hortícola del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), consumidores/as de hortalizas y miembros de la comunidad educativa, estudiantes y docentes. El proyecto posee financiamiento de la Secretaría de Extensión para un contrato de coordinación, gastos de combustible y peajes para realizar las visitas a los establecimientos, y suele contar con un Proyecto UBANEX para gastos de insumos de laboratorio de análisis, gastos de librería y gráfica. Además, en los años 2020 y 2023 se obtuvieron subsidios de Proyectos de Desarrollo Estratégico (UBA) para realizar los análisis de residuos de plaguicidas de los productos que se venden en la Feria del Productor al Consumidor

Contexto socioeconómico y actores sociales

El año 2024 nos encuentra con desafíos vinculados a un nuevo contexto de país, sin el apoyo del Estado por el cierre del Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (INAFCI), con escaso acceso al crédito y sin un plan a largo plazo para la producción agroecológica, sumado a eventos climáticos de sequías y tormentas que causaron pérdidas de infraestructura y producción hortícola. Completa el contexto, la incertidumbre respecto a la acreditación de fondos de proyectos de investigación y extensión que sostienen al SPG, entre otras cosas, para acceder al territorio con la periodicidad que consideramos necesaria para sostener vínculos de confianza. Otro aspecto relevante es cómo nos encuentra esa crisis a nivel individual, ya que observamos cada vez más la multiplicidad de actividades entre las que repartimos el esfuerzo, lo que repercute en la intensidad y continuidad de docentes y estudiantes en el proyecto.

En este año, forman parte del SPG las siguientes organizaciones de productores y familias no organizadas en colectivos mayores:

Asociación de Productores hortícolas de la 1610, del barrio La Capilla, Florencio Varela. Es una asociación de 17 familias productoras de hortalizas que desde el 28/06/2013 decidieron agruparse para defender y fortalecer la actividad y son miembros activos del SPG desde 2018. Participan de la Feria del Productor al Consumidor en la FAUBA y de la comercialización de bolsones de verdura de estación en forma complementaria a la misma. Estos bolsones forman parte del Proyecto de Extensión, FAUBA, Bolsón Soberano.

Agroecológicos MG es una familia del partido de Esteban Echeverría que comercializa sus productos en la Feria de la FAUBA y forma parte del SPG desde el año 2018. Si bien este año han estado un poco más alejados de estos espacios, actualmente se encuentran trabajando para retomar estos vínculos. Hace unos años vienen sosteniendo un proceso productivo agroecológico, mejorando la fertilidad del suelo en un terreno que, debido a que antiguamente era destinado a la producción de ladrillos, perdió toda su capa arable.

Hola Sabor, son productores familiares del Parque Pereyra Iraola. Formaron parte del SPG Piloto en el año 2017. Continuaron como miembros activos en el año 2018, luego de la oficialización del SPG por el Consejo Directivo de la Facultad de Agronomía. Su establecimiento se encuentra dentro de una reserva de biosfera, donde está permitida la producción agropecuaria de bajo impacto.

Campo Grande, producen en los alrededores de El Pato - Provincia de Buenos Aires.. Se han incorporado en mayo del 2019 al SPG. Comercializan desde el inicio de la Feria del Productor al Consumidor en la FAUBA y han demostrado gran interés y compromiso por formar parte del Sistema. Han ido reduciendo la superficie cultivable debido a dificultades estructurales, productivas y económicas. Actualmente cuentan con alrededor de 7,5 ha pero llegaron a producir en hasta 15 ha.

Familia Trujillo, es una familia de tres hermanos que trabajan su tierra en la localidad de El Pato. Es el último emprendimiento que se incorporó al SPG.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que se priorizan en el territorio para 2024

Para alcanzar los objetivos del proyecto se realizan visitas con estudiantes y otros productores/as para la confección de garantías de transición agroecológica, encuentros de capacitación e intercambio, apoyo para la presentación de subsidios, muestreo para la determinación de residuos de fitosanitarios y reuniones con equipos de estudiantes, entre otras actividades (Fusaro *et al*, 2024).

Se trabajará con cada productor/a en las necesidades puntuales abordadas por grupos de estudiantes con los que avanzaremos en estas acciones concretas. Otra propuesta es la de comunicar en las redes las acciones realizadas, identificando explícitamente a cada productor/a perteneciente al SPG. Por último, identificamos que algunos productores ya han realizado la transición agroecológica y pueden formar parte del SPG desde otro rol, como acompañamiento a otros productores que continúan en su transición.

El SPG busca que los productores participantes logren empoderarse, promoviendo y desarrollando habilidades para adaptarse a las condiciones climáticas cambiantes, mejorar la biodiversidad en sus cultivos y hacer un uso más eficiente de los recursos naturales. Se trabaja con una visión a largo plazo y en sinergia con la naturaleza, mejorando así tanto la calidad de vida de las comunidades rurales como de las personas que consumen sus productos. Se busca reducir la aplicación y la dependencia de agroinsumos externos y minimizar las exposiciones a dichos productos, muchos de ellos nocivos para la salud. Las/los consumidores/as, por su parte, encuentran en este nuevo sistema garantías que les permiten conocer realmente lo que están comprando y forman parte activa del movimiento, ayudando a articular estrategias para fortalecer el modelo. Se busca además generar nuevos canales de comercialización que permitan obtener un precio digno y justo por la producción.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

La confección de la garantía participativa inicia luego de que los equipos de trabajo adquieren cierto bagaje en el territorio que les permite ser reconocidos por los productores/as como personas de confianza y con quienes pueden compartir sus dudas, problemáticas, dificultades y demandas. Una vez establecido el vínculo se realiza la "caracterización del emprendimiento productivo" a partir de ciertos indicadores divididos en dimensiones que abordan la agroecología en su amplitud. Una vez realizada la construcción de los indicadores se coordina una visita en la cual participan los miembros del equipo de trabajo, se invita a otro productor/a del SPG y a consumidores vinculados al emprendimiento productivo generalmente organizados en asociaciones de consumo o intermediarios solidarios (Capdeville, 2023).

A partir de ello, se busca que los estudiantes tengan contacto directo con productores, se capaciten en relación con conceptos de agroecología y soberanía alimentaria, en la redacción de informes y propuestas de acciones a seguir a través del SPG, que beneficien a los productores y consumidores y colaboren a fortalecer el vínculo con la FAUBA. Además, se los incentivará a realizar su trabajo final de grado o pregrado y a participar en la redacción de comunicaciones para presentar en Congresos y Jornadas y en talleres de trabajo con productores/as.

De la construcción de los indicadores surgen incontables temáticas a profundizar para apuntalar la transición agroecológica. El abordaje de estas temáticas muchas veces implica articulaciones con distintas áreas o cátedras de la facultad como así también intercambios con otros/as productores/as, demandando estudio, aprendizaje y capacidad de transmisión de saberes y resultados.

Reflexiones finales

Los SPG proporcionan una garantía creíble para los consumidores que buscan productos ecológicos. Las estrategias de manejo agroecológico presentan soluciones en muchos aspectos, pero también implican un mayor grado de planificación de las actividades. Hoy en día, parece que no hay espacio para la experimentación o para probar nuevas alternativas, especialmente en el ámbito agrícola. Muchos productores/as se enfrentan a la incertidumbre y los riesgos que conlleva cambiar los métodos convencionales de producción por otros más sostenibles. En este sentido, la agroecología representa un desafío, una apuesta que no todos y todas están dispuestos a asumir. Sin embargo, el Sistema Participativo de Garantía (SPG) ofrece un marco de acompañamiento que facilita este proceso de transición.

A través de este sistema, se crean vínculos sólidos entre productores, pares, el ámbito académico, consumidores e instituciones públicas. Estos lazos permiten una colaboración activa que no solo comparte conocimientos y experiencias, sino que también genera confianza en el camino hacia una producción agroecológica. Además, ciertos estratos gubernamentales observan de cerca este tipo de iniciativas y cooperan en conjunto, lo que fortalece el alcance del proyecto y abre puertas para nuevas oportunidades de apoyo y financiamiento.

Estos vínculos se manifiestan de diversas maneras dentro del SPG. A pesar de las limitaciones de recursos, los productores/as, técnicos/as, académicos/as y consumidores/as se mantienen en contacto, ya sea a través de encuentros informales, intercambios de experiencias, información o reuniones periódicas en espacios compartidos. La colaboración entre estos actores es fundamental, ya que permite que el conocimiento y las prácticas agroecológicas continúen fluyendo, incluso en momentos en que no es posible realizar visitas formales a las quintas o campos de cultivo.

Cuando se restablezca la financiación, el sistema cobra nueva vida. Las visitas de los equipos, que son una de las piedras angulares del SPG, volverán a realizarse de manera más frecuente y efectiva. Esto no sólo reaviva la dinámica del grupo, sino que refuerza el compromiso de los productores/as, quienes valoran la oportunidad de compartir avances y encontrar “socios” en el arduo desafío que implica el cambio de paradigma productivo, recibir retroalimentación y fortalecer la confianza entre sus pares y consumidores.

Con recursos disponibles, el sistema se dinamiza y recupera su relevancia, ya que se pueden concretar actividades que antes eran difíciles de llevar a cabo por falta de medios. El gran ordenador del SPG resulta ser el vehículo que aporta la facultad para que viajen estudiantes y docentes a visitar las quintas. Las visitas presenciales, que permiten evaluar las prácticas agroecológicas en el terreno, así como los talleres y reuniones de formación, se vuelven más frecuentes y enriquecedoras. El SPG tiene la capacidad de reinventarse y fortalecerse cuando las condiciones lo permiten (Fusaro *et al*, 2023).

El SPG no es solo una herramienta técnica, es un espacio que impulsa el aprendizaje colectivo y la solidaridad, brindando a los productores la seguridad de que no están solos en su camino. Con el respaldo de esta red, es más fácil afrontar los riesgos y desafíos que implica cambiar de paradigma, permitiendo que las nuevas generaciones de agricultores se animen a explorar formas más respetuosas con el ambiente y las comunidades.

Entendemos que el 2024 es un año de afianzar vínculos y resaltar lo logrado. En el actual contexto de país es necesario profundizar nuestras acciones, fortaleciendo nuestra actividad para dentro y fuera de la FAUBA, en la vinculación con productores/as,

docentes, estudiantes y el medio en general. El fortalecimiento del entramado social y la pertenencia a una red durable de relaciones permite a los/as productores/as movilizar recursos para la creación de nuevos canales de comercialización e integrarse o acceder a otros.

Bibliografía

Capdeville, N. 2023. El Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía (UBA). Implementación, prácticas organizacionales y actores intervinientes. Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires, Área Desarrollo Rural. 153 Pp.

Fusaro, G.; Bunge, M.M.; Carballo, C.; Borrelli, N.P.; Senini, N.; Alonso, S.; Boucau, F.; Mascarini, L.; Wright, E.R. 2018. Sistema Participativo de Garantía de la Facultad de Agronomía (UBA) en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Horticultura Argentina 37 (94); 261.

Fusaro G.; Bunge M. M.; Carballo González C.; Mascarini L.; Wright, E. R. 2019. Sistema Participativo De Garantía – Facultad De Agronomía Universidad de Buenos Aires. Congreso Argentino de Agroecología, Mendoza, Setiembre 2019. Actas del Congreso 1061-1064. **https://bdigital.uncu.edu.ar/14315**

Fusaro, G.; Wright, E.R.; Bunge, M.M.; Peton, A.; Mascarini, L. 2024. Aportes del Sistema Participativo de Garantía de la FAUBA a la formación de estudiantes y docentes. XI Jornada de Difusión de Actividades de Extensión FAUBA. Extensión universitaria en contexto y el rol de les estudiantes. Actas de las XI Jornadas de Extensión de la FAUBA 2023. Editorial Facultad de Agronomía 69-72.

Fusaro, G.; Harris, M.; Peton, A.; Bunge, M. M.; Mascarini, L.; Borrelli, N. P.; Wright, E. R. 2023. Resiliencia y continuidad del Sistema Participativo de Garantía de la FAUBA frente a la pandemia, aportes y conquistas. III Congreso Argentino de Agroecología. El Bolsón, Río Negro. 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2023. Resumen expandido.

Práctica Social Educativa (PSE): Huertas comunitarias urbanas agroecológicas en barrios vulnerables del AMBA: Cultivando Soberanía

Liftenegger, J. [1, 5, 6]; Balsari, V. [1, 5]; Corradini L. C. [1]; Centrone, S. [1]; Mahmoud, N. [1, 5]; Mendoza, C. [2, 5]; Parisi, C. [2, 5]; Regis, F.[1]; Sandoval, F.[1]; Lombardo, P.[3, 6]; Rua, G.[4, 6].

[1] Estudiantes o graduadas de la Licenciatura en Ciencias Ambientales, Facultad de Agronomía, UBA (FAUBA); [2] Estudiantes o graduadas de Agronomía, FAUBA; [3] Cátedra de Economía Agrícola, FAUBA; [4] Cátedra de Botánica Sistemática, FAUBA; [5] ATP, agrupación estudiantil del Centro de Estudiantes de la FAUBA; [6] Grupo de Estudio y Trabajo en Políticas Agropecuarias, FAUBA.

Mail de contacto de los autores: jliftenegger@agro.uba.ar; vbalsari@agro.uba.ar; ccorradini@agro.uba.ar; sabricentrone@gmail.com; nmahmoud@agro.uba.ar; cammendoza@agro.uba.ar; cparisi@agro.uba.ar; fregis@agro.uba.ar; fsandoval@agro.uba.ar; lombardo@agro.uba.ar; ruagabri@agro.uba.ar; atpfauba@gmail.com

Contacto formal del proyecto y redes sociales: atpfauba@gmail.com; https://www.instagram.com/cultivando.soberania/

Caracterización de la experiencia

El proyecto que aquí presentamos representa una instancia de formación extramuros para estudiantes de diversas carreras de la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA), que les permite desarrollar prácticas con vecinas y vecinos de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

El objetivo general es incentivar la participación comunitaria, la educación ambiental y alimentaria, fortalecer los lazos sociales y facilitar el acceso a una alimentación saludable, en la búsqueda de alcanzar mejores niveles de soberanía alimentaria a través de la participación comunitaria en el espacio de la huerta. La misma se presenta como un espacio para promover el involucramiento social de la comunidad educativa y académica con el barrio, reuniendo en el diálogo a voces diversas. Se busca desarrollar, promover e incentivar una cultura de producción y autogestión agroecológica comunitaria, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de las familias y el ambiente. El proyecto contribuye a la formación integral de sus participantes y, en particular, a su formación profesional como futuros graduados, brindando herramientas para aproximarse y actuar frente a temáticas socioambientales complejas. La primera edición de la Práctica social educativa (PSE) se realizó en la Casa de Juventudes, en Villa Devoto. La población objetivo fue un grupo de jóvenes del AMBA con distintos tipos y grados de vulnerabilidad y se desarrolló todos los sábados del segundo cuatrimestre del 2022. La última edición se llevó a cabo en Cildañez, un barrio popular de la Comuna 9 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Esta idea se desprendió de las principales conclusiones de la PSE 2022. Actualmente se está llevando a cabo la tercera edición del Proyecto de Extensión, en el mismo barrio, con el objetivo de afianzar el espacio y alcanzar los mismos objetivos de base pero con modificaciones para obtener más y mejores resultados. Uno de los focos principales es apuntar a sostener en el tiempo el compromiso de los vecinos y vecinas en la huerta comunitaria.

El equipo está conformado por estudiantes, docentes y graduados/as de la Facultad incluyendo integrantes del Grupo de Estudio y Trabajo en Políticas Agropecuarias de la FAUBA. La PSE se lleva adelante como una materia optativa dentro del Plan de Estudios de las carreras de grado de la FAUBA. La fuente de financiamiento fue solicitada al programa de Voluntariados UBA del Ministerio de Educación de la Nación y al programa de la UBA, UBANEX. Las principales cátedras participantes son la cátedra de Botánica Sistemática y de Economía Agraria, a las cuales pertenecen los directores del proyecto que, a su vez, pertenecen al Grupo de Estudio y Trabajo (GET) en Políticas agropecuarias: Gabriel Rua y Patricia Lombardo.

Contexto socioeconómico y actores sociales

La principal problemática en el territorio (y en general en nuestro país) es la falta de necesidades básicas satisfechas. Recientemente, se dio a conocer información estadística que demuestra que la pobreza llegó a 52,9%, en el primer semestre del 2024, lo que representa un aumento de 11 puntos con respecto al segundo semestre del 2023, desde que Javier Milei asumió el poder. Esto se ve reflejado en las condiciones de vida de toda la población, pero particularmente en las villas de emergencia, lo cual pone de manifiesto un escenario aún peor y más crítico que en el gobierno anterior. La precariedad de las condiciones alimentarias de la población se suma a la falta de conocimiento en materia nutricional y ambiental.

El proyecto busca abrir diálogos y construir puentes comunitarios, generando un ámbito de encuentro semanal para analizar y reflexionar, en conjunto con los estudiantes y los vecinos, sobre las problemáticas socioambientales, y tratar de buscar soluciones a las mismas. Otro de los objetivos de la práctica apunta, en el largo plazo, a poder llegar a cubrir aquellas responsabilidades que deberían ser obligación del Estado en sus distintos niveles, referidas a la resolución de las dificultades para alcanzar derechos básicos como salud, alimentación y educación ambiental.

A través del incentivo de la participación comunitaria, el fortalecimiento de los lazos sociales y el acceso a una alimentación saludable se planifica, construye y mantiene una huerta, que se apoya en el desarrollo de capacitaciones sobre producción agroecológica y temáticas socioambientales. Se busca promover especialmente la participación activa de los/las vecinos/as a través de reuniones donde se revalorizan sus saberes y el aprendizaje colectivo entre estos y los/las estudiantes. Estas actividades permiten generar de manera paulatina una autonomía de las huertas comunitarias, con el objetivo final de que puedan continuar su proceso de manera independiente del acompañamiento brindado por el equipo de trabajo de la Universidad.

El diagnóstico de la población del barrio se obtiene por nuestro trabajo previo y la labor realizada por organizaciones sociales y políticas con las cuales trabajamos, que se encuentran en el barrio y en toda la Ciudad de Buenos Aires. Por todo lo mencionado, creemos que las huertas urbanas son un lugar de encuentro social y educativo que trasciende e incluye al espacio productivo (el “más allá de la huerta”).

Estrategias y acciones de intervención colectivas

Durante la PSE se lleva a cabo la planificación, implementación, mantenimiento y cuidado de huertas urbanas, comunitarias y agroecológicas. Por una parte, se desarrollan encuentros introductorios, intermedios y finales dirigidos únicamente a los estudiantes de la FAUBA donde se discuten los contenidos básicos, se promueven debates y se organizan comités de trabajo. Por otra parte, se desarrollan los encuentros en el territorio, donde se lleva adelante la huerta en conjunto con los/as vecinos/as que son los destinatarios/as del proyecto.

En el barrio se llevan a cabo capacitaciones a través de seminarios y talleres, con el fin de transmitir conocimiento y permitir -en un futuro- a los vecinos continuar con la huerta, sin el asesoramiento de la FAUBA. Hacia el final de cada ciclo cuatrimestral de la PSE, se espera alcanzar la consolidación del grupo involucrado en el desarrollo de la huerta que permita la continuación y fortalecimiento de la experiencia en forma autogestionada.

Estrategias de trabajo con estudiantes

De cara al 2024, se proyecta continuar con la PSE como tal. Se integrarán estudiantes que cursaron la práctica en 2023 como participantes/organizadores activos, ayudando en las gestiones necesarias para que el proyecto sea posible. La cantidad de inscriptos formalmente alcanza los 33 estudiantes, y superando las 40 personas que participan activamente y acompañan los encuentros. La constancia y periodicidad de la materia es semanal, siendo los encuentros semanales los días sábados a las 10 de la mañana (durante todo el segundo cuatrimestre). Como cronograma tentativo de las actividades de trabajo en el barrio se presenta a continuación una descripción de los encuentros:

1. Encuentro introductorio en la FAUBA. Presentación de la PSE a los/as participantes, cronograma y objetivos. Abordaje de la problemática del proyecto y del barrio receptor (2 horas).

2. Primera jornada en el barrio: Presentación de los vecinos/as del barrio y los/as estudiantes de FAUBA, historia del Barrio Cildañez, recorrida por la huerta y contexto previo del año anterior: qué se hizo y cómo se sigue. Juegos introductorios con el objetivo de presentarnos.

3. Segunda jornada en el barrio. Actividades para promover el conocimiento mutuo y la confianza. Recambio de temporada en la huerta: desmalezar, abonar y acondicionar la tierra. Revisar la compostera comunitaria que fue armada durante el primer año en el cual se participó en el barrio y cosecha de compost.

4. Tercera jornada en el barrio. Siembra en almácigos de especies de estación, que luego serán trasladadas a los espacios de la huerta. Contenidos: beneficios de la huerta, qué es una semilla, qué es un sustrato, técnica de siembra, orientación de la huerta y riego.

5. Cuarta jornada en el barrio. Mantenimiento de los bancales necesarios y siembra directa de semillas. Armado de sustrato. Mantenimiento general. Decoración y cartelería. Contenidos: asociaciones de cultivos, aromáticas y flores, residuos húmedos, compostaje y cobertura.

6. Quinta jornada en el barrio. Armado y aplicación de biofertilizantes. Trasplante de los plantines en la huerta. Debate sobre la alimentación y la salud. Contenidos: fertilización natural e industrial, requerimientos nutricionales de las plantas y el suelo, biocenosis, agroecología, sustentabilidad y soberanía alimentaria.

7. Sexta jornada en el barrio. Actividad con los vecinos y vecinas del barrio: partido de vóley, difusión de la huerta por las calles, desayuno e intercambio a modo de balance sobre cómo viene la huerta y el trabajo comunitario. Contenidos: Acceso al agua potable y al agua segura.

8. Séptima jornada en el barrio. Mantenimiento general de la huerta. Armado de repelentes naturales. Control manual de malezas. Identificación de insectos, enfermedades y sus síntomas. Contenidos: fitopatología, control de plagas, zoología y enemigos naturales.

9. Octava jornada en el barrio. Segunda tanda de siembra en la huerta. Cosecha de plantas de crecimiento rápido. Volteo del compost. Mantenimiento general. Contenidos: educación ambiental y mitos sobre el cambio climático.

10. Novena jornada en el barrio. Charlas sobre comercialización y venta de los productos de la huerta. Comercialización de plantines, secado y conservación de los productos. Identificación de redes y ferias de comercialización. Jornada de mantenimiento general de la huerta. Contenidos: economía popular, comercio justo y agregado de valor.

11. Décima jornada en el barrio. Cosecha (de ser posible). Obtención de semillas. Charlas sobre alimentación saludable. Propuesta de recetas utilizando los productos de la huerta. Debate sobre cómo sostener la huerta en el barrio, su importancia y sus beneficios. Cierre, reflexión y evaluación grupal.

12. Encuentro de cierre en la FAUBA. Evaluación de los indicadores de éxito del proyecto junto a vecinas y vecinos. Ronda de reflexiones, experiencias y aprendizajes. Presentación de informes. Propuestas para próximos ciclos de práctica. Cierre general.

Reflexiones finales

Hacia el final de cada ciclo cuatrimestral de la PSE, se espera haber alcanzado la consolidación del grupo involucrado en el desarrollo de la huerta, que permita la continuación y el fortalecimiento de la experiencia en forma autogestionada. El desarrollo de la huerta en el Barrio Cildañez como un espacio de organización e identificación de los distintos factores que pueden facilitar y obstaculizar la experiencia, constituyen elementos básicos para su posible replicación -teniendo en cuenta las distintas realidades- en otras zonas de CABA.

Se espera también incentivar la participación e involucramiento ciudadano y la solidaridad comunitaria para construir un proceso de intercambio social y que los/as estudiantes incorporen una mirada social en la profesión durante su paso por la Universidad. Por último, se busca elevar el nivel de conciencia de la población, procurando el conocimiento de los derechos y herramientas socioambientales.

El proyecto "Control Biológico": ejemplo de acción y extensión estratégica de la Universidad para el abordaje colectivo de la prevención de enfermedades transmitidas por mosquitos

López, A.[1]; Baldonedo, A.[1]; Calvete, L.[1]; Cuba, P. [1]; Insauralde, A.[1] y Boveri, M. [1]

1) Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Acuicultura.

Contacto: lopezale@agro.uba.ar; anbaldonedo@agro.uba.ar; boveri@agro.uba.ar; controlbiologic@agro.uba.ar.

Redes sociales: IG: @controlbiologico.fauba

Nombre del proyecto: Alternativa sustentable para el control biológico de vectores de enfermedades en reservorios de agua a través de peces nativos

Caracterización de la experiencia

Las enfermedades transmitidas por animales (zoonosis) constituyen una gran amenaza para la salud mundial, al punto que la Organización Mundial de la Salud ha acuñado el concepto de "Una sola salud" como enfoque integrado de la salud incluyendo a la del hombre, la del ambiente y la de los animales, reconociendo la naturaleza multicausal del bienestar (Mettenleiter *et al.*, 2023). «Una sola salud» se aplica a una serie de cuestiones, entre las que se incluyen: la resistencia a los antibióticos; las zoonosis; enfermedades causadas por la contaminación de los alimentos; la contaminación ambiental; y las enfermedades transmitidas por vectores, que afectan a las personas que sufren picaduras de un vector (mosquitos, garrapatas, piojos y pulgas) e incluyen el dengue, el virus del Nilo Occidental, la enfermedad de Lyme y el paludismo.

Los mosquitos representan una amenaza para la salud del hombre y de los animales debido a que actúan como vectores de distintas enfermedades. Provocan disminución en el rinde de la producción pecuaria y desalientan a las personas en la realización de actividades recreativas al aire libre (Giri & Collings, 2003). En nuestro país, dengue, zika y chikunguña son las principales enfermedades transmitidas por mosquitos (Ministerio de Salud, 2024). Se presentan en escenarios territoriales complejos, que involucran factores ambientales, sociales, económicos y culturales.

Estás afecciones se ven potenciadas por el cambio climático, la mayor frecuencia de viajes, las migraciones humanas y el aumento en la urbanización, todos aspectos que empeoran un panorama de por sí complejo. Debido a la raíz compleja del problema, su ataque debe darse desde múltiples ángulos, abordando cuestiones de exposición, remediación y profilaxis. El descacharreo (que consiste en la eliminación de todo posible objeto o recipiente que pueda acumular agua) es la medida más importante, y debe ser complementada con tantas otras como estén al alcance, con el fin de evitar la reproducción de los mosquitos.

Entre los métodos utilizados para el control de mosquitos se encuentra el uso de pesticidas químicos; sin embargo, éstos pueden ser dañinos para la salud humana y tener efectos nocivos para las demás poblaciones de organismos con los que comparten hábitat, incluyendo a sus depredadores naturales. Además, aumentan la probabilidad de que se genere resistencia al insecticida. Estas razones llevan a que se exploren métodos alternativos para el control de las poblaciones de mosquitos. Entre estas alternativas se encuentra el "control biológico" definido como la acción del empleo de

enemigos naturales que mantienen la densidad de la población no deseada a niveles inferiores a los que ocurrirían en ausencia de los enemigos. El empleo de peces en el control biológico de mosquitos es una práctica ampliamente difundida a nivel mundial. Los peces más utilizados para esta práctica, conocidos vulgarmente como “mosquito fish”, son especies nativas de Centro y Norteamérica y por lo tanto su introducción en otras regiones está desaconsejada por el potencial riesgo ecológico asociado. En nuestra región habitan dos especies nativas de peces comúnmente llamados “Madrecitas de agua”: *Cnesterodon decemmaculatus* (Jenyns, 1842) (Poecilidae) y *Jenynsia multidentata* (Jenyns, 1842) (Anablepidae). Ambas especies son frecuentes de encontrar en una variedad de hábitats permanentes o temporarios en la Argentina. Poseen una estrategia reproductiva explosiva, sus poblaciones crecen a gran velocidad cuando las condiciones son propicias y son muy resistentes a la degradación de la calidad del agua (Rosso, 2007). Para ambas especies está documentada una gran capacidad de depredar sobre larvas de mosquito, con rangos que van de 50 a 200 larvas de mosquito consumidas por día por pez (Bonifacio *et al.*, 2014; Echeverría *et al.*, 2006; Marti *et al.*, 2006; Quintans, F. 2008).

El proyecto “Alternativa sustentable para el control biológico de vectores de enfermedades en reservorios de agua a través de peces nativos”, fue presentado en la Convocatoria 2022 de Proyectos de Tecnología para la Inclusión Social (PTIS) y declarado de interés público en el área de salud y ciencia por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DECLARACIÓN 429/2024, Agosto de 2024: https://parlamentaria.legislatura.gob.ar/pages/download.aspx?IdDoc=209286).

El objetivo del programa es trabajar con diferentes actores de la sociedad, para el suministro y distribución en el territorio de peces apropiados para el control biológico de los mosquitos transmisores de enfermedades, en su estado larval acuático. Los objetivos específicos son a) Controlar los vectores de transmisión de enfermedades en diferentes ámbitos asociados a la comunidad b) Mejorar la calidad de vida al reducir las enfermedades y molestias asociadas a insectos hematófagos, c) Reducir significativamente la aplicación de productos químicos potencialmente tóxicos para el control de los insectos vectores, d) Abordar el problema desde una perspectiva de educación ambiental. El equipo de trabajo está constituido por docentes-investigadores de la Cátedra de Acuicultura y por estudiantes de diversas carreras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), que participan como pasantes de extensión en el proyecto.

La originalidad del enfoque de este proyecto consiste en el uso de una herramienta ampliamente conocida y documentada, como es el control biológico, con notables ventajas en la selección de las especies a utilizar, basados en numerosos criterios como el hábitat, capacidad de depredación, aptitud para la cría en cautiverio, potencialidad para habitar ambientes reducidos, costos de cría, tolerancia a la manipulación y al transporte, distribución natural de la especie, sustentabilidad, impacto ambiental y ecosistémico, entre otros. Estos criterios, combinados con el “*know how*” de la Cátedra de Acuicultura de la FAUBA en relación a la cría en cautiverio y manipulación de peces, constituye un elemento diferencial de valor agregado académico y práctico del proyecto, que es volcado hacia los actores e instituciones demandantes a través de pasantes y estudiantes en una iniciativa de extensión conducida por los docentes.

La medida de control biológico de vectores de enfermedades que propone este proyecto consiste en la cría y ‘siembra’ de peces nativos, depredadores de larvas de mosquito,

en diferentes reservorios de agua (tanques, cisternas, estanques, fuentes o piletas, etcétera), que se encuestan presentes en el territorio y que son potenciales criaderos para las larvas de mosquitos en su fase acuática. Este tipo de reservorios, ya sea por su función (almacenamiento de agua para riego, estanques de uso recreacional y educativo, etcétera) o volumen (grandes volúmenes o acopio para riego), no pueden ser sometidos a las medidas de prevención recomendadas tradicionalmente, como el vaciado, cobertura o el uso de insecticidas. En estos casos las medidas de prevención mediante el control biológico surgen como una alternativa viable y sustentable que, al utilizar los predadores naturales de las larvas de mosquito, puede llegar a reducir significativamente la demanda de productos químicos, contribuyendo a la salud pública y ambiental.

En la actualidad, las instalaciones de la cátedra de Acuicultura de la FAUBA funcionan como “nodo de cría y distribución” del material biológico para provisión a escuelas, huertas urbanas, centros barriales, clubes, centros comunitarios y todas aquellas organizaciones comunales y/o vecinos particulares que demanden el material. En instancias posteriores de ampliación del proyecto, se espera que la iniciativa sea replicada en territorio por diferentes instituciones adoptantes que deseen participar del proyecto y brinden en contraparte vinculación directa con la población de sus distritos, como por ejemplo instituciones educativas, ONGs, municipios, asociaciones vecinales, etcétera. contando con el apoyo y la asesoría técnico-científica de la cátedra de Acuicultura de la FAUBA.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El dengue es considerado una “enfermedad social”, ya que afecta particularmente a poblaciones vulnerables. Su impacto es notablemente mayor allí donde las condiciones sociales, económicas, habitacionales y culturales llevan a la convivencia entre patógenos, vectores y personas, generando un círculo vicioso de padecimientos del cual sólo es posible salir rompiendo los vínculos entre pobreza y enfermedad mediante acciones originales y sustentables. La lucha y prevención del dengue se debe constituir dentro de un plan de “manejo integral de plagas”, que combine políticas de prevención (descacharreo, uso de mosquiteros y repelentes, etcétera) con medidas complementarias que se amolden a situaciones particulares y escenarios sociales complejos.

En la zona central de la Argentina se encuentran especies de culícidos urbanos tales como Aedes aegypti y Culex pipiens siendo la primera vector del virus del Dengue, y la segunda vector de la Encefalitis de San Luis (Rossi *et al*., 2002). Estas especies son típicas de ambientes humanizados en varias partes del mundo, pudiendo criarse en recipientes artificiales de variados tamaños (Vezzani & Albicócco, 2009). La población objetivo del proyecto Control Biológico son los habitantes del tejido urbano y periurbano que se encuentran en adyacencias de los reservorios de agua con potencialidad de ser sitios de cría y reproducción de mosquitos en su etapa acuática. El conjunto de estos demandantes se compone por actores diversos de la sociedad, tanto particulares como instituciones educativas, asociaciones civiles, organismos no gubernamentales, etcétera.

Las características de la especie empleada hacen que pueda ser aplicada desde el extremo norte del país hasta la cuenca del río Limay al sur, lo que corresponde a la distribución natural en el territorio argentino, de los peces que se utilizan en el proyecto.

Este programa genera un vínculo estrecho entre nuestra institución y la sociedad. La Universidad ha respondido con una intervención concreta a lo que se considera una necesidad colectiva urgente debido al dramatismo que ha cobrado el dengue, especialmente en el AMBA, promoviendo una alternativa sustentable y efectiva como solución a una problemática socioambiental de actual gravedad y que se prevé se intensifique. La dimensión de educación ambiental para la salud incluida implícita y explícitamente en cada contacto resulta clave para obtener estos resultados.

Caracterización de los modos de trabajo

Este Programa desarrolla diversas estrategias de trabajo en el ámbito académico y social. Por un lado, se brinda la asesoría necesaria y el material de forma gratuita haciendo foco en estanques, reservorios, piletas en desuso y otros cuerpos de agua de AMBA donde se reproducen los insectos que transmiten enfermedades. Apunta a usar el control biológico del mosquito en aguas de uso productivo o recreativo como escuelas, clubes de barrio, huertas comunitarias e instituciones, pero también provee de material a ciudadanos individuales, por ejemplo, para piletas de natación en desuso o fuera de temporada, ya que la prevención del dengue se debe abordar solidariamente, como una práctica integral de todos los actores de la sociedad.
Entre los puntos que deben considerarse se encuentra la evaluación de la factibilidad de la aplicación de la herramienta de control biológico en los sitios propuestos, la coordinación de jornadas de entrega de los peces en las instalaciones de la cátedra, el asesoramiento básico sobre las cuestiones de cuidado y manejo, el seguimiento de la efectividad mediante un *feed-back* de los demandantes, el registro y la elaboración de métricas, la difusión del proyecto y sus logros en medios de comunicación y jornadas de divulgación (feria del productor al consumidor, jornadas interdisciplinarias del ambiente de la UBA, etc.).
Por otro lado, promovemos la educación y divulgación ambiental para que los estudiantes de diversos niveles educativos puedan conocer nuestro trabajo mediante visitas a las instalaciones de cría y reproducción de la cátedra de Acuicultura. Esta herramienta busca que los estudiantes comprendan las características de las especies de peces con las que se trabaja, el ciclo de vida de los mosquitos y las particularidades del manejo de plagas. Las visitas, coordinadas y protagonizadas por estudiantes pasantes del proyecto, apuntan a una modalidad participativa, con disposición de material para la observación, manipulación y la discusión de las dudas surgidas durante la actividad.

Estrategias de trabajo con los estudiantes

Los estudiantes pasantes del proyecto tienen responsabilidades diversas en el mantenimiento del sistema de cría de peces, la confección de material de divulgación y educación vinculado a la temática de la prevención y el control biológico de enfermedades, la recepción de consultas y pedidos a través del canal institucional, el manejo y creación de contenidos en las redes sociales del proyecto, la redacción de diversos materiales de capacitación para entregar al público, sensibilización en los protocolos de manejo para ciencia e investigación en vertebrados, entre otras tareas. Estas responsabilidades buscan enriquecer y complementar los perfiles de los graduados y les abren posibilidades de desarrollo profesional en diversas áreas

vinculadas a la aplicación de tecnologías, manejo de plagas y políticas de salud públicas.

Vinculación con investigación y docencia

Los estudiantes realizan una pasantía en la que el Programa propone diversas actividades que les permiten capacitarse e involucrarse en aspectos técnicos, biológicos, sociales y educativos que contribuyen a la resolución de esta problemática ambiental asociada a vectores de enfermedades.
En cuanto a los aspectos técnicos y biológicos, los docentes brindan la capacitación correspondiente a la cría de peces, la biología de las especies de peces y mosquitos, las medidas de prevención, entre otros, que incluye además material bibliográfico. Sin embargo, a través de las visitas de instituciones y el diálogo con los diversos actores de la sociedad en respuesta a consultas o entregas de material, la capacitación se hace continua y se complementa con las diferentes tareas que se proponen.
En sus inicios, los pasantes participaron del armado y puesta a punto del sistema de cría de peces en el Campo Experimental de la cátedra de Acuicultura y Ecología Acuática. Hoy en día, se encargan de su mantenimiento al controlar factores que contribuyan a una óptima reproducción tales como la temperatura del agua, el contenido de vegetación y su alimentación. Además, los pasantes realizan la entrega de los peces para el control biológico y la capacitación sobre su suelta y cuidado a particulares o instituciones.
Por otra parte, las visitas de estudiantes invitan a los pasantes a desarrollarse en el ámbito de la pedagogía, ya que deben construir un discurso claro y preciso acorde a la temática en la que están desarrollando los estudios y adaptado a la edad de los visitantes. Asimismo, la participación en jornadas educativas forma a los pasantes en la escritura de material, la comunicación y la interacción con los ciudadanos. Estos aspectos vinculan a los estudiantes con distintos actores de la sociedad, lo permite un acercamiento con las distintas realidades a las que se enfrentan y territorios a los que pertenecen.
Esta experiencia de vinculación enriquece la formación de estudiantes en escenarios complejos, donde las problemáticas territoriales atraviesan las dimensiones sociales, económicas y ambientales además de aprender a adaptar nuevas herramientas tecnológicas sustentables tales como el uso de agentes de control biológico.

Reflexiones finales

El proyecto trabajó durante el pico de contagios de Dengue de principios del 2023 y 2024. Durante el 2023, entregando un total aproximado de 1800 peces y, considerando el rango de dispersión de cada posible foco de cría, se estima que se ha beneficiado aproximadamente a unas 100 mil personas.
La gran cantidad de pedidos y consultas recibidas por el proyecto pone en evidencia la subestimada presencia de diferentes tipologías de reservorios de agua en el entramado urbano, que no entran fácilmente en las medidas de prevención clásicas como por ejemplo el vaciado, aplicación de insecticidas o cobertura. El proyecto recopila una base de datos dónde se archiva la presencia, tipo y ubicación de estos reservorios, con miras a organizar futuras iniciativas de manejo y control además de constituir un antecedente para la formulación de futuros proyectos que aborden la prevención y manejo en estas estructuras.

Por otro lado, el amplio grado de aceptación y demanda que tiene este proyecto evidencia la necesidad de asesoría de los distintos actores sobre medidas de prevención, en busca de una solución a esta problemática socioambiental. Creemos que el desarrollo sinérgico de esta alternativa sustentable, junto con la educación ambiental y la divulgación de la información de medidas de prevención contribuirán con el cuidado y la disminución de la población afectada por vectores de enfermedades.

Bibliografía

Bonifacio, A. F., Aun, M. L., & Martori, R. A. (2014). Caracterización del consumo de larvas de culícidos (Diptera) en dos especies de peces indígenas de la zona central de Argentina. Iheringia. Série Zoologia, 104, 284-289.

Echeverría, C. I. (2003). Preferencia de Jenynsia cf multidentata por el tamaño de larva de mosquito. Bioikos-Título não-corrente, 17(1/2).

Fischer, Sylvia, 2016. Predadores de mosquitos. En: Investigaciones sobre mosquitos en Argentina, (Berón *et al*., Eds).

Giri, F. & Collings, P. 2003. Evaluación de Palaemonetes argentinus (Decapoda, Natantia) en el control biológico de larvas de Culex pipiens (Diptera, Culicidae) en condiciones de laboratorio. Iheringia, Série Zoologia 93(3):237-242.

Martí G. A., M. M. Azpelicueta, M. C. Tranchita, S. A. Pelizza & J. J. García. (2006). Predation efficienciy of indigenous larvivorous fish species on Culex pipiens L. larvae (Diptera: Culicidae) in drainage ditches in Argentina. Journal of Vector Control 31(1): 102-106.

Ministerio de Salud, 2024. Componente de comunicación, participación comunitaria y gestión de la información.

Mettenleiter, T. C., Markotter, W., Charron, D. F., Adisasmito, W. B., Almuhairi, S., Behravesh, C. B., ... & Zhou, L. (2023). The one health high-level expert panel (OHHLEP). One Health Outlook, 5(1), 18 https://doi.org/10.1186/s42522-023-00085-2.

Quintans, F. (2008). Preferencia alimenticia de Cnesterodon decemmaculatus y su rol como agente de control biológico de mosquitos.

Rossi, G. C.; Mariluis, J. C.; Schnack, J. A. & Spinelli, G. R. 2002. Dípteros vectores (Culicidae y Calliphoridae) de la Provincia de Buenos Aires. COBIOBO No 4, PROBIOTA no 3, 45p.

Rosso, J. J. (2007). Peces pampeanos: guía y ecología. LOLA.

Anexo de imágenes del proyecto:

Madrecitas de agua

Larvas de mosquito vistas a la lupa

Campo experimental Ecología Acuática

Instalaciones de cría de peces

Entrega de peces en FAUBA

Recepción de escuelas

Atención de medios periodísticos

Stand en las Jornadas de Extensión 2024

Formación de jóvenes campesinas/os junto con el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE-VC)

Maañón, M.I.[1]; Giraldez, S.[2]; Pacheco, M.R.B.[3]; Ferrari, C.[3]; Batkis, J.M.[4]; Laffitte, F.L.[2]; Crivella, F.L.[5]; Gril, L.M.[3]; Ramos, P.A.[3]; Fernández Bravo, A.[4]; Almirón, A.[4]

[1] Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
[2] Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
[3] Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires
[4] Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
[5] Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González"

Mails de contacto de autores: mariainesmaanon@gmail.com, sorayagiraldez@gmail.com, marpacheco@agro.uba.ar, cinferrari@agro.uba.ar, julio.batkis@gmail.com, lucas96laffitte@gmail.com, flcrivella@gmail.com, grillunam@gmail.com, ramos.alb.pablo@gmail.com, ale.f.bravo@hotmail.com, almalmiron@gmail.com

Contacto formal del proyecto: brigadasbuenosaires@yahoo.com.ar
Proyecto UBANEX 'Fortalecimiento de las trayectorias educativas de jóvenes campesinos a partir de promover el crecimiento del Espacio de Niños/as de la Escuela de Agroecología del MOCASE'

Caracterización de la experiencia

Este proyecto pretende promover la continuidad de las trayectorias de las/os jóvenes campesinas/os de la Escuela de Agroecología del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina (MOCASE-VC), ubicada en Quimilí, Santiago del Estero, a través del fortalecimiento del Espacio de Niñas/os, para el cuidado, recreación y formación de sus hijas/os. Su tiempo de ejecución formal es de un año, pero se enmarca en una trayectoria de articulación desde el año 2006 entre el equipo interdisciplinario y la coordinación de la Escuela de Agroecología (EA). Dentro de esta línea de trabajo y como fuente de financiamiento a la extensión, se enmarcaron distintos Voluntariados Universitarios (2008, 2009, 2017 y 2021) y proyectos UBANEX (2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024, en curso), entre otros. Además, se han realizado actividades de financiamiento extras por parte del equipo para solventar los gastos del proyecto.

El MOCASE-VC es una organización campesina conformada por más de 20 mil familias, organizadas en comunidades de base y agrupadas en 25 de los 27 departamentos de toda la provincia de Santiago del Estero. Nace en 1990 a partir de organizaciones que se fueron conformando desde la década del 80 en Santiago del Estero. Esta provincia se caracteriza por tener una significativa población campesina en situación de pobreza y dependencia productiva, frente a un acosador avance de las empresas agropecuarias (Michi, 2010). La lucha por la defensa del territorio, que incluye el aspecto social, productivo, ambiental, identitario, cultural, político y educativo, ante el avance del modelo de los agronegocios y la re-construcción discursiva y práctica del concepto de comunidad a través de proyectos productivos, son parte de los núcleos centrales de la Organización.

En ese marco, la Escuela de Agroecología constituye una experiencia alternativa a la problemática educativa rural regional abordada desde la Educación Popular, que valora y pone en juego los saberes con que cuentan las/os jóvenes y las prácticas productivas de las familias campesinas indígenas. Se trata de una formación de tres años, en la temática de producción campesina y agroecología. En los últimos años, además, en la EA funciona un espacio para la niñez, en donde asisten las/os hijas/os de jóvenes estudiantes de la EA. De esta forma, se busca también ampliar el derecho a la educación de niños/as, abordando la formación de la niñez y la primera infancia rural, mediante propuestas y materiales pedagógicos que afiancen valores de solidaridad y comunidad, el derecho al juego, roles activos y críticos.

El equipo UBANEX es un grupo interdisciplinario constituido por docentes y por jóvenes estudiantes de grado de la UBA. La directora del proyecto integra el departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), sede de este proyecto, mientras que la co-directora pertenece al departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC). Por otro lado, forman parte del proyecto estudiantes de las facultades de FFyL, Ciencias Sociales y Agronomía. Esta amplitud de saberes académicos permite abordar desde una perspectiva integral y múltiple la problemática campesina.

Además, el equipo de este proyecto trabaja en conjunto con la Coordinación Político-Pedagógica de la EA, formada por 25 personas, con diversas trayectorias educativas y laborales. Algunas/os de ellas/os aportan sus saberes desde su formación universitaria, otras/os como egresadas/os de la misma EA y miembros referentes de las distintas comunidades y barrios organizados en el MOCASE-VC. Esta coordinación se constituyó a medida que se graduaron algunas cohortes de estudiantes de la EA que continuaron sus trayectorias educativas en este rol.

Cómo hemos dicho al principio, el objetivo general de este proyecto es promover el crecimiento del Espacio de Niñas/os de la Escuela de Agroecología (EA), entendiendo que eso también implica un fortalecimiento de las trayectorias pedagógicas de las/os estudiantes. Dentro de este marco global se encuadran diversos objetivos específicos que lleva adelante el equipo interdisciplinario junto con la coordinación de la EA. Algunos de ellos son: i) garantizar el espacio de formación y recreación de niñas/os; ii) elaborar propuestas y materiales pedagógicos duraderos; iii) potenciar la participación de las/os estudiantes de la EA en la planificación del espacio; iv) llevar adelante un registro y sistematización de la experiencia del Espacio de Niñas/os, material que servirá posteriormente para que los coordinadores de la EA y miembros del equipo realicen una evaluación y diagnóstico de los objetivos propuestos en conjunto.

El proyecto tiene como destinatarias/os directas/os a las/os 150 jóvenes que participan de la Escuela de Agroecología y se organizan en el MOCASE-VC. De esta población, actualmente, el 40% corresponde a mujeres y el 60% a varones. Se encuentran distribuidos/as en los distintos espacios de formación dentro de la Escuela: 20 se encuentran cursando los espacios de Terminalidad de primaria y Alfabetización. Por otro lado, 130 estudiantes están cursando la EA para formarse como técnicos/as en agroecología. A su vez, una proporción de las/os estudiantes de la EA complementa su formación a partir de la participación en los trayectos pedagógicos de la UNICAM-SURI (Universidad Campesina - Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos). A su vez, consideramos destinatarias directas a las niñeces que concurren a la EA junto a sus madres y/o padres estudiantes o coordinadores/as, no sólo porque permite la

participación de las/os jóvenes con hijas/os, sino que también forman parte activa de la propuesta educativa desde el Espacio de Niñas/os.
La población que integra la escuela vive en distintas comunidades campesinas y barrios populares a lo largo de 25 departamentos de la provincia en los que se organiza el MOCASE-VC. Entre ellos, los departamentos de Copo, Alberdi, Pellegrini, Moreno, J.F. Ibarra, Taboada, Mitre, Rivadavia, Sarmiento, Quebrachos, Ojo de Agua, Figueroa, San Martín, Santiago Capital, Salavina y Avellaneda.
Finalmente, desde el punto de vista de la universidad y las implicancias académicas, se organizaron congresos estudiantiles, se participó en jornadas de Extensión de la UBA, se realizaron seminarios internos del equipo UBANEX, se consolidaron investigaciones de grado y posgrado, así como incorporaciones a proyectos UBACyT. Actualmente se encuentran finalizados y defendidos trabajos acerca de i) la formación para el trabajo campesino, ii) la problemática de los modelos agrarios en disputa y iii) la formación de jóvenes campesinos y campesinas. Asimismo, se incorporaron parte de estos contenidos en asignaturas y seminarios de grado y Prácticas sociales educativas (PSE) de las carreras de Ciencias de la Educación y Ciencias Antropológicas de la FFyL y en las carreras de la Facultad de Agronomía.

Contexto socioeconómico y actores sociales

La provincia de Santiago del Estero tiene un porcentaje de población rural del 31%, calculado según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC, 2012), uno de los mayores del país, junto con Catamarca y Misiones. Las familias campesinas de las zonas de influencia del MOCASE-VC poseen sus tierras -en la mayoría de los casos- desde que nacieron, o incluso desde antes de los tiempos del cierre de La Forestal S.A. (década del 50)[12]. Viven en zonas en conflicto por la posesión de las mismas, son víctimas de desalojos y procesos de expropiación, expulsión y hasta de asesinatos. Estos conflictos se han intensificado en la década del 90 con la expansión de la frontera agropecuaria, especialmente con el auge del avance del frente oleaginoso. Salta y Santiago del Estero son las provincias donde se registran la mayor cantidad de muertes o asesinatos vinculados a conflictos de tierras.
Las familias campesinas se fueron organizando desde mediados de los 80, y principalmente, a partir de la constitución del MOCASE-VC en 1990, para resistir a los desalojos y reclamar al Estado la propiedad formal y comunitaria de la tierra. En los últimos años, el MOCASE-VC se ha concentrado en la generación de proyectos productivos, formativos, colectivos, asociativos y comunitarios que mejoren las condiciones de vida de las comunidades que lo integran.

[12] La Forestal fue una emblemática empresa de capitales ingleses, representativa del sistema de producción conocido como el *obraje*, que entre finales del siglo XIX y principios del XX se dedicó a la explotación forestal de los bosques de quebracho ubicados en la región del Gran Chaco. El principal destino de esta producción era la exportación, y su impacto a nivel social fue sumamente significativo. El destino de los hacheros y sus familias dependía de la voluntad del contratista o capataz; parte del pago de los salarios se realizaba en bonos que los trabajadores sólo podían gastar en los almacenes de la propia empresa, razón por la cual vivían constantemente endeudados; asimismo, era usual que toda la familia, incluyendo los/as niños/as participarán de la producción (Dargoltz, 2003). Según Tasso, el obraje generó "*un régimen social rígido que fortaleció el vasallaje antiguo bajo formas capitalistas y consolidó estilos políticos de tipo patronal*" (2007: p.126)

En cuanto a la educación en la provincia, según el Censo 2010 y a nivel general, el 36,7% de la población (mayor de cinco años) nunca asistió a un establecimiento educativo. El 39,4% de las/os niñas/os entre tres y cinco años, no asisten a instituciones escolares, porcentaje que llega a casi un 55% si sólo contamos quienes tienen tres y cuatro años. Alrededor del 20%, considerando a los mayores de 15 años, no poseen el ciclo primario completo y poco más de un 65% de la población (entre 20 y 49 años) no pudo completar el secundario. Un 33,5% de la población entre 15 y 17 años no asiste a su escolarización obligatoria de nivel secundario. Estas estadísticas exhiben la desigualdad que existe en nuestro país en cuanto a la garantía del derecho a la educación obligatoria, que debería prestarse hasta el nivel secundario dado lo reglamentado en la Ley de Educación Nacional Nº 26.206, promulgada en el año 2006. Sin embargo, en Santiago del Estero, poco más de un 30% de la población de 25 años y más, completó sus estudios secundarios o alcanzó niveles superiores (terciario o universitario) mientras que, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, esas mismas variables, rondan alrededor de un 70% en esa población específica. Esto demuestra un problema estructural del sistema educativo argentino que resulta necesario intervenir a partir de políticas que se direccionen a aquellos sectores con más necesidades y urgencias. Estos indicadores, a su vez, son consecuencia de la escasa oferta de instituciones educativas de nivel inicial, primario y secundario en las comunidades rurales, que implica una dificultad en el acceso debido a las largas distancias que se deben recorrer hasta las escuelas existentes, al estado de los caminos y los factores climáticos, que condiciona la asistencia y cursada regular de las/os niñas/os y jóvenes e incide fuertemente en sus procesos de aprendizaje. Por otro lado, la propia institución escolar rural, pensada bajo la lógica urbana, excluye a las familias campesinas, articuladoras de la actividad económica, la vida social y el territorio. Estos factores construyen patrones históricos de exclusión y expulsión escolar. Además, consideramos que en el contexto actual marcado por un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población, con una pobreza del 52,9% para el primer semestre del 2024 según el INDEC (2024), la reducción de ayudas sociales y el derrumbe de una gran parte de la economía, estas actividades orientadas al fortalecimiento de la trayectoria formativa de jóvenes campesinas/os, que muchas veces no tienen otras opciones educativas que se adecúen a sus elecciones de vida, toman un carácter urgente.

En el año 2006, desde MOCASE-VC se convocó de manera informal a un grupo de docentes y estudiantes universitarias/os para conocer la realidad educativa de las/os jóvenes campesinas/os del MOCASE-VC. Se evidenció que más del 30% no había completado el nivel primario y el 90%, tenía secundario incompleto o nunca lo había cursado. Sin embargo, todas/os ellas/os mostraron interés en continuar su formación. A partir de esta situación, en agosto del 2007, el MOCASE-VC pone en marcha la Escuela de Agroecología, con modalidad de escuela de alternancia (una semana de trabajo presencial en la Escuela en Quimilí y tres semanas de trabajo en las comunidades). En la experiencia y valoración de la escuela lo primero que acontece es la certeza de la posibilidad de aprender, reparando en gran medida las huellas de una escuela expulsora. En ese marco, los proyectos de extensión que venimos desarrollando fueron acompañando los procesos pedagógicos de las/os jóvenes, la formación como tutores/as y coordinadores/as de las/os egresadas/os y los procesos de alfabetización del espacio de Terminalidad Primaria de la EA.

A lo largo de los años, y como resultado de la dialéctica acción-reflexión que supone la mirada de la Educación Popular, surgió de la evaluación una problemática particular:

muchas/os de las/os estudiantes de la EA tienen hijas/os y esto puede ser para ellas/os un impedimento para concurrir de forma regular a las semanas de la escuela de agroecología, lo que a su vez complica la finalización de su trayecto educativo. Esta dificultad se presenta mucho más en las estudiantes mujeres, quienes en la mayoría de los casos son las que se encuentran a cargo de sus hijas/os. La deserción en la escuela es más común en el caso de jóvenes madres, representando una desigualdad vinculada a la condición de género de las estudiantes. Según lo relevado por el Ministerio de Salud de la Nación, en su boletín Nº 128 del año 2010, en Santiago del Estero existe una tasa de fecundidad adolescente del 38,2% de la población total de mujeres y niñas de 10 a 19 años (93.057). Además, en dicha provincia, según el Censo 2010, existe un total de 270.378 personas como población no económicamente activa, es decir, que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Esta estadística la conforman un 35,1% de varones y un 64,9% de mujeres, las cuales quedan relegadas a tareas domésticas, cuidado de sus hijas/os y demás tareas no remuneradas; datos que demuestran una clara división de roles que las margina de la posibilidad de buscar activamente un trabajo, estudiar y/o participar de la vida pública de su comunidad. Focalizando en la situación de la juventud santiagueña (entre los 14 y 29 años), los números reflejan bastante similitud con el contexto antes planteado, donde la población que no es económicamente activa es de 123.753, siendo el 39% varones y el 61% mujeres.

Como respuesta a esta problemática, a partir del año 2018, en la Escuela de Agroecología comienza a organizarse un espacio para la niñez, en donde asisten las/os hijas/os de jóvenes estudiantes y coordinadores/as de la EA. Funciona durante toda la semana de clases en la EA. En dicho espacio se desarrollan actividades lúdico-pedagógicas siendo no sólo un espacio para la recreación sino también un espacio específico de formación para niñas/os, iniciando y/o reforzando aquellos saberes que se imparten en las instituciones educativas, lo cual promueve una mejor inserción en ellas. Actualmente asisten al espacio de niñez alrededor de 10 a 20 niñas/os de entre 0 y 13 años. Como en todas las áreas de la EA también tienen garantizadas las 4 comidas diarias. El proceso de consolidación del espacio de niñez es acompañado y co-construido entre la coordinación de la EA y el equipo interdisciplinario del presente proyecto (principalmente a partir de la 11va convocatoria UBANEX en el año 2018). En dicho proceso se afianzó una coordinación permanente del Espacio de Niñez, con planificación de actividades regulares y con un proceso constante de evaluación del mismo dentro de la dinámica de la EA. Es por esto, que el objetivo de este proyecto apunta a los nuevos desafíos que se le presentan al Espacio de Niñez en consonancia con los nuevos desafíos que supone el crecimiento de la EA.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024

El actual proyecto de extensión se inserta en una larga articulación, a partir de sucesivos proyectos UBANEX, con la coordinación de la EA. Se busca una planificación-realización-evaluación conjunta entre la organización y la extensión universitaria, de manera de potenciar la realización de propuestas pedagógicas adecuadas, a partir de la articulación de saberes educativos académicos y populares.

La principal actividad enmarcada en el proyecto es la intervención/acción/participación en las Escuelas de Agroecología semanales, en Santiago del Estero. Para ello, todos los miembros del equipo se organizan para asistir rotativamente a estas instancias.

Desde la convicción de que la extensión universitaria y vinculación con organizaciones socioterritoriales sólo puede darse a partir del intercambio interpersonal en territorio, promovemos y garantizamos el compartir los encuentros mensuales con los estudiantes de la EA. A partir de este intercambio y encuentro con las/os jóvenes estudiantes, las niñeces y la coordinación de la escuela (en la que se incluye la del espacio de niñez) es que logramos planificar y evaluar las actividades que realizamos, mejorar las propuestas lúdicas y pedagógicas para la formación y el derecho al juego de las niñeces campesinas y, sobre todo, construir una propuesta de extensión articulada con la coordinación de la EA y el área de formación del MOCASE-VC.

Desde el año 2024, a raíz de la evaluación del proceso, la coordinación de la EA propuso al equipo UBANEX que durante la semana de la EA a la que viaje, uno de los miembros del equipo del proyecto forme parte de la coordinación del espacio de niñez. El objetivo es formarse en la práctica e intercambiar desde ese rol, con el resto de la coordinación durante las escuelas. Esta propuesta viene dando resultados muy positivos en tanto que permitió al equipo conocer mejor 'desde adentro' la manera en que se reciben y llevan a cabo las propuestas, y pensar actividades realmente co-producidas por el equipo y el espacio de niñez de la escuela.
Esto se complementa con el trabajo de registro que se viene implementando como forma de participación en las clases de la escuela desde hace años (UBANEX 4ta a 8va convocatoria), rol que nos permitió elaborar material de apoyo para la coordinación de cada materia y participar de las clases sin intervenir en su desarrollo; y además se complementa con la participación en las 'prácticas de campo' donde se elaboran registros desde un intercambio más participativo (UBANEX 9na a 11va convocatoria). De esta manera, a lo largo de los años fuimos produciendo una serie de propuestas pedagógicas aportando a la construcción de la EA y promoviendo, en conjunto con el MOCASE-VC, el derecho a la educación de las/os jóvenes campesinas/os desde diferentes perspectivas: la valorización de la identidad campesino-indígena, la formación para el trabajo, los saberes ancestrales y populares, la visión integral de los cuidados y los derechos de las niñeces y adolescencias.

Estrategias de trabajo con estudiantes que se priorizan para 2024

Como equipo extensionista, consideramos la participación e intercambio en territorio como un rasgo fundamental en la formación universitaria. Por ello, apostamos a la participación de las diferentes actividades enmarcadas en el proyecto de extensión, así como a otras actividades que lleva a cabo la organización. Cada invierno desde hace ya 29 años, se realizan las 'Pasantías Vivenciales a territorios campesinos organizados' y durante el verano, se participa de las 'Brigadas de escolarización monte adentro' que el equipo sostiene desde su conformación. Ambas actividades consisten en un intercambio con las comunidades campesinas organizadas en el MOCASE-VC. Las 'pasantías' tienen la característica de ser abiertas a todo el público universitario y en general, para conocer desde la vivencia, la historia, los saberes y los modos de vida de las comunidades. En cambio, las 'brigadas de verano' es una continuidad del trabajo del equipo con la EA en las comunidades de donde provienen sus estudiantes, donde se promociona e invita a más jóvenes y adolescentes a formar parte de la escuela. Ambas actividades resultan en un mejor conocimiento y vinculación de los estudiantes con el

territorio, que potencia tanto el trabajo de articulación con la EA, así como de otras trayectorias en el proceso de formación universitaria.
Sostenemos que la vinculación con diferentes actores sociales comunitarios, organizaciones sociales y experiencias de Educación Popular resulta clave para la formación de profesionales socialmente involucrados, así como para el necesario diálogo universidad-territorio, fundamental para una sociedad democrática y plural. En este sentido, una propuesta que impulsamos como equipo UBANEX es la institucionalización y curricularización de la extensión universitaria. A partir del vínculo con diferentes carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, desde hace algunos años, promovemos una Práctica Socioeducativa Territorializada (PST) como seminario de grado para las carreras de Ciencias de la educación, Ciencias antropológicas, Historia, Geografía y Filosofía y Letras. Un desafío pendiente es el de poder coordinar con PSE de otras facultades de la UBA, en especial con aquellas que ya trabajan con el MOCASE-VC, por ejemplo, la FAUBA y, además, impulsar prácticas similares de vinculación con el movimiento campesino en otras facultades. Esto puede abonar a intercambios interdisciplinarios más amplios entre estudiantes, docentes, investigadores y extensionistas, así como a una articulación más institucionalizada entre la universidad pública y organizaciones sociales.

Reflexiones finales

Este proyecto se asienta en la convicción de la necesaria relación de la universidad pública con y como parte de la sociedad que la contiene y le da sentido. Se apoya en la experiencia que docentes y estudiantes universitarias/os vienen realizando con el MOCASE-VC, fundamentada en un posicionamiento teórico y práctico que entiende la importancia del compromiso de la universidad con un movimiento social que plantea necesidades de transformación y las lleva adelante en su cotidianeidad, recuperando el conocimiento popular, ancestral, campesino e indígena. En este marco, se fueron elaborando proyectos enfocados en la formación del trabajo en el campo, la alfabetización y terminalidad de la educación primaria, promoviendo la permanencia en las comunidades y en la escuela. Se apuesta no sólo a hacer conocer sus prácticas, sino también a comprenderlas como parte de un proceso de construcción de hegemonía y contrahegemonía. Santos (2005) propone fundar una Epistemología del Sur, una “Ecología de saberes” consistente en la promoción de diálogos entre el saber que la universidad produce y los saberes populares, tradicionales, urbanos, campesinos, indígenas, comprendiendo que así se crean bases para la creación de comunidades epistémicas más amplias.
La colaboración de la universidad pública, junto con el compromiso y la responsabilidad permanente de los/as coordinadores/as de la EA, ha permitido fortalecer espacios pedagógicos, consolidar equipos de trabajo, y formar estudiantes en las problemáticas sociales y territoriales concretas de la población rural campesina. Los años de experiencia han demostrado que puede haber un vínculo virtuoso entre el conocimiento académico que se produce en las universidades y los saberes populares y ancestrales que recuperan las organizaciones sociales como hacedoras de nuevas realidades más justas.

Bibliografía

Dargoltz, R. (2003): Hacha y Quebracho. Historia ecológica y Social de Santiago del Estero. Santiago del Estero: Marco Vizoso.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010: censo del Bicentenario: resultados definitivos, Serie B nº 2. - 1a ed. - Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, v. 1 y 2.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2024). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2024, Informes técnicos. Vol. 8, nº 220 ISSN 2545-6636

Michi, Norma (2010). Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC, Editorial El Colectivo, Buenos Aires

Santos, B. De Souza (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Tasso, A. (2007). Ferrocarril, quebracho y alfalfa. Un ciclo de Agricultura capitalista en Santiago del Estero, 1870-1940. Córdoba: Alción Editora.

Consultorio Económico para la Agricultura Familiar. Una experiencia de extensión vinculada a la economía agraria

Pescio, F.[1]; Monzon, J.[1]; Calefato, N[1].; Mabel, G.[1]; Olivera, S.[2]; Villa, S.[1]

[1] Cátedra de Economía Agraria, FAUBA
[2] Cátedra de Extensión y Sociología Rurales, FAUBA

Mail de contacto de los autores: fjpescio@agro.uba.ar; jmonzon@agro.uba.ar; calefato@agro.uba.ar; garcia@agro.uba.ar; olivera@agro.uba.ar; villa@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: fjpescio@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

Durante el año 2023, se desarrolló una experiencia de extensión universitaria centrada en la conformación de un equipo interdisciplinario que buscaba fortalecer los procesos productivos en el periurbano del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). La iniciativa se enfocó principalmente en brindar apoyo en el diagnóstico y análisis económico de diversas actividades productivas, específicamente orientadas a pequeños productores y agricultores familiares de la región.

Los grupos participantes se dedicaban tanto a la producción agropecuaria convencional como agroecológica, incluyendo procesos de transformación y agregado de valor. Si bien estos productores enfrentaban múltiples desafíos sociales y tecnológicos, se identificó una problemática transversal significativa: la carencia de herramientas para determinar resultados económicos y elementos de análisis para la planificación productiva, tanto a nivel individual como colectivo. En respuesta a esta necesidad, se diseñó un esquema de formación dirigido tanto a los grupos de productores como a los equipos técnicos, con el objetivo de desarrollar productos reformados, evaluaciones económicas e indicadores de resultado para las actividades en curso.

La población objetivo abarcó diversos grupos de pequeños productores que contaban con acompañamiento técnico de distintas instituciones como Grupos Cambio Rural, Agencia de Extensión INTA y municipios locales. Las actividades productivas incluían horticultura, ganadería bovina (tanto para carne como para leche), avicultura, apicultura y agregado de valor mediante la elaboración de conservas. El proyecto se concentró en las zonas Oeste y Norte del AMBA, donde la dificultad para acceder y utilizar información económica útil representaba un obstáculo significativo para establecer indicadores de resultado y realizar una planificación efectiva.

El proyecto contó con la participación de diversas cátedras universitarias: Economía Agraria, Extensión y Sociología Agraria, Producción de Leche y Cátedra de Avicultura, Cunicultura y Apicultura. Se establecieron importantes articulaciones institucionales con la EEEA AMBA del INTA, específicamente a través de su AER Moreno y el Programa Cambio Rural. El sustento económico de la iniciativa se canalizó principalmente a través de un proyecto financiado por Extensión Universitaria UBA (Convocatoria 2021)[13].

[13] Consultorio Económico de la Agricultura Familiar y la Pequeña Producción de base agroecológica. Proyecto de Extensión UBA. Universidad, Cultura y Territorio - Convocatoria 2021.

Esta experiencia representó un esfuerzo conjunto por fortalecer las capacidades de planificación y gestión económica de los pequeños productores del AMBA, promoviendo una mejor comprensión y manejo de sus actividades productivas.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Durante el período se llevó a cabo un proceso de coordinación y trabajo de campo que incluyó diversas reuniones con los dos agentes participantes, estableciendo líneas de trabajo común. En el marco de estas actividades, se realizaron encuentros con estudiantes donde se abordaron aspectos metodológicos relacionados con los costos de producción y el análisis económico en unidades productivas, lo que permitió establecer una agenda de trabajo concreta. Como parte del trabajo de campo, se realizaron dos visitas a grupos de productores pertenecientes al programa Cambio Rural del Ministerio de Economía, durante las cuales se observaron diferentes actividades productivas y se recolectaron datos para su posterior análisis.

Sin embargo, el desarrollo del proyecto se vio significativamente afectado por dos obstáculos principales. El primero fue la severa sequía del período 2022/2023, que generó una crisis profunda en diversos sectores productivos. En el sector apícola, la producción de miel fue prácticamente nula, obligando a los productores a invertir en suplementos para mantener las colmenas. El sector ganadero experimentó una situación igualmente crítica, con productores que se vieron forzados a abandonar la actividad o reducir significativamente sus rodeos debido a la escasez de forraje.

La situación en el sector lácteo fue particularmente complicada. El proyecto original contemplaba evaluar la viabilidad económica y financiera de instalar una usina láctea de pequeña escala a nivel municipal, que se abastecería de los tambos pequeños de la región. Sin embargo, la ausencia total de oferta forrajera debido a la sequía no solo afectó la producción láctea, sino que también llevó a una reducción notable en los stocks ganaderos, imposibilitando la evaluación en los plazos previstos.

Frente a estas dificultades, el equipo reorientó sus esfuerzos hacia otras áreas de análisis. Se logró avanzar en la determinación de márgenes brutos en la producción de frutilla, comparando diferentes planteos técnicos. Además, como derivación del proyecto original, se inició una tesis de grado enfocada en evaluar los resultados económicos de la producción de huevos de gallina bajo manejo agroecológico.

El segundo obstáculo significativo fue de carácter operativo. La implementación del proyecto se vio entorpecida por una demora de casi un año en la entrega de los fondos operativos. Además, el reglamento operativo resultó excesivamente rígido, especialmente considerando el contexto de alta volatilidad de precios que caracterizó el período, lo que dificultó aún más la ejecución de las acciones planificadas.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024

La experiencia tuvo su marco de trabajo con el proyecto específico de financiamiento. A partir de diversas situaciones con los docentes y estudiantes, se discontinuo el trabajo de articulación. Si bien se mantienen vínculos con los distintos organismos y productores, los mismos se encuentran en situación de espera a futuro.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Este proyecto contempló generar instancias que sirvan como una acción de extensión a la comunidad, pero además de formación estudiantil. Se trabajó con la cuestión vivencial para que los estudiantes conozcan las realidades productivas reales y además

puedan profundizar y aplicar los contenidos de su trayectoria formativa profesional. Por otra parte, se generaron instancias de reflexión y discusión colectiva, más allá de las instancias de cursada.

Reflexiones finales

A pesar de estos desafíos, el balance es positivo, ya que permitió la formación de equipos de trabajo interdisciplinarios, la inclusión de las problemáticas productivas y económicas de la agricultura familiar en la discusión académica y de extensión, y la sensibilización de los estudiantes avanzados hacia estas cuestiones.

Bibliografía

Chavez-Tafur, J. (2006). Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización. Peru: Associacion ETC Andes/Fundacion ILEIA.

Escalona, M. (2012). Sistematización de Experiencias. En UNIA-UCO (Ed.), II Curso Especialización Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente.

Ferraris, G., & Ferrero, G. E. (2018). Análisis de la estructura agraria en los sistemas hortícolas del AMBA Sur (Área Metropolitana de Buenos Aires-Sur). Revista de la Facultad de Agronomía, La Plata, 117(2), 231-244.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2012). Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Creación de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA. Buenos Aires: INTA. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021). Resultados del Censo Nacional Agropecuario 2018. Disponible en línea en https://cna2018.indec.gob.ar/

"Conservación de diversidad biocultural de maíces nativos de la Quebrada de Humahuaca"

Rush, P.[1]; Arqueros, M. X.[2]; Dassen, M. R.[3]; Spiegel, A.[4]; Figlioli, G. A.[5]; Besana, M.[6]; Luvaro, P.[7]; Vega. M.[8]

1 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética
2 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra Extensión y Sociología Rurales
3 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Tilcara.
4 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Tecnología, Cultura y Conocimiento en la carrera de Ciencias de la Educación.
5 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Tilcara.
6 - Cooperativa Cauqueva.
7- Estudiante de Agronomía, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía
8- Estudiante de Producción Vegetal Orgánica, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía

Mail de Contacto de los autores: rush@agro.uba.ar, arqueros@agro.uba.ar, rodassen@gmail.com, spiegelalejandro@gmail.com, gafiglioli@gmail.com, marcelobesana@hotmail.com, paiuvaro@agro.uba.ar, mvega@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

Desde 2018 las facultades de Filosofía y Letras y de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) trabajan en un programa de conservación y multiplicación de maíces andinos junto cooperativas y familias productoras campesinas e indígenas[14].
Las variedades de maíces provienen de las razas descritas y conservadas por el equipo de Julián Cámara Hernández de la Facultad de Agronomía y la colección de semillas del Centro Universitario Tilcara (CUT) y otras variedades recientemente aportadas por las familias agricultoras que integran el proyecto. En el CUT se conformó un BANCO DE GERMOPLASMA[15] y en las parcelas contiguas al Pucará de Tilcara se realizan multiplicaciones e incremento de semillas.

Como resultados de este proceso de conservación y multiplicación de maíces andinos que iniciamos hace 7 años, se lograron recuperar 17 de las 23 variedades descritas por Julián Cámara Hernández. Como parte de está articulación y asumiendo que la conservación de variabilidad genética está asociada al cultivo y la promoción de sistemas bioculturales, se amplió la multiplicación y conservación de variedades al

[14] Este proyecto se enmarca en:

- UBANEX (2023) Fortalecimiento y promoción del uso, consumo y cultivo de maíces nativos de la Quebrada de Humahuaca. una experiencia interfacultades y con organizaciones territoriales. Directora: María del Rosario Dassen, Centro Universitario Tilcara, FFyL- UBA. Co-directora: María Ximena Arqueros, Secretaría de Extensión y Cátedra de Extensión y Sociología Rurales, Facultad de Agronomía UBA.
- Convenio Nº 1966, https://proyectosybecarios.agro.uba.ar/Convenios/Convenios.php

[15] Los bancos de germoplasma son depósitos de recursos fitogenéticos que proporcionan la materia prima para el mejoramiento de los cultivos. (Rao, N. K. y otrxs, 2007)

cultivo en campos de familias productoras. A esta red dinámica que mantiene el vigor de las variedades a partir del cultivo por parte de familias productoras en sus chacras la denominamos CASA DE SEMILLAS[16]

La conservación de variabilidad genética asociada al uso, el cultivo y la comercialización de semillas y alimentos requiere de articulaciones intersectoriales e interdisciplinarias en y fuera del territorio y de marcos regulatorios y políticas públicas que promuevan el cuidado de la diversidad biológica, íntimamente asociada a la diversidad cultural. La ARTICULACIÓN DE ACTORES E INSTITUCIONES es compleja y cuenta con: ambas facultades de la UBA, la Cooperativa Agrícola de Quebrada y Valles Aledaños Ltda. (CAUQUEVA), la Unión de Pequeños Productores de Jujuy (UPPAJJ), el grupo de Quinoeros y hasta inicios de 2024 con el Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina Indígena (INAFCI)[17]. De este modo, el trabajo académico se articula con el trabajo de extensionistas en territorio. El vínculo de confianza establecido durante años de trabajo en territorio entre la responsable técnica local del INAFCI, así como del responsable técnico de CAUQUEVA y las comunidades, fue determinante y permitió que rápidamente se establecieran articulaciones entre la universidad y el territorio.
Se realizaron talleres sobre variabilidad genética en mano de las familias agricultoras, el cultivo de maíz en la quebrada y el uso gastronómico y cultural, incluso hubo varias ediciones de la feria “Pueblos del Maíz”.

Contexto socioeconómico y actores sociales

En la Quebrada de Humahuaca al noroeste de la Argentina las comunidades originarias producen desde hace 4.000 años cultivos andinos como papa, quinua, zapallos y maíz. Según registros arqueológicos hay cuatro hitos respecto a la ocupación humana: la exploración inicial por cazadores recolectores estacionales (hace 11.000 y 9.000 años), pasando por la colonización de la región por cazadores y recolectores (hace entre 9.000 y 7.000 años), su posterior abandono (hace entre 7.000 y 5.000 años) y finalmente el establecimiento de sociedades agrícolas y ganaderas hace aproximadamente 3.000 y 1.000 años desde el presente (Hernández Llosas, M. I., 2021).

Los cultivos ancestrales se basan en sistemas agrícolas muy diversificados tanto en el número de especies sembradas como la variabilidad genética utilizada por la agricultura familiar campesino-indígena. Estos sistemas de producción conllevan estrechos vínculos entre la diversidad biológica, lingüística, cognitiva, agrícola y paisajística. Todas en su conjunto, conforman el complejo biológico-cultural originado históricamente, que es producto de los miles de años de interacción entre las culturas y sus ambientes naturales. La búsqueda de esta memoria de especie se encuentra alojada en las sociedades tradicionales y sus agroecosistemas, más específicamente en los pueblos

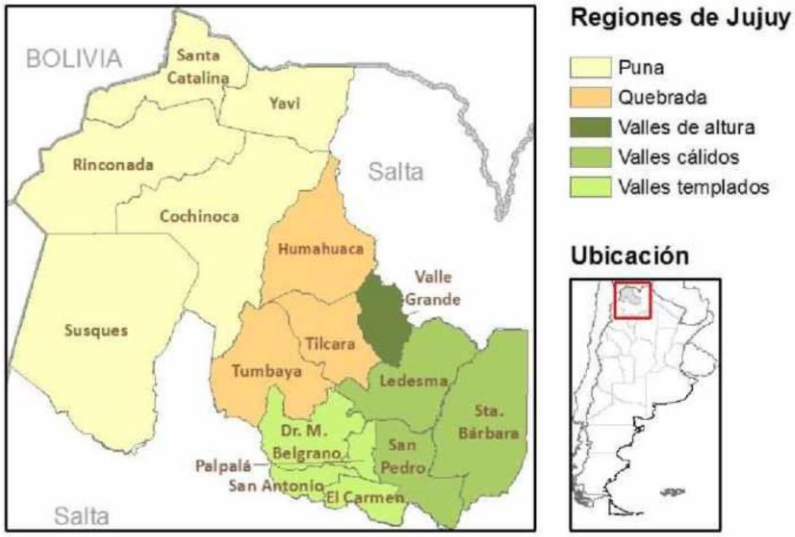
[16] Las Casas Comunitarias de Semillas son espacios de conservación y resguardo de semillas de variedades locales, y están bajo la responsabilidad de guardianas y guardianes. La mayoría de las casas tienen un fin comunitario ya que allí varios integrantes de comunidades y grupos suelen intercambiar y dejar semillas de una temporada a la otra, y pueden además ser lugares de charlas y reuniones para intercambiar saberes y prácticas (Lizarraga y otrxs, 2024)

[17] El INAFCI funcionó hasta 2023 que fue desfinanciado desde el Gobierno Nacional, lo que pone en riesgo la continuidad del proyecto.

indígenas del mundo, y su mantenimiento y conservación demanda esfuerzos en cada uno de los niveles (Toledo y Barrera Bassols, 2009).

La Quebrada de Humahuaca que ocupa los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya (Figura 1) es un extenso sistema de valles y quebradas transversales ubicada al noroeste de la Argentina, cerca de la frontera con Bolivia. Forma parte de las sierras orientales que se extienden desde Bolivia hacia el sur y constituyen el límite oriental de la cordillera de los Andes. Está limitada al norte y al oeste por el altiplano (puna) y al sur y al este por las tierras bajas, y las sierras que en su cara oriental dan inicio a las yungas. Se trata de valles semiáridos, de entre 1800 a 2800 m s.n. m., cuyo epicentro se encuentra en la Quebrada de Humahuaca, que cuenta con recursos hídricos y sistemas de riego derivados del Río Grande y sus afluentes permanentes y temporales. La Ruta Nacional Nº 9 funciona como eje norte-sur, con zonas al oeste que ecológicamente corresponden a la región de la Puna. Las principales actividades agropecuarias son la horticultura, la floricultura y la cría de ovinos y caprinos. Si bien hay algunos establecimientos industriales como la calera de Volcán, sin duda la actividad turística es la que más se destaca. Si bien el turismo tuvo importancia históricamente en esta zona, anteriormente como destino vacacional de familias acomodadas de la provincia y luego para el turismo interno nacional, fue a partir de la Declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (en el 2003) que se convirtió en un centro de atracción para el turismo nacional e internacional de mayor envergadura, pasando a ser la principal actividad económica de la región. Actualmente habita en esta región el 5% de la población provincial, con presencia de Pueblos Originarios Kolla, Omaguaca y Tilían (Bergesio y otrxs 2018).

Figura 1: Mapa de Jujuy y sus regiones ecológicas.



Fuente: Bergesio, L., González, N. y Golovanevsky, L. (2018).

En estas regiones la diversidad genética es la base de la producción de alimentos de alto valor nutricional y se encuentra amenazada, ya que las variedades tradicionales se están perdiendo por un proceso de sustitución por otras modernas más productivas, por

abandono de áreas de cultivo por migración sobre todo de jóvenes rurales y por la falta de canales de comercialización o de demanda específica. Los procesos de modernización capitalista global que se sucedieron desde la década de 1970 vinculados a las nuevas tecnologías de producción y comunicación generaron impactos en todos los sectores de la economía y en particular, en la producción primaria de alimentos. En la Quebrada se observa una estructura agraria con predominio de unidades productivas familiares cuyas estrategias de reproducción social combinan la producción para el mercado, el autoconsumo y la venta de mano de obra; aunque va en aumento la expulsión de juventudes hacia ciudades intermedias y capitales, peligrando la continuidad de las mismas. A partir de la década 1990, la problemática agraria de los productores familiares se configuró en torno a: (a) la disminución de fuentes laborales que complementaban los ingresos de las familias de productores en las cosechas de cultivos agroindustriales; (b) la disminución de los precios y de la demanda de la horticultura comercial y, el incremento de los costos de producción que se agrava en un mercado dominado por intermediarios; (c) la persistencia de problemas de tenencia de la tierra para aquellos productores ocupantes de tierras fiscales o arrenderos en fincas privadas, que se intensificó por la revalorización de las tierras resultante del boom turístico de los últimos años (Manzanal y otras 2009). Como se mencionó, en la década del 2000 cobró un fuerte impulso el turismo, especialmente a partir del año 2003 con la declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad (UNESCO). A esto se agrega, en un contexto de transición hacia la desfosilización energética, el avance de la exploración actual del territorio jujeño por parte de empresas mineras en busca de litio. De este modo podemos analizar a la Quebrada como una región dinámica y atractiva para la inversión de capitales desde hace al menos tres décadas (Reboratti y otres, 2003; Castro y Zusman, 2007; Arzeno, 2011; Bergesio y otres 2018; Trillo, 2023) con una población local heterogénea integrada por pueblos originarios, campesinos y productores familiares con una fuerte cultura andina que siguen siendo desplazados; no solo por producciones agroindustriales tradicionales sino también, por nuevas empresas agropecuarias destinadas a agroturismo como pequeñas bodegas boutique en muchos casos de pobladores urbanos de diferentes lugares del país asentados mayormente en Tilcara, que migran en busca de una vida de pueblo rural con gran bagaje cultural.

En este contexto de grandes transformaciones sociales, culturales y territoriales, el proyecto se enfoca en la conservación de variedades de maíces nativos que están desapareciendo. Diversos autores analizan estos cambios en el marco de la globalización y sus efectos concentradores a diferentes escalas, en términos de procesos de mercantilización de naturalezas y culturas (Castree, 2008, Harvey, 2009). Particularmente en el caso de las semillas, Perelmuter alerta sobre un proceso de “cercamiento” mediante el cual, aquello que esencialmente era un “bien común” y quedaba fuera del mercado, se ha transformado rápidamente en una mercancía con base en un nuevo régimen de propiedad. Las semillas son la base del sistema alimentario y el cercamiento sobre las mismas se da a través de dos mecanismos vinculados entre sí: por un lado, los cambios tecnológicos vinculados a modificaciones genéticas que favorecen su apropiación; y por otro, las transformaciones en el marco jurídico de la propiedad intelectual que implican una tendencia a que los agricultores se transformen en simples compradores del germoplasma (Perelmuter, 2014). Ambos mecanismos se relacionan con los marcos legales y normativos que regulan el proceso

de concentración y resistencias al respecto; y también con la institucionalidad creada ad-hoc con organismos públicos como el Instituto nacional de Semillas (INASE)[18] que inició el registro de semillas de variedades criollas en nuestro país.

Autores como Rockström, analizan el fenómeno en términos de límites planetarios que la humanidad ya ha transgredido, siendo el más significativo de ellos la tasa de pérdida de biodiversidad. “Las repercusiones sociales de la transgresión de los límites dependen de la resiliencia socioecológica de las sociedades afectadas. El concepto propuesto de límites planetarios sienta las bases para modificar nuestro enfoque de la gobernanza y la gestión, alejándonos de los análisis esencialmente sectoriales de los límites del crecimiento destinados a minimizar las externalidades negativas, y acercándonos a la estimación del espacio seguro para el desarrollo humano”. (Rockström y otros, 2024).

En particular, la diversidad genética de los maíces nativos andinos se observa en la forma y consistencia de los granos[19] (Qué pasa en exactas, 2012) cuyas características son la base de las numerosas comidas que se preparan en la región. (Cámara Hernández y Miante Alzogaray, 2016). En los maíces Capia, todo el endosperma es harinoso y los maíces Pisingallo son duros en su totalidad, pero en las otras variedades varía la proporción de cada una de las texturas, la ubicación de las mismas en el grano y hasta pueden contener pigmentos que le dan colores característicos, como por ejemplo la variedad Culli, utilizado para hacer una bebida originaria de Perú llamada chicha morada. El locro original se hace con un maíz de grano duro que se llama “morocho”, que en quechua significa “robusto”. Es un maíz que, por su dureza, tarda mucho en cocinarse y es utilizado también para maíz tostado. Los típicos pochoclos suelen realizarse con maíz Pisingallo. En tanto, los maíces harinosos como los capia son muy empleados para masa de tamales, pasteles y consumo en fresco.
Además, las distintas variedades de maíz tienen ciclos de vida de diferente duración desde que nace la planta hasta que produce los granos, lo que permite una estrategia de manejo con riesgos diversificados. Hay variedades poseen ciclos largos y otras cortos, adaptadas para que no les llegue la helada antes de sacar las primeras hojas, o antes de que terminen de madurar las mazorcas. Al tener distintos ciclos, tienen una época de floración diferente y ello evita que se crucen entre sí, manteniendo las variedades originales.
Las prácticas de cultivo tradicionales incluyen siembra a mano y en forma muy densa en los meses de octubre o noviembre, siendo la escasez de agua uno de los problemas más importantes de la región. La cosecha se suele realizar a fines del mes de abril, donde se colocan las plantas enteras en forma vertical y en grupos que constituyen las “calchas” donde el maíz completa su secado. Posteriormente se realiza el deschalado o deshojado, tarea donde interviene toda la familia y vecinos. El maíz en esta región se utiliza casi íntegramente para consumo familiar. (Cámara Hernández y Arancibia de

[18] https://www.argentina.gob.ar/inase

[19] La diferencia entre un grano harinoso o blando y otro vítreo o duro, es la disposición de las partículas de almidón en sus células. Si las partículas están más sueltas, la consistencia es más blanda y harinosa, y en conjunto tienen un color blanco. En cambio, cuando la disposición es más apelmazada, los granos son más compactos, cristalizados y reflejan la luz, siendo más opacos.

Cabezas, 2007). Los maíces nativos tienen gran presencia en la cultura andina, tanto en las comidas cotidianas como asociadas a fiestas y rituales.

Las estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizamos desde el equipo en territorio para 2024 son:

a) Ante el desfinanciamiento inminente de políticas de desarrollo rural, nos orientamos a la búsqueda de financiamientos para sostener el trabajo de los y las técnicas extensionistas en terreno,
b) el fortalecimiento de las redes de comercialización de productos tradicionales locales facilitando las ventas en la Feria del Productor al consumidor en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) y feria local Pueblos del maíz,
c) realización de actividades demostrativas en las que los/las productores/as lleven adelante prácticas de selección y multiplicación de semillas de maíces andinos junto al equipo técnico del proyecto,
d) la creación de un micrositio y microformatos audiovisuales para difundir el conocimiento producido.

Específicamente con estudiantes, se desarrollarán dos trabajos de tesis de grado asociados al proyecto. Estas tesis implican la realización de trabajos de campo en enero de 2025 durante la floración de los cultivos. En esta campaña el objetivo será estabilizar las variedades del banco de semillas. Para esto estudiantes de la FAUBA viajarán en enero a Tilcara y polinizarán manualmente las plantas luego de entrenarse en la parcela experimental de la Catedra de Genética. También realizarán entrevistas con la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales a productores de la zona sobre las experiencias de conservación y de uso de los maíces y otros cultivos. Los datos relevados serán la base de dos tesis de grado.

Las tesis se orientarán a:

e) Medir la estabilidad de las variedades multiplicadas en el banco de germoplasma,
f) Relevar la red y las dinámicas de la Casa de semillas, así como los marcos legales vigentes que regulan la producción y comercialización de las semillas

Para ello el equipo docente, además, coordinará espacios de formación interdisciplinarios entre la cátedra de Genética y Sociología y Extensión Rurales para generar reflexiones conjuntas sobre las investigaciones mencionadas.

Reflexiones finales

Como resultado de estos esfuerzos entre actores diversos, se viene concretando un lento proceso de readaptación de variedades de maíces nativos que se encontraban en retroceso o prácticamente extintas en sus territorios de colecta original en la Quebrada de Humahuaca. En algunos casos, las semillas aún vigentes adquirieron mayor vigor gracias al aporte de las semillas provenientes de la colección de la FAUBA; en otros casos ocurrió lo inverso.

La reactivación del interés y valor por estos maíces reavivó simultáneamente memorias entre las familias campesino-indígenas que participaron de las experiencias, acerca de los usos tradicionales, las propiedades culinarias y los requerimientos agrícolas específicos que distinguen a cada una. Estas características son identificadas por la Cooperativa Agrícola CAUQUEVA como oportunidades para potenciar e incrementar el agregado de valor mediante la obtención de productos agroecológicos innovadores como harinas para ofrecer al público consumidor. Sin embargo, la sistematización y divulgación de estos saberes específicos a una escala territorial y mediante estrategias pedagógicas transgeneracionales se encuentra en una etapa absolutamente incipiente. El desconocimiento de estos maíces, del modo de cuidarlos y de sus usos alimenticios por parte de las generaciones jóvenes, así como de muchas familias campesino-indígenas de la región, aún mantiene a estas variedades de maíces nativos bajo condiciones de extrema vulnerabilidad, cuya superación constituye la misión específica del actual proyecto.

En este sentido, el enfoque de "patrimonio biocultural que orienta el proceso, no trata de "patrimonializar" desde el exterior un legado biocultural para ser enajenado por terceros. Sino que entendemos que las semillas son un bien común, no privatizable y las concebimos como elementos claves en la defensa de las diversidades culturales y biológicas. Tampoco se trata de hacer museos locales o regionales. Se trata de un proceso de reconocimiento de la población que ha habitado desde tiempos remotos una región, de su valor como custodio histórico, capaz de desencadenar procesos de modernidad alternativa, creativa y auto-reflexiva (Escobar, 2009). Las varias experiencias de fortalecimiento del patrimonio biocultural vía la construcción de proyectos regionales autonómicos y endógenos a diferentes escalas, indican que se trata de procesos de empoderamiento y de contracorriente por parte de colectivos que resisten o resignifican las políticas públicas, económicas, educativas, sociales y culturales" (Boege 2017 en Toledo y otros 2019).

De ahí, la importancia de comprender que las amenazas a la pérdida de diversidad no son sólo biológicas, sino que hay procesos legales, institucionales y de mercado que afectan directamente a la mercantilización de semillas. En este contexto amenazante, se torna vital la conformación de redes intersectoriales e interdisciplinarias e interculturales que pongan en agenda este tema de la conservación de las semillas como cuestión pública y generen políticas públicas que sustenten su cuidado.

Bibliografía

Arzeno, M. (2011). El campesinado de la Quebrada de Humahuaca. Análisis de su transformación desde un enfoque geográfico. *Espacio, espacialidad y multidisciplinariedad. Buenos Aires: Eudeba*, 177-208.

Bergesio, L.; González, N. M. y Golovanevsky, L. (2018). Jujuy en su encrucijada: Recorridos socioeconómicos de la provincia (1°). 1a ed. - San Salvador de Jujuy: AveSol Ediciones.

Cámara Hernández, J., & Arancibia de Cabezas, D. (2007). Maíces andinos y sus usos en la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas (Argentina).

Cámara Hernández, J. A., & Miante Alzogaray, A. M. (2016). Maíces indígenas de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas Provincia de Jujuy, Argentina.

Castree, N. (2008). Neoliberalising nature: the logics of de-regulation and reregulation, Environment and Planning A, 40, 131-152.

Castro, H., & Zusman, P. (2007). Redes escalares en la construcción de los patrimonios de la humanidad. El caso de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *GEOUSP Espaço e Tempo (Online)*, *11*(1), 173-184.

Escobar, A. (2009). El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. Revista Española de Desarrollo y Cooperación, 24, 81-99.

Harvey, D. (2009). La condición de la posmodernidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Lizarraga, P. y otres (2024) Sembrando vida, memoria y comunidad para los pueblos, desde los territorios: cuadernillo metodologico para la creación de redes y casas de semillas / https://rosalux-ba.org/2024/07/23/sembrando-vida-memoria-y-comunidad/

Manzanal, M.; Arqueros, M. X.; Arzeno, M. y Nardi, M. A. (2009). Desarrollo territorial en el norte argentino: una perspectiva crítica. EURE (Santiago) [online]. 2009, vol.35, n.106 [citado 2025-02-19], pp.131-153. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612009000300007&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161. http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612009000300007.

Perelmuter, T. (2014). Bienes comunes vs. mercancías: las semillas en disputa. Un análisis sobre del rol de la propiedad intelectual en los actuales procesos de cercamientos. Sociedades rurales, producción y medio ambiente, (22), 53-86.

Rao, N. K., Hanson, J., Dulloo, M. E., Ghosh, K., Nowell, D., & Larinde, M. (2007). Manual para el manejo de semillas en bancos de germoplasma. *Manuales para bancos de germoplasma*.

Reboratti, C. E., Arzeno, M., & Castro, A. H. (2003). Desarrollo sustentable y estructura agraria en la Quebrada de Humahuaca. Población & sociedad, 10(1), 193-213.

Rockström, J., Donges, J.F., Fetzer, I. et al. Planetary Boundaries guide humanity's future on Earth. Nat Rev Earth Environ 5, 773–788 (2024). https://doi.org/10.1038/s43017-024-00597-z

Toledo V y otros (2019) ¿Qué es la diversidad Biocultural? Universidad Nacional Autónoma de México (Proyecto PAPIME: PE404318), en coedición con la Red para el Patrimonio Biocultural, Conacyt.

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Vol. 3). Icaria editorial.

Trillo, D. (2023). El estado del arte en el estudio de los procesos de cambio recientes en la producción agropecuaria familiar en Quebrada de Humahuaca, Jujuy

Fuentes

Lo que pasa en Exactas (2012) “Maíces nativos en riesgo” https://exactas.uba.ar/maices-nativos-en-riesgo/

Abordaje participativo en la restauración productiva del monte para mejorar la calidad de vida de las comunidades campesinas de Santiago del Estero. Propuestas de manejo

Santiago, D.[1]; Estebenet, M[1], Bravo, M.[1]; Rush, P.[2]

[1] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante
[2] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética

Mail de contacto de los autores: rush@agro.uba.ar; mbravo@agro.uba.ar; mestebenet@agro.uba.ar; dsantiago@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: rush@agro.uba.ar; fana@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

El proyecto surge en el año 2013, con estudiantes de la agrupación estudiantil Frente Amplio para una Nueva Agronomía (FANA), estudiantes de diferentes carreras y docentes de diversas cátedras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, (FAUBA), en conjunto con comunidades campesino indígenas del Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina (MOCASE-VC). El proyecto se desarrolla en la central de la comunidad "Las Lomitas", ubicada cerca de la localidad de San José de Boquerón y tiene como objetivo principal la conservación de gramíneas forrajeras nativas y la restauración, con especies y genotipos locales, de zonas altamente degradadas, mediante la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP).

El uso de la tierra en el Chaco semiárido atravesó importantes cambios durante las últimas décadas. Estos cambios se caracterizan por el avance de la frontera agropecuaria mediante el acaparamiento de tierras y el desmonte del bosque nativo donde habitan y producen comunidades campesino-indígenas, reduciendo la superficie habitable para las mismas. En este contexto, es necesario diseñar prácticas de manejo de manera colaborativa que valoricen y visibilicen los saberes acumulados de las comunidades al mismo tiempo que mejoren los ingresos económicos y el arraigo territorial, a partir de fomentar el manejo sostenible del monte, preservando su valor cultural y productivo a lo largo del tiempo.

En estos años, esta co-construcción de conocimiento permitió conocer e identificar áreas de conservación de biodiversidad asociadas a prácticas ancestrales de manejo, conocidas como “cercos”, donde, a diferencia de las áreas de pastoreo abierto, la abundancia y diversidad de especies forrajeras era alta. Gran parte del proceso de este proyecto se enfocó en estudiar estos sistemas, conocer la biodiversidad de especies, la variabilidad intraespecífica del *Trichloris crinita* (pasto crespo), el banco de semillas y las características edáficas, entre otros. El revalorizar esta metodología como práctica de conservación y productiva, incentivó a la ampliación de estos cercos, permitiendo el reingreso de la ganadería vacuna. En consecuencia, es necesario diseñar conjuntamente estrategias de uso de los recursos forrajeros restaurados para planificar la producción ganadera. En este sentido, se encuentra en proceso una tesis de grado que analizará y determinará la productividad primaria neta aérea (PPNA) del pastizal natural dentro de estos cercos para determinar la oferta forrajera y su capacidad de carga.

En el año 2024 este proyecto es financiado por los subsidios de extensión UBANEX 2023 y SPU 2023.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El proyecto se realiza al noroeste de la Provincia en la región del Chaco Semiárido, en una de las centrales del MOCASE-VC conocida como “Las Lomitas”, con familias de la comunidad “El Retiro”. Desde el año 2010, un equipo conformado por estudiantes y docentes de la FAUBA trabaja junto al MOCASE-VC en proyectos de extensión e Investigación Acción Participativa (IAP), iniciando en 2013 un proceso sistemático y constante con la comunidad mencionada.

El MOCASE-VC es una organización de tercer grado compuesta por más de 30.000 familias campesino-indígenas organizadas en centrales a lo largo de la provincia, tanto en zonas rurales como urbanas, con más de treinta años de experiencia. Las centrales son espacios locales de encuentro y debate entre los miembros, donde se generan instancias de encuentro, deliberación y acción, existiendo un fuerte vínculo entre las mismas. El MOCASE-VC se encuentra dentro de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) a nivel Latinoamericano y a la Vía Campesina a nivel internacional. Los objetivos del Movimiento se basan en la defensa del territorio, la lucha por la tenencia y la función social de la tierra, la soberanía alimentaria y la reforma agraria integral, defendiendo su territorio, su cultura, su historia y sus modos de producción.

El Chaco semiárido es la ecorregión de mayor extensión del Gran Chaco Sudamericano, y su fisonomía típica es el bosque xerófilo estacional caracterizado por presentar un estrato arbóreo disperso, un estrato arbustivo continuo y parches de pastizal en los paleocauces (Cotroneo, 2017). El uso de la tierra en el Chaco semiárido atravesó importantes cambios durante las últimas décadas. Estos cambios se caracterizan por el avance de la frontera agropecuaria mediante el acaparamiento de tierras y el desmonte del bosque nativo donde habitan y producen comunidades campesino-indígenas. Este cambio se dio principalmente por el reemplazo de bosques por cultivos anuales (*e.g.* maíz y soja) y pasturas megatérmicas perennes para la ganadería intensiva (Grau *et al.*, 2005). Se estima que fueron reemplazados 10,5 millones de hectáreas de bosque nativo por usos agropecuarios hasta el año 2012; esto representa el 22% de los ecosistemas naturales del país (Vallejos *et al*., 2014). Además, del total de las hectáreas donde cambió el uso de la tierra, el 23% corresponde a Santiago del Estero. Esta provincia es una de las más afectadas por la expansión de la frontera agrícola en desmedro de los sistemas productivos que allí había, y tuvo una de las tasas más altas de deforestación para la agricultura del país (Boletta *et al*., 2006).

El avance de este modelo sobre la agricultura familiar dejó en evidencia que en la región chaqueña, la frontera agropecuaria no avanzó sobre territorios vacíos, sino sobre territorios poblados por familias campesinas con una racionalidad no ligada con esa expansión, lo que a menudo derivó a conflictos de diversos tipos, mediante desalojos “silenciosos”, amenazas o el uso de la violencia (de Dios, 2006; Palmisano, 2016; Pescio *et al.*, 2016). Estos conflictos pueden situarse dentro de lo que se conocen como acumulación por desposesión (Harvey, 2003) en el cual los pequeños productores, campesinos y/o indígenas ocupan territorios necesarios para la expansión del modelo de agronegocios, generando no sólo cambios en los regímenes de propiedad y uso del territorio, sino también en la limitación al acceso a los recursos fundamentales para la subsistencia de las familias campesinas, como el agua y forraje para el ganado, provocando un “cercamiento” de las comunidades (Aguiar *et al*., 2016; Pescio, 2005). Esto se traduce en una reducción del área de acceso a servicios ecosistémicos de provisión para las comunidades campesino-indígenas (Vallejos, 2009).

Estos conflictos de tierra llevaron a que muchas familias campesinas se organicen en torno a la defensa de su territorio, recurriendo a herramientas políticas, organizativas, técnicas y legislativas para conservar y cuidar el modo de vida campesino-indígena, la producción y su territorio. Debido a esto, hoy se puede observar que la presencia de comunidades y la conflictividad social, podrían ser causas que inhiban el reemplazo de ecosistemas naturales (Aguiar *et al*., 2016). Existe evidencia que las poblaciones que manejan sistemas naturales son quienes mejor conservan y se ocupan que se conserven los recursos y esto suele estar asociado con la tenencia de la tierra (Ostrom y Nagendra, 2006). En los últimos años, el rol de las comunidades campesinas en la conservación de los recursos naturales está siendo valorado por la comunidad científica-académica en distintos puntos del planeta (Kothari, 2012; Ostrom y Nagendra, 2006). Existen múltiples trabajos en donde se analiza el efecto sobre la conservación de la tenencia comunitaria de las tierras y/o de la participación de las comunidades originarias en programas de conservación de recursos (Brandon y Wells, 1992; Fisher *et al.,* 2005; Sayer et. al, 2008).

Los sistemas productivos campesinos producen el 70% de los alimentos del mundo con tan solo el 25% de los recursos (*i.e.* agua, suelo y combustible) necesarios para la totalidad de los alimentos que se consumen. En Santiago del Estero, según el Censo Nacional Agropecuario del año 2002, el campesinado representa 67,8 % del total de explotaciones agropecuarias de la provincia (de Dios, 2006). Estas familias no sólo producen para el autoconsumo, sino que son un actor clave en el circuito de comercialización local y regional, siendo abastecedores de hasta el 50% de la carne comercializada en los pueblos de la región (Villegas Oromí, 2018).

Las comunidades campesino-indígenas que habitan estos territorios poseen saberes históricos del entorno y de los recursos naturales locales que les permiten desarrollar estrategias productivas con las cuales garantizan su reproducción social en armonía con el ambiente. El aprovechamiento que hacen del territorio es variado, ya que de él obtienen los materiales para construir sus hogares, el forraje para sus animales, provisión de carne de animales salvajes para consumo *(i.e.* corzuela, chancho de monte, peludo, charata, conejo de monte, vizcacha, etc), frutas (*i.e*. mistol, algarroba, chañar, doca, ucle, ulúa, piquillín, tala, pata, tuna colorada, etc), medicamentos para todo tipo de enfermedades y dolencias, miel, leña, postes, carbón, etc. (Duran, 2019). La mayoría de las familias presentan una producción animal diversificada (*i.e*. vacas, cabras, chanchos, ovejas, gallinas), aunque la producción bovina es el principal producto de comercialización y la cría de ganado caprino, la principal fuente para autoconsumo cuyos excedentes se destinan a la venta (Villegas Oromí, 2018). En los hogares donde la producción se orienta principalmente al autoconsumo, se prioriza la cría de ganado caprino debido a que las cabras son más selectivas en comparación con el ganado vacuno, pudiendo así aprovechar mejor la oferta natural de forraje, principalmente de las leñosas (Marengo, 2015; Villegas Oromí, 2018).

Por otro lado, en cuanto a la producción agrícola, esta se destina principalmente a la producción de forraje para los animales, o de cultivos con bajos requerimientos hídricos. Se desarrolla principalmente en secano en zonas bajas (*i.e.* bajos naturales), en terrenos seleccionados por su capacidad de retener la humedad en el perfil del suelo y allí se implantan policultivos tradicionales que incluyen maíz, cucurbitáceas como el zapallo y la sandía, y alfalfa. Por otro lado, diversas comunidades presentan cerramientos que se conocen como “cercos”, adoptado de forma ancestral desde hace varias generaciones y realizado tradicionalmente por las familias campesinas. Estos cercos tienen superficies que oscilan entre 0,25 y 5 hectáreas promedio, son parcialmente limpiados del estrato arbustivo y preservados de animales con cercados de ramas y plantas, preferentemente espinosas propias del lugar (Jorge y Helman, 2017). Se trata de una práctica tradicional utilizada por comunidades de regiones

semiáridas en la cual el establecimiento de cláusulas funciona como estrategia de restauración, donde el pastoreo se excluye durante la estación de lluvias permitiendo otorgar descansos a la vegetación, mejorar su cobertura, aumentar la producción de forraje y diferirlo a la estación seca (Cotroneo, 2010). Estos cercos ofrecen una oportunidad potencial para el manejo ganadero, conservando la diversidad forrajera nativa y mejorando la capacidad de carga del sistema, para así fortalecer las economías familiares.

En este marco socioproductivo es en el cual la FAUBA (impulsado por el FANA), comenzó a vincularse hace más de una década con el MOCASE-VC con el objetivo de formular preguntas y buscar respuestas en conjunto desde la práctica situada, resultando en diversas tesis de grado que fueron dando información sobre el funcionamiento del sistema (Andisco, 2023; Ayesa, 2018; Castro, 2018, Popper, 2019; Marengo, 2015). Actualmente, se entró en el desafío de pensar propuestas de manejo de los cercos, por lo que nos estamos enfocando en estudiar la productividad del sistema y su capacidad de carga. Sin embargo, nos encontramos atravesando como sociedad (y como Universidad Pública) un contexto de desfinanciación de las políticas sociales y educativas (entre otras pérdidas de derechos), resultando en un gran desafío el poder proyectar viajes o compras de insumos para estos trabajos/investigaciones. De todas maneras, nuestro compromiso sigue estando en sostener la mayor sistematicidad de diálogo y encuentro posible.

Estrategias y acciones de intervención colectiva que se priorizan en el territorio para el 2024

La FAUBA trabaja junto al MOCASE-VC en la construcción participativa de prácticas de manejo para resolver dos limitantes que condicionan fuertemente la producción animal y por consiguiente los ingresos familiares: i) la degradación del estrato herbáceo, principalmente la desaparición de gramíneas forrajeras, que altera la sustentabilidad del sistema, y ii) la falta de oferta de forraje invernal. Las prácticas de manejo diseñadas en conjunto a lo largo de estos años de trabajo persiguen una mejora de los ingresos económicos, promoviendo el manejo ancestral y sostenible del monte para que pueda mantenerse en el tiempo el valor cultural del monte chaqueño. Para ello es necesario, por un lado, continuar con el camino de la conservación de los montes nativos como sistema y por otro, reforzar un manejo que posibilite la restauración del estrato herbáceo con especies nativas de alto valor forrajero que permita conservar y sostener las necesidades de las familias que allí habitan.

Para el año 2024, se proyectó avanzar con la ampliación de los cercos por parte de la comunidad, y a su vez, iniciar con el estudio de la productividad primaria neta aérea (PPNA) de los pastizales dentro de los cercos y su consiguiente capacidad de carga, enmarcado en una tesis de grado, para aportar información técnica útil para la planificación ganadera de las familias. En este sentido, se planificaron una serie de viajes en los cuales se aprovechó para poner en común lecturas del estado de situación, se recorrieron los cercos, se generaron mapeos colectivos de la comunidad y los sitios productivos y se instalaron los sitios de muestreo para la tesis de grado. Previo a los viajes, se llevaron a cabo reuniones y comunicaciones virtuales de manera de acordar conjuntamente objetivos de trabajo y un plan de actividades para aprovechar el intercambio, garantizando que se realicen las tareas más relevantes y efectivas.

Estrategias de trabajo con estudiantes que se priorizan para el 2024

Se piensa a les estudiantes de manera integral en la participación del proyecto. Tanto en las actividades de tipo de sistematización y viajes, como en la ejecución, ya que consideramos que son instancias formativas en el desarrollo profesional.

1. *Sistematización*: se realizará un registro de los viajes realizados y de las actividades, jornadas y congresos en los que se participa.
2. *Mapeo*: se llevarán a cabo reuniones de capacitación para realizar mapeos en el campo y utilizar programas de teledetección. En los próximos viajes, se empleará el GPS para mapear toda la zona, delimitando los diferentes ambientes y sus superficies. Posteriormente, se integrará toda la información en QGIS para la elaboración de los mapas.
3. *Vinculación con la PSE pasantías vivenciales*: se busca elaborar propuestas de vinculación con otros proyectos de extensión, especialmente con la Práctica Social Educativa de Pasantías Vivenciales. Esta práctica integral de formación-extensión-producción de conocimiento, incluye vivencias en los territorios del Movimiento Campesino de Santiago del Estero. El objetivo es que los estudiantes que participen en estas experiencias puedan conocer la comunidad de Las Lomitas y el trabajo realizado allí.
4. *Difusión:* generar materiales de difusión que recopilen la experiencia del proyecto como insumo para la divulgación en todas las facultades de la UBA y que sirvan como dispositivo de comunicación entre las comunidades del MOCASE-VC, en pos de transmisión de las experiencias acumuladas.

Reflexiones finales

En este proyecto se busca fortalecer y resignificar dentro de la Universidad, la extensión y la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), tanto en la práctica de los docentes, como en su difusión hacia les estudiantes. Acompañar y apoyar a les estudiantes involucrados en el proyecto a que realicen su tesis de grado en temas que se consideran relevantes para el conjunto derivados de la IAP y que realicen Prácticas Sociales Educativas (PSE) en este contexto.

En este último año, se logró consolidar el grupo, que había enfrentado dificultades de continuidad tras la pandemia. Actualmente, se avanza en una nueva tesis de grado que busca generar resultados significativos para el manejo adaptativo de los cercos, con el objetivo de facilitar la conservación y restauración del pastizal natural, a su vez de mejorar la oferta forrajera invernal para el ganado vacuno. Uno de los mayores desafíos en esta época será sortear cómo afrontar el creciente desfinanciamiento de las políticas universitarias de extensión, y por ende, la limitación que encontramos para poder viajar y seguir trabajando en territorio.

Bibliografía

Aguiar, S., Texeira, M., Paruelo, J. M., Román, M. E. (2016). Conflictos por la tenencia de la tierra en la provincia de Santiago del Estero. Su relación con los cambios en el uso de la tierra. In *Transformaciones agrarias argentinas durante las últimas décadas. Una visión desde Santiago del Estero y Buenos Aires ques* (Issue July).

Andisco, A. 2023. Sistemas de producción Campesino-Indígena en el Noroeste de la Provincia de Santiago del Estero: Impacto de las prácticas de manejo sobre el contenido de materia orgánica del suelo y su estimación mediante reflectancia difusa. Tesis de grado, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Ayesa, Javier. 2018. Estructura de bosques nativos con diferente nivel de degradación en comunidades campesinas del Chaco semiárido santiagueño. Tesis de Grado, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Boletta, P. E.; Ravelo, A. C.; Planchuelo, A. M.; Grilli, M. (2006). Assessing deforestation in the Argentine Chaco. *Forest Ecology and Management*, *228*, 108–114. https://doi.org/10.1016/j.foreco.2006.02.045

Brandon, K. E.; Wells, M. (1992). Planning for people and parks: Design dilemmas. *World Development*, *20*(4), 557–570. https://doi.org/10.1016/0305-750X(92)90044-V

Castro, L. 2018. Variabilidad intraespecífica de *Trichloris crinita* en el Bosque xerófito santiagueño: Una experiencia participativa para la restauración. Tesis de Grado, Facultad

de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
Cotroneo, S. M. (2017). La clausura como estrategia de restauración en bosques heterogéneos comunales del Chaco semiárido: un enfoque socio – ecológico. Tesis para obtener el grado de Doctor de la Universidad de Buenos Aires en el área de Ciencias Agropecuarias otorgado por la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía. Escuela para Graduados. Fauba
Digital http://ri.agro.uba.ar/greenstone3/library/collection/tesis/document/2018cotroneosantiagomiguel
Cotroneo, Santiago Miguel. (2010). Productividad primaria neta y consumo caprino de forrajeras leñosas en Santiago del Estero. Trabajo de Intensificación para obtener el grado de Ingeniero Agrónomo otorgado por la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía. Recuperado de http://ri.agro.uba.ar/greenstone3/library/collection/ti/document/cd1250
De Dios, R. (2006) Expansión agrícola y Desarrollo local en Santiago del Estero. Ponencia presentada en la VII Reunión de la Asociación latinoamericana de Sociología Rural, ALASRU, Quito, Ecuador, 15 pp.
Duran, G. (2019). *Identificación de frutos de leñosas nativas de uso forrajero invernal en comunidades campesinas de Santiago del Estero y su valoración nutricional.* https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004
Fisher, R. J.; Maginnis, S.; Jackson, W. J.; Barrow, E.; Jeanrenaud, S. (2005). *Poverty and Conservation. Landscapes, People and Power* (IUCN (ed.); Issue 2).
Grau, R.; Gasparri, N. I.; Aide, T. M. (2005). Agriculture Expansion and Deforestation in Seasonally Dry Forest of North- Agriculture expansion and deforestation in seasonally dry forests of north-west Argentina. *Environmental Conservation*, *32* (February), 140–148. https://doi.org/10.1017/S0376892905002092
Harvey, D. (2003). *The New Imperialism* (Oxford University Press (ed.)).
Kothari, A. (2012). *Recognising and Supporting Territories and Areas Conserved by Indigenous Peoples and Local Communities* (Issue 64). Secretariat of the Convention on Biological Diversity.
Ostrom, E.; Nagendra, H. (2006). *Insights on linking forests , trees , and people from the air , on the ground , and in the laboratory*. *103*(51), 19224–19231.
Palmisano, T. (2016). El agronegocio sojero en Argentina: modelo extractivo en los mundos rurales. *Revista economía*, *68* (107), 13–33.
Pescio, F. J. (2005). *Transformaciones agrarias en Argentina en la última década. El caso de la pequeña agricultura y el campesinado en el departamento de Jiménez (Santiago Del Estero).* Tesis de Magister en Desarrollo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
Pescio, F.; Monzón, J.; Román, M. (2016). Vigencia de la Cuestión Agraria y el Conflicto por la Tierra en la agriculturización argentina. El Caso de Jiménez (Prov. de Santiago del Estero). *Transformaciones agrarias argentinas durante las últimas décadas. Una visión desde Santiago Del Estero y Buenos Aires*.
Popper, A. (2019). Evaluación del banco de semillas para la restauración de un sistema pastoril campesino del Chaco semiárido. Tesis de grado, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
Marengo, C. C. (2015). *Estrategias de rehabilitación del estrato herbáceo nativo en sistemas de producción campesinos del monte Chaqueño: enriquecimiento con semilla.* Tesis de grado, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
Sayer, J.; Mcneely, J. Maginnis, S., Boedhihartono, I., Shepherd, G. Fisher, B. (2008). Local Rights and Tenure for Forests Opportunity or Threat for Conservation? Rights and Resources Initiative, and IUCN, Washington DC
Vallejos, M. (2009). *Gran Chaco: ¿dónde, cuándo y cómo se transforma el territorio?* Tesis de Doctorado Ciencias agropecuarias, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. http://ri.agro.uba.ar/files/download/tesis/doctorado/2017vallejosmaria.pdf
Vallejos, M.; Volante, J. N.; Mosciaro, M. J.; Vale, L. M.; Bustamante, M. L.; Paruelo, J. M. (2014). Transformation dynamics of the natural cover in the Dry Chaco ecoregion: A plot level geo-database from 1976 to 2012. *Journal of Arid Environments*, *1700*, 1–9.
Villegas Oromí, T. (2018). *Análisis de la oferta local de carne bovina en una zona marginal agropecuaria, con énfasis en la participación campesina. El caso de la Ciudad de Taco Pozo (Chaco)* Tesis de grado, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Huertas y casas de semillas. Una propuesta de soberanía y seguridad alimentaria contra el hambre en Santiago del Estero

Santiago, D.[1]; Estebenet, M.[1], Bravo, M.[1]; Rush, P.[2]; Caffaro, M.[3],

1. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiante
2. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética, docente
3. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Fertilidad y Fertilizantes, docente

Mail de contacto de los autores: dsantiago@agro.uba.ar, mbravo@agro.uba.ar, mestebenet@agro.uba.ar, rush@agro.uba.ar, caffaro@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto: rush@agro.uba.ar; fana@agro.uba.ar

Caracterización de la experiencia

Este proyecto se orienta al fortalecimiento de la producción local en manos de familias campesinas potenciando las capacidades comunitarias de producción de alimentos frescos, sanos e inocuos, para mejorar la disponibilidad, en cantidad y calidad, así como también favorecer la diversificación productiva de las familias y fortalecer los ingresos económicos. Se trabaja en tres territorios de la provincia: en los bañados del Río Dulce, en Añatuya y en la comunidad Tusca Bajada cercana a San José de Boquerón. En ambientes semiáridos, la producción hortícola necesita de componentes como el riego, semillas localmente adaptadas a ese tipo de ambiente y de un manejo eficiente en el suelo. Desde este proyecto se busca que se garanticen ciertos equipamientos e insumos necesarios para el armado de huertas y chacras en cada una de estas comunidades. Además, se realizaron muestreos del suelo y del agua para un análisis exploratorio del estado de los mismos y así armar una línea base con la cual proyectar su manejo.

Esta iniciativa surge del diálogo entre docentes y estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) del Frente Amplio para una Nueva Agronomía, agrupación estudiantil del Centro de Estudiantes (FANA) y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina (MoCaSE-VC), fruto de un trabajo conjunto que ya lleva varios años. En los que se articula para buscar soluciones conjuntas a distintas problemáticas productivas, a través de la ejecución de proyectos de extensión e Investigación Acción Participativa. El proyecto hace foco en el intercambio de saberes entre la Universidad y el territorio, aportando a la formación conjunta entre los y las estudiantes, docentes y de los jóvenes/adultos/as campesinos/as que participan del proyecto.

Contexto socioeconómico y actores sociales

El MoCaSE-VC es una organización campesina-indígena conformada por más de 30.000 familias, organizadas en comunidades de base, y referenciadas en más de 10 centrales en todo el territorio de la provincia de Santiago del Estero. La organización surge y se nuclea en torno a la lucha por la defensa del territorio y la vida campesina. Incluye el aspecto social, productivo, ambiental, identitario, cultural y político, amenazados ante el avance del modelo del agronegocio, por lo que se trabaja en la re-construcción discursiva y práctica del concepto de comunidad, a través de proyectos productivos y formativos. (Popper, 2019). Entre sus objetivos están los de sostener, proteger y mejorar sus modos históricos de producción ante la instalación de monocultivos o emprendimientos de ganadería intensiva y extensiva que afectan la vida

de cientos de campesinos, produciendo cambios irreversibles en el ecosistema de monte.

Las comunidades campesino-indígenas que habitan estos territorios poseen un profundo conocimiento histórico sobre su entorno y los recursos naturales locales, lo que les permite desarrollar estrategias productivas que garantizan su reproducción social en armonía con el medio ambiente. Su aprovechamiento del territorio es variado; de él obtienen materiales para construir sus hogares, forraje para sus animales, y provisiones de carne de animales salvajes (como corzuelas, chanchos de monte, peludos, charatas, conejos de monte y vizcachas). También recolectan frutas (como mistoles, algarrobas, chañares, ucles, ulúas, piquillines, talas y tunas coloradas), así como medicamentos para diversas enfermedades, miel, leña, postes y carbón. La mayoría de las familias cuentan con una producción animal diversificada (vacas, cabras, cerdos, ovejas y gallinas), siendo la producción bovina el principal producto de comercialización, mientras que la cría de ganado caprino se destina mayormente al autoconsumo, con los excedentes vendidos. (Marengo, 2015).

Sin embargo, la disponibilidad y acceso a verduras frescas en los pueblos y comunidades del interior de Santiago dependen del aprovisionamiento desde las ciudades de Santiago, La Banda o San Miguel de Tucumán, cuya distancia a los puntos de venta al consumidor repercute en un alto costo su adquisición. La cantidad, calidad y precio de estos alimentos disminuyen la disponibilidad para las familias rurales, de los poblados y pueblos santiagueños que no pueden satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos de 400 gr diarios de verdura recomendados por La Organización Mundial de la Salud. Por otro lado, la apropiación privada de la producción y distribución de nuevas variedades de semillas, así como el control de la oferta de insumos que esas semillas requieren, ponen en jaque la autonomía y la continuidad de la producción hortícola diversificada en comunidades campesinas de Santiago del Estero que dependen del acceso a las semillas.

La demanda de alimentos accesibles y de calidad debe encontrar respuesta en la inclusión y fortalecimiento de los productores locales, garantizando y potenciando las capacidades comunitarias de producción de alimentos frescos, sanos e inocuos. Proveyendo de esta manera a los circuitos locales de comercialización evitando intermediarios, con nuevas formas de comercio justo y garantizando el acceso a alimentos nutritivos de calidad.

En ambientes semiáridos como el de Santiago del Estero, la producción hortícola necesita tres componentes principales: riego, resguardo de la insolación de los cultivos y el suelo, y la disponibilidad de semillas de variedades de especies localmente adaptadas. Este proyecto busca proponer prácticas, tecnologías de procesos y una metodología para promover la producción familiar de vegetales agroecológicos. En estas regiones donde actualmente no existe tal producción o es escasa y no llega a cubrir las necesidades locales. Se busca contribuir a este objetivo mediante la compra de los insumos y equipamientos necesarios para la instalación de estas huertas, y poner a disposición los saberes técnicos en relación a la producción vegetal, instalación de sistemas de riego, la fertilidad y fertilización del suelo, estrategias para la selección y conservación de semillas, entre otros.

Estrategias y acciones de intervención colectiva que priorizan en el territorio para el 2024

El MoCaSE-VC, está buscando aumentar y diversificar la producción de sus bases, en muchos casos con planteos verdaderamente novedosos para la historia productiva de cada zona o familia. Lo cual implica necesariamente enfrentarse con dificultades o contratiempos igual de novedosos, es por eso que se realizará el análisis de los suelos

con el cual pretendemos realizar una caracterización por área productiva. A partir de esto se buscará generar una propuesta en torno a mejorar o sostener la fertilidad productiva de cada uno. Con una perspectiva agroecológica y que sea aplicable para cada comunidad, ya que cuentan con el acceso a recursos diversos.

El Movimiento tiene una escuela de Agroecología, de formación de alternancia propia de la organización, una propuesta político-pedagógica para jóvenes a partir de 14 años. La escuela vincula integralmente, los procesos productivos y político-organizativos de las comunidades. El objetivo de vincular el proyecto con la escuela es fomentar la participación y generar conjuntamente materiales para el área de producción.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para el 2024

Se espera fomentar un rol de planificación y coordinación del trabajo en conjunto con el equipo docente y las comunidades. Las tareas que asumen los estudiantes incluyen la coordinación de reuniones del equipo, la planificación de viajes a campo, la formulación, ejecución y rendición de proyectos. Así como la creación de materiales para talleres participativos en el territorio. También se encargan del diseño de muestreos, la toma de muestras y el análisis en laboratorio, entre otras responsabilidades.

Además, este año se busca desarrollar propuestas de vinculación con otros proyectos de extensión, como la Práctica Social Educativa de Pasantías Vivenciales. Esta práctica integral de formación-extensión-producción de conocimiento en donde se realizan vivencias en las comunidades que forman parte del Movimiento Campesino de Santiago del Estero. El objetivo es que los estudiantes que participen en estas experiencias puedan conocer de cerca a las comunidades donde se lleva a cabo el proyecto.

Reflexiones finales

Algunos de nuestros desafíos son sostener la comunicación y el intercambio cotidiano con las 3 comunidades en donde se está realizando el proyecto. Al ser comunidades que están lejos entre sí y que además tienen dinámicas productivas y organizativas diferentes, requiere de un análisis particular de cada territorio, de sus necesidades y sus conocimientos. Pudiendo desde el proyecto hacer una síntesis de todas las experiencias y saberes incorporados.

Actualmente se vienen sorteando nuevos desafíos relacionados a las dinámicas de trabajo, la sistematicidad de la práctica extensionista, la posibilidad de realizar viajes a territorio y el desafío propio que tiene cada equipo de trabajo en la continuidad del trabajo articulado y acumulativo con un territorio y ecosistema particular.

Respecto a los recursos disponibles y al financiamiento que requiere el proyecto nos debemos la generación de estrategias para sortear las dificultades que nos presenta el contexto actual de desfinanciamiento hacia la extensión, la ciencia y la técnica. Donde seguiremos dialogando con los productores cuáles son las prioridades para el proyecto y para el desarrollo de la vida campesina.

Bibliografía

Nistal, T.A. 2007. *Investigación-acción participativa y mapas sociales*. Benlloch, Castellon, nov. p.1-27.

Popper, A. 2019. *Evaluación del banco de semillas para la restauración de un sistema pastoril campesino del Chaco semiárido*. Tesis de grado. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires.

Marengo, C. 2015. *Estrategias de rehabilitación del estrato herbáceo nativo en sistemas de producción campesinos del monte Chaqueño: enriquecimiento con semillas.* Tesis de grado. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires.

Repensar la inserción laboral de las personas con discapacidad en un contexto de crisis permanente y multidimensional

Souza Casadinho, J.[1]; Lagler, J.C.[2]; Izaguirre, M.[3], Hirschhorm, A.[4]; Dobler, S.[5]

[1] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales
[2] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Administración Rural
[3] Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Fruticultura
[4] Fundación para el Desarrollo Autónomo Laboral
[5] Integrante externa del proyecto

Mail de contacto de los autores: csouza@agro.uba.ar; jclagler@agro.uba.ar; izaguirre@agro.uba.ar; aliciah@agro.uba.ar; dobler@agro.uba.ar

Contacto formal del proyecto y redes sociales: vecinosenflor@agro.uba.ar @vecinosenflor; facebook.com/VecinosEnFlor

Caracterización de la experiencia

El proyecto se inició en 2012 con el objetivo de promover la inclusión laboral de las personas con discapacidad (PCD) a través de la capacitación práctica en la producción de huerta y de jardinería, acompañado de la preparación teórica y práctica en conceptos de autonomía y nuevas miradas sobre discapacidad, derechos humanos y ciudadanía. Entre los derechos se destacan: i) el de acceder a un trabajo digno en el cual las PCD puedan desplegar sus conocimientos y habilidades y ii) el de gozar de un ambiente sano, de allí el énfasis realizado en las producciones en base al paradigma agroecológico. El objetivo primario de nuestro trabajo es lograr la inserción laboral de personas con discapacidad, facilitando su participación activa en el ámbito productivo. Hasta el momento, hemos buscado que los participantes con interés en el trabajo con plantas pudieran desarrollar proyectos autogestivos de producción o integrarse en equipos de trabajo que brinden servicios. Sin embargo, la experiencia obtenida nos ha mostrado que la consecución de estos objetivos requiere de tiempo de trabajo, continuidad de las acciones y una estructura más amplia de la que disponemos actualmente. Por esta razón, a partir de este año, nos centraremos temporalmente en la producción de plantines tanto en las capacitaciones brindadas como en la articulación con las actividades desarrolladas dentro del predio perteneciente a Vecinos en Flor ubicado en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), como una forma de brindar herramientas específicas que mejoren la inserción laboral.

El equipo actual se halla constituido por 50 personas: alumnos de la Facultad de las carreras de Licenciatura en Cs. Ambientales, Economía y Administración Agrarias y tecnicaturas de Producción Vegetal Orgánica, Jardinería y Floricultura, docentes de las cátedras de Administración Agraria, Fruticultura, Sociología y Extensión Rurales, Acuicultura y “vecinos/as”, ciudadanos /as comprometidos con la búsqueda de cambio integral en nuestra sociedad relacionado con los vínculos establecidos entre todos los seres vivos incluidos en la naturaleza.

La población objetivo de este proyecto está compuesta, en primer lugar, por personas con discapacidad, pero también está abierto a todas aquellas personas con necesidades e inquietudes relacionadas con la discapacidad, la alimentación saludable, la autoproducción de alimentos, el cuidado integral de la salud y la búsqueda de una mayor inclusión de los seres humanos en la naturaleza. Dentro de este grupo, se incluyen tanto los estudiantes de las carreras de la Facultad, que pueden acercarse para complementar su formación, como el público en general interesado en estas temáticas, quienes encuentran en el proyecto una oportunidad para vincularse con la universidad y participar activamente en el abordaje de estos desafíos. Las fuentes de financiamiento de este trabajo de extensión 2024, son el Programa UBANEX y el Proyecto del Voluntariado, ambos pertenecientes a la Universidad de Buenos Aires y participan las cátedras de Administración Rural, Sociología y Extensión Rurales, Fruticultura y Acuicultura.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Nuestro país se halla inmerso en una profunda crisis que abarca los últimos 50 años, y que con mayor o menor intensidad nos acompaña, nos contiene y determina nuestros estilos de vida. La Real Academia Española define a las crisis como “una mutación importante en el desarrollo de procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales”. También como “una situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese” así como “Situación dificultosa o complicada” (RAE, 2024).

Estas “crisis” abarcan las dimensiones económicas, sociales, ambientales y culturales. Un indicador de ello es el índice de pobreza que alcanzó la cifra de 57,4 % de los argentinos en enero de este año (UCA, 2024). Otro indicador lo constituye la problemática de acceso a un trabajo digno ya que, aunque la tasa de desempleo se halla cercana al 7 %, persisten condiciones de trabajo precario, salarios por debajo de la línea de pobreza y alta informalidad. En este contexto se conjugan y retroalimentan la pobreza y las dificultades de acceso a un trabajo estable y que atienda a las potencialidades de cada persona. Este contexto de crisis social y económica incide en las posibilidades de acceder a un trabajo digno y permanente para desde allí obtener recursos destinados a la alimentación y cuidado de la salud, así como para satisfacer otras necesidades.

En el caso de las personas con discapacidad (PCD) se agregan las condiciones generales que limitan el acceso a un trabajo digno, la discriminación y el desconocimiento por parte del sector productivo de sus potencialidades para la realización de tareas.

En todos los contextos sociales y en distintas partes del mundo, las personas con discapacidad enfrentan, en mayor o menor medida, una dificultad común: la limitación para ejercer plenamente sus derechos, incluido el derecho al trabajo. Una de las áreas más afectadas para las personas con discapacidad es la empleabilidad, entendida como la 'habilidad para obtener o conservar un empleo'. Este concepto se amplía en la definición ofrecida por Weinberg. (2004): 'La empleabilidad abarca las calificaciones, los conocimientos y las competencias que aumentan la capacidad de los trabajadores para conseguir y conservar un empleo, mejorar su trabajo y adaptarse al cambio, elegir otro empleo cuando lo deseen o pierdan el que tenían, e integrarse más fácilmente en el mercado laboral en diferentes etapas de su vida'.

En la Argentina, de acuerdo al INDEC, la prevalencia de la población con dificultad que incluye a quienes presentan limitaciones físicas, sensoriales o cognitivas se eleva al 10,2% de la población (de 6 años y más en viviendas particulares en localidades de 5.000 y más habitantes); el 10,8 % de las mujeres de 6 años y más tienen dificultades y el 9,5% de los hombres de 6 años y más tienen dificultades; considerando las etapas etarias, el 4,8% entre los 15 y los 39 años y el 12,1% entre los 40 y los 64 años, tienen discapacidad. Es decir que, en la Argentina, casi el 17% de las personas en edad activa tienen discapacidad (sobre un total de 44.560.000, significan al menos unas 757.000 personas).
Respecto de los derechos de las personas con discapacidad, el Art. 27 de la Convención, dice: "... el derecho de las PCD a trabajar, en igualdad de condiciones con las demás y tener oportunidad de ganarse la vida mediante un trabajo" y el Art. 24 se refiere a la educación inclusiva, es decir, el derecho de capacitarse mediante la implementación de ajustes razonables. A pesar del reconocimiento formal de los derechos de las personas con discapacidad en instrumentos como la Convención, en la práctica estos derechos no siempre se ven reflejados en la realidad cotidiana. En el contexto actual, no solo hay dificultades para garantizar su cumplimiento, sino que las condiciones socioeconómicas han provocado que se introduzcan nuevas barreras. Además, algunas leyes se están modificando, tornándose más restrictivas, lo que complica aún más el acceso al trabajo y a la educación para este colectivo.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que se priorizan en territorio para 2024

Los territorios constituyen espacios de múltiples relaciones entre los seres humanos y el resto de los seres vivos dentro de un ambiente dado en el que nos hallamos incluidos. Estos territorios a su vez constituyen un campo de acciones en el cual diversos actores, según su capital e intereses, tejen alianzas, luchas y plantean diferentes estrategias que incluyen actividades y acciones de diversos tipos.

El territorio donde desarrollamos nuestras actividades incluye tanto el ámbito académico de la Facultad de Agronomía como el espacio socio-productivo de Vecinos en Flor. Además, ampliamos nuestro trabajo mediante vínculos con diversas instituciones, como los hogares 'El Hilo de Ariadna' y 'La Flor', ubicados en la Ciudad de Buenos Aires y otras organizaciones que nos visitan. Estas colaboraciones nos permiten integrar diferentes espacios en el desarrollo de nuestras tareas.

Los seres humanos interactuamos de manera permanente durante el desarrollo de nuestras tareas cotidianas, somos seres gregarios y constructores de culturas. Podemos entender a la cultura como los conjuntos de saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social, incluyendo los medios materiales que usan sus miembros para comunicarse entre sí y resolver sus necesidades de todo tipo. También, puede entenderse como la capacidad humana de clasificar y representar las experiencias con símbolos y actuar de forma imaginativa y creativa (Souza Casadinho, 2022). El proyecto Vecinos en Flor pretende actuar como facilitador de la inserción laboral de las PCD mediante la articulación de acciones dentro de una estrategia general. A partir de este año nos centraremos en la producción de plantines como una forma de brindar

herramientas específicas que mejoren la inserción laboral tanto de manera independiente como en viveros y plantineras.
El curso, del cual se realizaron 6 ediciones de modo presencial y dos virtuales durante la pandemia, consta de entre 6 a 10 reuniones de 2 h en la cual se desarrollan temas específicos relacionados con el manejo de las plantas y sus requerimientos (riego, podas, manejo de insectos y enfermedades). Las tareas son eminentemente prácticas, aspecto que requiere una adecuada planificación previo a cada encuentro (obtención de materiales para el desarrollo de las tareas y armado de las mesas), en el desarrollo del encuentro (adecuación de la parte teórica a la práctica, uso de lenguaje adecuado, fomentar la participación) así como una evaluación parcial que incluye el modo en el que pudimos desarrollar la práctica y de cómo nos sentimos personalmente (inclusión). La instancia de evaluación, grupal y práctica, constituye una necesidad y desafío que hace a la permanencia de posibilidades de desarrollo de los participantes del proyecto tanto los pertenecientes a la Facultad como a los vecinos externos

El curso se inserta, complementa y enriquece con el trabajo en el espacio de Vecinos en Flor, con los talleres abiertos a la comunidad y el acompañamiento a centros donde viven y trabajan PCD.

El espacio productivo de Vecinos en Flor se halla en el predio de la Facultad. En el mismo se realizan actividades de cultivo, prácticas de manejo vinculadas a especies de huerta, medicinales, frutales y también, el trabajo con plantas silvestres. En el diseño se han establecido una serie de bancales (espacios de cultivo) tanto sobre el terreno como en altura (bancales sobre estructuras de madera), un estanque con plantas acuáticas y una serie de aboneras. Se destaca en el diseño y planificación la accesibilidad para las PCD especialmente aquellos con dificultades motrices y la presencia de cartelería en Braille. Relacionado con lo anterior se conformó un equipo de trabajo en carpintería, constituido por alumnos y vecinos externos a la facultad el cual se halla abocado a la confección de bancales de madera en altura, bancos, sillas, mesas y cartelería.

En el espacio, como manera de incluir a otros ciudadanos, posean o no discapacidad, que buscan adquirir y compartir saberes relacionados con el cultivo de plantas se realizan una serie de talleres abiertos al público. Los mismos incluyen la siembra y trasplantes de hortalizas, el reconocimiento y uso de plantas medicinales, la autoproducción de semillas, la producción de abonos, el cultivo bajo el modelo biodinámico, etc. Resulta importante, en un contexto de crisis, la posibilidad de brindar herramientas sobre el cultivo de plantas, las cuales pueden utilizarse ya sea para el autoconsumo como también para llevar adelante experiencias productivas con destino a obtener ingresos monetarios. Se destaca la cosmovisión agroecológica en el modo de concebir el vínculo de los seres humanos con el ambiente, especialmente en la producción de plantas. En este caso, desde una mirada dialéctica y dialógica se busca promover la participación de todos los asistentes a partir de sus saberes, dudas y prácticas previas.

La agroecología constituye un paradigma en el cual se buscan restablecer los flujos, ciclos y relaciones naturales en la producción agraria a partir de la recreación de diversidad biológica y la nutrición integral de los suelos. Escogemos este paradigma porque los modos de producción agroecológicos no son dependientes del uso de

insumos externos vigentes en la agricultura convencional que pueden generar contaminación ambiental con potencialidad de producir efectos en la salud socio ambiental incluida en los seres humanos. Por otra parte, la agroecología fomenta la inclusión de los seres humanos en el ambiente, la participación y el compartir saberes, aspectos claves que caracteriza al proyecto Vecinos en Flor.
Dadas los objetivos y características del curso se requiere reconocer diferentes formas de generar un conocimiento situado y propio del trabajo en el cultivo de plantas, con PCD, y en un territorio, propiciando la integración de saberes. Por un lado, el conocimiento científico propio de los ámbitos universitarios junto al conocimiento comunitario. Debemos reconocer que el conocimiento comunitario fue el primero que nos permitió analizar y comprender el ambiente en el cual vivimos, adaptarnos y modificarlo. El conocimiento posibilita establecer vínculos adecuados entre los seres humanos y con la naturaleza de manera particular, aceptando las complejidades, la relación sistémica y las contradicciones desde una visión dialéctica.

Estrategias de trabajo con estudiantes que se priorizan para 2024

En nuestras acciones cotidianas y en espacios en los cuales generamos, recreamos y compartimos información pueden darse diferentes tipos de vinculaciones. En cada una de ellas es necesario tener en cuenta: i) las características de los participantes, ii) el grado de involucramiento de los actores en la interacción, iii) los roles que asumen los participantes en la interacción, iv) los objetivos individuales y colectivos de los participantes, tanto los declarados como los ocultos, v) los intereses puestos en juego (que no siempre son monetarios), vi) la existencia de materiales facilitadores (dispositivos) del proceso de comunicación (cartillas, carteles, videos), vii) las vías o medios de comunicación y viii) el tiempo previsto de persistencia de la interacción (Souza Casadinho, 2022).

El objetivo principal de trabajar con los estudiantes es fomentar la sensibilización hacia temas relacionados con la discapacidad, promoviendo una comprensión más profunda y empática de estas realidades. Además, se busca que los estudiantes desarrollen habilidades clave como la organización de tareas y el liderazgo en la gestión de grupos. En este proceso, los docentes desempeñan un rol fundamental como guías y orientadores, dirigiendo los trabajos de los estudiantes y asegurando que las actividades estén alineadas con los objetivos del proyecto. A través de su participación, los docentes también ejercen una de las misiones clave de la universidad: la extensión universitaria, una faceta que, aunque valiosa, no siempre recibe el mismo reconocimiento que la investigación o la docencia dentro del ámbito académico. En el marco de este proyecto, la agroecología es un eje transversal que guía todas las actividades, desde la planificación hasta la ejecución. Los estudiantes participan activamente en el dictado de un curso de jardinería y huerta, que incluye la preparación de materiales y el cultivo de plantines bajo principios agroecológicos, los cuales son utilizados en las clases. Además, colaboran en el trabajo práctico en las mesas y en el mantenimiento del espacio de la huerta, siempre siguiendo prácticas sostenibles. Su participación también abarca la difusión de las actividades del proyecto y un programa anexo de recolección de plásticos para reciclaje, alineado con los principios de conciencia ambiental. De esta manera, los estudiantes no solo aplican los conocimientos adquiridos en sus carreras, sino que también desarrollan un enfoque integral hacia la agroecología, el liderazgo y la

responsabilidad social, y que, en algunos casos, estos aprendizajes pueden plasmarse en su trabajo de finalización de carrera.
El proyecto se nutre de las vivencias, experiencias y saberes de alumnos de todas las carreras brindando a su vez la posibilidad de participar en una instancia de capacitación continua, y desde las prácticas, en conceptos y herramientas ligadas a la extensión y comunicación en especial con las PCD. Del proyecto participan “Vecinos y Vecinas”, personas no vinculadas directamente con la Facultad, pero que comparten sus saberes involucrándose activamente de las acciones de capacitación. Se profundizan las actividades teóricas y prácticas en el predio de Vencinos en Flor donde se facilita la realización de prácticas sociales educativas y preprofesionales.

Como un modo de vincular las actividades propias de la universidad, la docencia, la investigación y la extensión, se están realizando dos tesis vinculadas al proceso de trabajo, organización, resultados y mejoras a realizar desde la visión de los participantes del proyecto. Una de ellas tomará las experiencias y cosmovisión de los participantes de la Facultad y la otra, lo hará con los participantes externos. Ambas tesis facilitarán la sistematización de las experiencias y estrategias desplegadas para alcanzar los objetivos propuestos en cada instancia de trabajo. Además, contribuirán a introducir mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Reflexiones finales

La realización de actividades dentro del proyecto de Vecinos en Flor vinculadas con el entrelazamiento de distintos actores que desarrollan sus actividades dentro de la FAUBA asi como la participación de ciudadanos provenientes de otras instituciones y territorios junto a las PCD y sus familias nos demuestra que es posible co-construir un mundo mejor en el que quepamos todos/as desde nuestros saberes, necesidades, valores y búsquedas, tanto propias y colectivas.
Buscamos no solo el intercambio de saberes e ideas sino brindar un compromiso con la acción, una intervención adecuada con y en la realidad, de tal manera que nos sintamos involucrados partícipes de los cambios.

Si bien nuestro proyecto se ha vinculado especialmente a las personas con discapacidad, en un contexto de crisis económica y social, buscamos incluir a otras personas para que a partir de la adquisición de saberes y prácticas puedan participar en actividades productivas de manera autónoma como conformando parte de emprendimientos productivos privados.
Se destaca dentro de nuestro equipo, la organización, ya sea para la reflexión y/o generación de acciones producto de la experiencia acumulada en cada una de las instancias de trabajo dentro de la trayectoria individual y colectiva. Se destacan las experiencias en la generación de información a partir de las acciones de investigación, en las formas de organización interna y en la planificación de actividades.
También enfrentamos desafíos, ya que no hemos logrado una mejor inserción laboral de los egresados del curso. Sin embargo, esto no implica dejar de reflexionar y actuar. Por el contrario, nos motiva a repensar otras formas de construir conocimiento, organizarnos y vincularnos con los sectores productivos, para alcanzar la tan anhelada inserción laboral de las personas con discapacidad.

El proyecto ha sido sostenido hasta ahora gracias a la financiación proporcionada por la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, en el contexto de crisis económica que atraviesa el país, estos fondos no alcanzan a cubrir los gastos operativos del proyecto. Ante esta situación, nos hemos enfocado en explorar distintas fuentes de financiamiento, tanto nacionales como internacionales, para poder continuar con nuestras actividades y cumplir con los objetivos propuestos.

Bibliografía

Formichella, M. M., & London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social. Revista de Estudios Sociales, (47). Publicado el 01 de septiembre de 2013. Consultado el 27 de noviembre de 2019, de http://journals.openedition.org/revestudsoc/8023
Real Academia Española. (2022). RAE. Consultado el 24 de septiembre de 2022, de https://www.rae.es/desen/crisis

Souza Casadinho, J. (2022). Compartiendo nuestros conocimientos desde la educación popular. Kit de materiales. Taller de agroecología y desplastificación. Alianza global para Alternativas a la incineración. https://www.no-burn.org/es/latin-america-the-caribbean/

Weinberg, P. (2004). Formación profesional, empleo y empleabilidad. Consultado en http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/sala/weinberg/index.htm
Universidad Católica Argentina (UCA). (2024). Argentina siglo XXI. Deudas sociales crónicas y desigualdades crecientes. Perspectivas y desafíos. Visitado el 20 de septiembre de 2024, de https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social

Fotografía N°1 Taller de plantas medicinales. Espacio de vecinos en Flor FAUBA

Las Vivencias en territorios organizados del Movimiento Nacional Campesino Indígena como Práctica Social Educativa

Vega, M[1]; Aldasoro, F[1]; Ramos, E[2]; Rush, P[2]; Arqueros, M X[3]

1. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, estudiantes (mvega@agro.uba.ar, faldasoro@agro.uba.ar)
2. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Genética, docente (eleramos@agro.uba.ar, rush@agro.uba.ar)
3. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Sociología y Extensión Agrarias, docente (arqueros@agro.uba.ar)

Contacto formal y redes del proyecto: fana@agro.uba.ar; @pse.pasantiasvivenciales

Nombre de la PSE: Vivencias en territorios organizados del Movimiento Nacional Campesino Indígena

Caracterización de la experiencia

Mediante la Práctica Social Educativa (PSE) de pasantías, Vivencias en territorios organizados del Movimiento Nacional Campesino Indígena, se busca visibilizar la Agricultura Familiar Campesina Indígena en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), con el objetivo de brindarle al estudiantado y al cuerpo docente un conocimiento más acertado sobre lo que allí sucede. Este sector no es abordado en profundidad en el *curriculum* de las carreras y tiene una gran importancia en la producción de alimentos de nuestro país.

En el marco de la práctica, las/os estudiantes tienen una aproximación del contexto socioproductivo de las comunidades (o regiones) involucradas, mediante encuentros con docentes, la organización estudiantil y referentes de las comunidades, sumado a la experiencia en territorio. Ésta se concreta en un viaje, donde estudiantes y docentes, comparten con las organizaciones de base y las familias productoras, tanto instancias de formación y discusión, como labores cotidianas propias de la producción, generando espacios seguros de reflexión sobre amplias temáticas.

En 2024 se realizaron dos viajes en el marco de las PSE a las provincias de Tucumán y Santiago del Estero, con la participación de 23 y 19 estudiantes de la FAUBA, respectivamente, con el acompañamiento docente tanto en el viaje como en los encuentros previos y posteriores a las vivencias. El proceso de formación también atraviesa a los docentes que forman parte de la práctica, ya sea presenciando las complejidades socioproductivas que se manifiestan durante la vivencia en la compartida del día a día, como en el proceso de organización de la práctica y sus encuentros previos y posteriores: sistematización, generación y jerarquización de la información con la que los alumnos abordan de manera crítica la vivencia.

En el transcurso de la PSE se reflexiona sobre el rol de la agricultura familiar en los ecosistemas socioproductivos, los cambios sufridos respecto al avance de la frontera agropecuaria, la soberanía alimentaria, el arraigo territorial, la agroecología, la producción local, el derecho y acceso a la tierra y a los recursos, a la educación, a la

salud y formación en géneros. Entendiendo todo esto como transversal a los sistemas de producción campesinos del país y del mundo.

Las pasantías por su parte contribuyen a fomentar el arraigo de las comunidades. Cuando la universidad se acerca a los territorios, se reconoce y valoriza el trabajo allí realizado y los saberes en sus prácticas. Se produce un intercambio entre estudiantes, docentes y campesinos, donde la vivencia trae el valor y la voz de los saberes de las comunidades hacia la academia, siendo esto plasmado en la continuidad en las líneas de investigación/ proyectos de extensión/ elaboración de tesis, que se piensan en conjunto con las comunidades. Permite a su vez, la articulación de los contenidos curriculares con las necesidades y demandas de las comunidades campesinas, con el propósito de mejorar la formación de los/las estudiantes y de potenciar a las comunidades.

Dentro de la PSE se debate de manera grupal sobre los vínculos Universidad-Territorio establecidos como disparadores desde la experiencia territorial hacia futuras investigaciones y proyectos de extensión que beneficien a las propias comunidades. Las actividades buscan fortalecer los puntos de vista y los conocimientos adquiridos durante las experiencias vividas, así como las reflexiones sobre el rol de los estudiantes y futuros profesionales del agro y del ambiente.

Contexto socioeconómico y actores sociales

Desde la década del 90, con la expansión de la frontera agropecuaria y la difusión del paquete tecnológico hegemónico, pequeños productores y campesinos vieron amenazados sus modos de vida, dificultando su permanencia en el campo. En este contexto nace el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), ante la necesidad de las comunidades de generar condiciones para el arraigo ligadas a la producción de alimentos agroecológicos, al resguardo de semillas nativas y criollas, la protección de los montes y bosques nativos, el cuidado de los recursos naturales y la producción de saberes ancestrales. El objetivo del movimiento es lograr la Soberanía alimentaria. Hasta el 2023, el MNCI se encontraba integrado por, al menos, 30.000 familias que pertenecen a la agricultura familiar.

Estas comunidades tienen en común problemáticas como la dificultad de acceso a la tenencia de la tierra e irregularidades en la situación dominial, y la falta de acceso a servicios básicos como agua, caminos rurales adecuados, educación y salud, entre otros. Una herramienta que ha encontrado el MNCI como estrategia para desarrollar soluciones a estas problemáticas son encuentros de formación comunitaria en los cuales se promueve el intercambio de experiencias y conocimientos. El objetivo de estos encuentros de formación es mejorar las condiciones de vida de los agentes en los territorios y reducir la tendencia migratoria de estas poblaciones hacia centros urbanos.

El MNCI apoya la agricultura familiar y campesina, al ser esta fundamental para resolver la crisis alimentaria y climática, ya que presenta un camino alternativo para luchar contra el calentamiento global, el hambre, la desnutrición y la extrema pobreza. Se estima que estas comunidades campesinas e indígenas producen gran parte de los alimentos

consumidos por la población argentina, cultivados en apenas un cuarto de las tierras agrícolas del país y donde una pequeña fracción es propietaria de esas tierras.

En el contexto actual, se profundizan los problemas del sector cuando los profesionales que acceden a los cargos de toma de decisiones estatales desestiman la producción campesina de alimentos y su rol fundamental en el cuidado del ambiente y, el territorio como lugar para habitar, debilitando además las redes de cooperación/contención del campesinado. Además, se adiciona el agravante en el retroceso de la presencia del estado conseguido con el vaciamiento de la Secretarías de Agricultura Familiar, Campesino e Indígena (SAFCI) que deja sin marco legal ni estructura territorial a productores campesinos indígenas. Este escenario es consecuencia de la invisibilización del sector en los ámbitos de formación.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que se priorizan en el territorio para 2024

Se busca que los estudiantes y docentes trabajen de manera integral en el proyecto, siempre en comunicación con el territorio reflexionando de manera grupal sobre los vínculos Universidad-Territorio establecidos como disparadores de futuras investigaciones y proyectos de extensión. Las actividades apuntan a fortalecer los puntos de vista y los conocimientos adquiridos durante las experiencias vividas, así como las reflexiones sobre el rol como estudiantes y profesionales, aportando también materiales difusivos.

Mediante una sistematización, se realiza una caracterización geográfica, climática, demográfica y productiva de la provincia y las comunidades, para luego, estudiantes y docentes de la Facultad generen registros sobre esos saberes y problemáticas, promoviendo a generar investigaciones que serán aprovechadas por los territorios.

Con la información recolectada, una vez finalizado el viaje, se busca generar material de difusión de las situaciones que atraviesan los territorios campesinos organizados.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Tanto en los encuentros áulicos de formación, como en el viaje mismo, se trabaja de forma colaborativa, entre estudiantes, docentes y compañeros de los territorios campesinos en el abordaje de temáticas de interés, como pueden ser:

- Fomentar el intercambio de saberes y experiencias entre las familias campesinas, estudiantes y docentes durante la vivencia en las comunidades.

- Fortalecer los vínculos entre comunidades campesinas y la Universidad, generando conocimientos socialmente relevantes de manera colaborativa y aportando a la difusión y divulgación de las realidades campesinas en la comunidad universitaria.

- Comprender las dinámicas y estrategias de las organizaciones campesinas, adquiriendo conocimientos sobre la gestión y manejo de las unidades productivas reconociendo de manera colaborativa las problemáticas y potencialidades de los sistemas socioproductivos con las familias campesinas e indígenas para el diseño de acciones que aporten a mejorar sus situaciones de vida.

- Estimular el compromiso de las y los estudiantes en la generación de conocimientos y acciones que contribuyan a mejorar aspectos de las problemáticas que enfrentan las familias campesinas en los diferentes territorios de nuestro país.

- Propiciar instancias de reflexión de lo vivenciado en el territorio con la comunidad universitaria, generando un análisis colectivo sobre el rol de los y las estudiantes como futuros profesionales.

Para concluir con la práctica, los estudiantes elaboran de forma grupal, un material que sintetiza alguno de los ejes sobre los que el territorio se encuentra trabajando, como puede ser la producción, la organización de la comunidad, la formación de los jóvenes, entre otros. En las ediciones del 2024, los alumnos eligieron la modalidad de presentación en forma de material audiovisual que fue exhibido en las XII Jornadas de extensión.

Reflexiones finales

Esta práctica se realiza hace más de 26 años en la FAUBA, y luego de mucho trabajo y esfuerzo, se logró que se institucionalice y se consolide como Práctica Social Educativa (PSE), siendo este su primer año funcionando con dicha modalidad.

Para concluir, esta PSE, permite la articulación de contenidos curriculares con las necesidades y demandas de las comunidades campesinas. Se favorece la formación de los estudiantes y de los beneficiarios, y se busca mejorar las condiciones de trabajo de las unidades productivas de nuestro país. El objetivo es seguir vinculando y articulando la Universidad con los territorios para generar conocimientos más acertados sobre lo que atraviesa la Agricultura Familiar y Campesina, y así, seguir fortaleciendo el intercambio de saberes entre las familias campesinas, los estudiantes y los docentes.

DIVULGACIÓN Y EXTENSIÓN

Promoviendo proyectos de Extensión Universitaria y el aprendizaje a través de la generación de materiales audiovisuales en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

Fernández Bargiela, V.[1] y Szwarcberg Bracchitta, M.[1,2,3]

[1]Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Centro de Educación a Distancia
[2]Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Profesorado de Ciencias Ambientales del Área de Educación Agropecuaria y Ambiental.
[3]Universidad de Buenos Aires, Profesora Titular de Biología de UBA XXI.

Mails de contacto de los autores: mfbargiela@agro.uba.ar, szwarcberg@agro.uba.ar

El Centro de Educación a Distancia (CED) genera audiovisuales como una estrategia poderosa y cada vez más utilizada para favorecer el aprendizaje y las prácticas de enseñanza, investigación y extensión universitaria.

Los audiovisuales realizados en conjunto con la comunidad educativa son diversos en escenarios, temáticas y duración. “Gran Chaco”, sobre la deforestación y sus problemáticas, fue el primer documental realizado en 2013. Participó en festivales de cine y fue exhibido en la Facultad y en otras zonas del país. Otro audiovisual realizado, abordó la instalación de un sistema de riego por goteo en una escuela de Misión Chaqueña en Salta, para su replicabilidad local en futuras oportunidades. También se realizaron cortos sobre i) la experiencia vivida y el valor de la economía social y solidaria en la voz de los participantes de la Feria del Productor al Consumidor de FAUBA, ii) los testimonios de viaje de un grupo de estudiantes en un Congreso de Agroecología en el Bolsón y iii) el proyecto de la Cátedra de Química Orgánica e Inorgánica sobre el análisis y el acceso al agua segura. Las producciones son variadas.

Los videos son piezas ventajosas frente a otros materiales: el registro histórico revisitable y compartible con los actores, su disponibilidad en distintos tiempos y lugares, el estímulo de los sentidos, la presentación de información de manera gráfica y contextualizada, la adaptación a diferentes estilos de aprendizaje, entre otras características. Además, el mismo proceso de generación de estos materiales audiovisuales implica una interacción rica y fluida entre quienes lo generan, docentes, investigadores, estudiantes y el equipo especializado del CED, en donde se desentrañan y definen los objetivos de la pieza audiovisual, la problemática y tema que se quiere abordar y mostrar, en continuo enriquecimiento de miradas disciplinares, lenguajes, experiencias y mucho aprendizaje. A la vez, constituyen valorados materiales de estudio sobre temas que la Facultad investiga y enseña.

Su generación involucra varias etapas:

El proceso se inicia con la escritura de un guion por parte del experto/a disciplinar. Esto implica que este experto ponga en palabras lo que le gustaría mostrar y cómo le gustaría mostrarlo, ya que es quien tiene el conocimiento del tema a tratar. Este guion se traduce al lenguaje audiovisual, para poder encontrar la mejor manera de expresar con imágenes y sonidos, los conocimientos reflejados en el guion. Esto implica definir las imágenes que se filmarán y la narración que las acompañarán; el tamaño de los planos, la ubicación de la cámara, si se utilizará la voz en off o un narrador hablando a cámara. Una vez se tiene claro qué y cómo se desea mostrarlo, se realizan la/s filmación/es. Puede ser el registro de una experiencia en territorio, un informe de resultados de un proyecto o una convocatoria a nuevos participantes. Se pueden grabar entrevistas o hacer imágenes para luego narrarlas con una voz en off, en todos estos casos, se pueden hacer modificaciones en relación al guion, dependiendo de lo que nos vamos encontrando al momento de filmar, sobre todo en los casos de entrevistas y registro de experiencias que se acercan bastante al método documental. Por último, se hace el montaje y la edición. Se basa, por un lado, en el guion inicial y, por otro lado, en el diálogo con docentes y participantes del proyecto para rearmar el guion según lo que sucedió durante las grabaciones hasta lograr el contenido esperado, cuidado y de calidad técnica y educativa.

Según nuestra mirada, las piezas audiovisuales son recursos educativos muy valiosos y el proceso de generación de videos constituye una potente estrategia de enseñanza, donde se dan aprendizajes mutuos, comunicación de saberes y acciones contextuadas entre actores del proyecto, el equipo profesional que realiza el video (del CED, en este caso) y la sociedad. En ese sentido y al mismo tiempo, también se generan piezas testimoniales y materiales de estudio que colaboran en la formación integral de nuestros futuros profesionales, docentes e investigadores al entender e intervenir en asuntos de relevancia social.

Una función extra que se puede mencionar de las piezas audiovisuales es que son valiosos materiales de difusión motivacional de estos proyectos, invitando a nuevos y nuevas estudiantes a que puedan sumarse a los proyectos y enriquecer su formación.

Bambú y economía popular en el Delta del Paraná, oportunidades para no dejar pasar

Halpin, M.

Organización Territorial: Cooperativa Origen Delta
contacto: eme.halpin@gmail.com / origendelta@gmail.com
Redes sociales:
https://www.instagram.com/origendelta
https://www.faceboook.com/origendelta

Caracterización de la experiencia

La experiencia a presentar y analizar en el presente trabajo se vincula con la producción de cañas y brotes de bambú en el Delta bonaerense del Río Paraná en manos de agricultoris[20] de escala doméstico-familiar. Se centra en un grupo de productoris y promotoris del bambú agrupades en la Cooperativa de Trabajo Origen Delta, de la cual yo misma formo parte, tanto en mi rol de productora como de documentadora y difusora del trabajo realizado y de los proyectos a futuro. Les productoris nos encontramos mayormente asentades en la Primera Sección de Islas del Paraná, perteneciente al partido de Tigre y la más cercana al Área Metropolitana de Buenos Aires, pero los trabajos de manejo de bambusales y cosecha implican también desplazamientos a secciones más lejanas. La utilización del bambú como recurso económico-productivo en la región es aún incipiente, pero quienes impulsamos su utilización sostenemos que cuenta que las variedades existentes localmente poseen potencial para ser tomadas como eje de políticas públicas de desarrollo sustentable en términos sociales y ambientales. Esta experiencia es parte del proyecto de investigación-acción propuesto para la obtención de mi tesis doctoral en Ciencias Antropológicas y tiene entre sus principales objetivos:

- Reseñar la historia y los ciclos económicos del Delta del Paraná para comprender las especificidades de las islas tigrenses, que vivieron un proceso de turistificación que debilitó su entramado productivo.
- Promover la utilización de las especies localmente disponibles de bambú como un recurso económico sustentable en términos sociales y ambientales.
- Revisar las políticas públicas de promoción del bambú que se llevaron a cabo en la región (ahora discontinuadas), analizando tanto sus aspectos exitosos, como los puntos débiles y facetas inconclusas.
- Examinar las características las condiciones de producción y trabajo de un muestreo de productoris isleños de bambú, para elaborar un perfil socio-económico de la explotación actual del bambú en la región.

[20] Dado que adhiero a la consideración del denominado lenguaje inclusivo como “una intervención política relevante sobre la lengua” (Res. 2100/19, Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires) el presente texto está escrito en dicho código lingüístico para evitar la asunción de exclusividad masculina o falta de precisión sobre la presencia de mujeres u otras identidades sexo-genéricas en los colectivos descriptos. Por lo tanto, en aquellos casos en que el español tradicional utiliza la letra o como marcador de supuesta neutralidad, la reemplazo por la *e*; y en aquellos casos en que la *e* está asociada a la declinación masculina, utilizo la *i*.

- Analizar las redes existentes de colaboración entre productoris locales, así como las articulaciones con diferentes agencias estatales.
- Reseñar los procesos de producción de bambú con valor agregado que actualmente desarrollamos les productoris agrupados en la cooperativa Origen Delta.
- Recopilar y elaborar propuestas de políticas públicas que contribuyan a generar empleo digno y arraigo poblacional a través del bambú.
- Promover y profundizar redes colaborativas entre productoris y vínculos de articulación con entidades municipales, provinciales o nacionales, entes autárquicos como el INTI y el INTA, universidades y ONGs; que permitan formular y/o financiar nuevos proyectos productivos.

Ya desde mi tesis de licenciatura me encuentro trabajando con el colectivo Origen Delta. Éste es actualmente una cooperativa de trabajo de cerca de 45 miembres. Se trata de una unión de unidades productivas independientes, todas ellas de escala doméstico-familiar. Es decir, personas o grupos de afinidad que producen en sus hogares y/o espacios aledaños y luego entregan sus productos en consignación a la cooperativa, para que ésta los comercialice a través de sus dos locales de atención al público en la Estación Fluvial en el Puerto de Frutos, dos puntos de intenso tráfico turístico en la zona continental de Tigre, aledaña a las islas. Les miembres son pequeñes agricultoris que cultivan o cosechan diferentes plantas que crecen con facilidad en el ecosistema isleño (plantas medicinales y sus derivados, formio, mimbre, junco, bambú, diversas frutas, así como otros productos afines como hongos y de miel) o artesanes y artistas son pequeños talleres que producen, utensilios y adornos para el hogar, prendas de vestir, marroquinería, *bijouterie*, entre otros rubros. En Halpin (2023) conceptualicé a les miembres de este colectivo como ubicades en la intersección de las categorías de la agricultura familiar (Craviotti, 2014) y la economía popular (Grabois & Pérsico, 2015).

A nivel personal, luego de varios años de transitar el Delta, realizar de trabajo de campo allí y asesorar a la cooperativa en diversos aspectos, en 2020 decidí mudarme definitivamente al Delta. Poco tiempo después fue invitada a sumarme a la cooperativa, a la cual me incorporé en carácter de secretaria, cargo que ejerzo hasta la fecha. Mi rol se vincula la promoción de una institucional dinámica y democrática, así como con la interlocución con diversos organismos estatales. Si bien mi cargo me implica comprometerme con el desarrollo integral de la cooperativa, por la temática de mi tesis doctoral, dedico tiempo adicional a pensar y ejecutar proyectos productivos con el sector bambusero de la misma.

El sector bambusero de la cooperativa abarca de forma directa a tres socies de la misma, que a su vez articulan con otres actoris por fuera de ella. Por un lado se encuentra Belén, quien produce instrumentos musicales y otros objetos en bambú a partir de cañas maduras. Belén cosecha cañas en el Delta, sin embargo, por circunstancias de fuerza mayor que exceden los límites de este trabajo, las procesa en un taller en la ciudad, donde cuenta con un número pequeño y variable de empleades. En segundo lugar, está Rubén, o El Ruso, que trabaja con cañas maduras y brotes comestibles (los brotes son los nuevos culmos que desarrolla un cañaveral, que deben ser recogidos en las primeras semanas de su emergencia sobre el suelo, antes de que crezcan y se endurezcan). El Ruso produce cercos de bambú y también cocina brotes, pero además provee de cañas a diferentes artesanes, que luego le entregan diferentes artesanías elaboradas en bambú para su venta a través de la cooperativa. Por último, me encuentro yo, que produzco brotes de bambú como forma de complementar mis ingresos y sostener la demanda de este producto que El Ruso no llega cubrir por sí mismo. Como la demanda de brotes sigue creciendo, tengo el propósito de articular con

otres productoris de alimentos de la región, para que incorporen el bambú a sus estrategias productivas y podamos ampliar la escala de producción y profesionalizar las técnicas utilizadas (desarrollo el análisis de este proceso en un capítulo de libro que se encuentra actualmente en prensa).

Por otro lado, junto con Belén y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) nos encontramos finalizando la ejecución de un proyecto de diseño industrial, con un aporte monetario no reembolsable otorgado por el (ex) Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología. Este proyecto se orienta a la producción de tablillas rectificadas de bambú y tableros alistonados a partir de ellas, que puedan ser usados en mueblería y diversas industrias, y especialmente, en la fabricación de envases que puedan reemplazar el plástico en sectores como la cosmética natural, entre otres posibles destinataries. Apuntamos, no sólo a desarrollar nuevos productos y mejorar los ingresos de la cooperativa, sino también a demostrar que las especies de cañas disponibles en el Delta son susceptibles de ser transformadas estructuralmente y dar lugar a productos con mayor valor agregado.

Considero que la producción de brotes de bambú y la de tableros alistonados son dos áreas en las que el bambú tienen un fuerte potencial de crecimiento. Por lo tanto, son en las que pongo el foco de análisis en mi tesis doctoral, y en las que venimos enfocándonos como grupo bambusero para elaborar planes de trabajo en conjunto con diferentes agencias del Estado y del ambiente académico.

En términos de asistencia financiera, la cooperativa recibe un beneficio del estado municipal, pues tiene contratos de comodato por los locales en los puntos turísticos mencionados (un alquiler comercial sería imposible de afrontar en las condiciones actuales de la cooperativa). A su vez, recibimos el mencionado aporte no reembolsable del Estado Nacional, lo que nos permitió capitalizar a un sector de la cooperativa, y centrarnos en el desarrollo de productos y búsqueda de mercados sin tener que estar pendientes de un plazo de devolución del dinero.

El proyecto de promoción del bambú no tiene una fecha de inicio y final determinados, aunque claramente está influenciado por las posibilidades de acompañamiento que me posibilitan contar con una beca doctoral orientada la temática del Consejo Nacional de e Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (la cual abarca de 2021 a 2027). Institucionalmente, mi proyecto se apoya en la amplia experiencia que acumulan mis compañeres y directoris de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales (CaEySR) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), que llevan años investigando y acompañando experiencias productivas en el Delta del Paraná y otras regiones del país. Varies integrantes de la cátedra somos parte también del proyecto UBACyT “Circulación y producción de alimentos en el AMBA. Un abordaje interdisciplinario para comprender la incidencia de las dinámicas emergentes en las relaciones sociales, territorios y vínculos con las agencias estatales” (Nussbaumer et al., 2020), el cual aporta importantes herramientas conceptuales para abordar diferentes aspectos relativos a la producción y comercialización de los brotes de bambú comestibles.

Contexto socioeconómico y actores sociales

En cuanto al contexto socioeconómico, comenzaré describiendo algunas características del modelo de desarrollo del Delta de Tigre en general, para luego referirme a las potencialidades y obstáculos del sector bambusero en particular.

El Delta del Río Paraná es un conjunto de islas, ríos y arroyos que ocupa aproximadamente 320 km de largo, con ancho variable y que cubre parte de tres provincias argentinas (Santa Fe, Entre Ríos, y Buenos Aires). Su desembocadura se encuentra a pocas decenas de kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, y los tramos finales bordean varios municipios del aglomerado del Gran Buenos Aires, notándose un fuerte contraste entre los espacios urbanos densamente habitados y la población y residencias dispersas de las islas justo frente a estos.

Tradicionalmente, la historia moderna[21] de la región suele dividirse en tres períodos (Galafassi, 2001; Halpin, 2022a; Olemberg, 2015). El primero, de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, se caracterizó por la predominancia de la actividad frutícola. Durante esta fase, la población experimentó un crecimiento constante, impulsado principalmente por la radicación de migrantes de origen europeo.

El segundo período está marcado por la crisis de fruticultura y el crecimiento de la forestación a gran escala. En este período se observa un proceso de concentración de la tierra y un intenso éxodo poblacional. A su vez, comienza una especialización subregional: el viraje descripto es más intenso en las secciones del Delta más alejadas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), mientras que en las islas correspondientes al municipio de Tigre se da un abandono de quintas o loteo de terrenos, facilitando la adquisición de viviendas por parte de sectores de clases medias urbanas (Halpin, 2023) como segunda residencia (Gascón & Cañada, 2016). También proliferan en esta época los recreos sindicales. De esta manera, a medida que la fruticultura decae, en esta subregión comienza a incrementarse la actividad turística, originando una diferenciación entre el Delta tigrense y resto de las islas, que se profundizará en el período siguiente.

A partir de la década de 1990, en pleno auge del neoliberalismo, se da un boom de la turistificación (Halpin, 2023), un plan por parte del Estado (municipal, principalmente) para fomentar el desarrollo del turismo con inversiones de gran escala, tanto en asociaciones privado-estatales (en un primer momento) como netamente privadas después. Al igual que muchas regiones del mundo, frente a fenómenos de crisis de las producciones tradicionales, las autoridades comienzan a priorizar al sector económico de los servicios como estrategia de reactivación (Smith, 1996)). En diversos países, estas políticas de impulso al turismo se presentan como una solución a la pobreza en entornos rurales, mediante el efecto derrame (Gascón, 2011). Sin embargo, frecuentemente sucede lo contrario, porque sin regulaciones, el turismo tiende a (re)producir desigualdades (Britton, 1991). También puede profundizar los procesos de desagrarización (Carton de Grammont, 2009, 2016) y generar diversas transformaciones en las formas y estrategias de vida en ruralidad (Gascón & Milano, 2017; Kay, 2013).

En esta línea, Aledo (2016) plantea que los procesos de turistificación efectivamente tienen la capacidad de incrementar la vulnerabilidad de las poblaciones involucradas, y define a ésta como "…riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de sufrir sucesos que atenten contra su subsistencia y capacidad de acceso a mayores niveles de bienestar" (2016, p. 39). El autor utiliza el concepto de vulnerabilidad para introducir

[21] Por moderno nos referimos período iniciado algunas décadas después de la independencia argentina, cuando dirigentes políticos de raigambre positivista, como Domingo Sarmiento, comenzaron a desarrollar un plan específico de colonización y producción para la región (Galafassi, 2001)

"…la tensión entre las estructuras y la agencia humana al tener en cuenta las estrategias de individuos y familias de aprovecharse o verse afectados por las fuerzas estructurales [...] y, por tanto, reconoce[r] el papel activo de las poblaciones locales en su proceso de adaptación al fenómeno turístico, así como su capacidad de influir en él" (*ibid.*). En un sentido similar, Olemberg (2015) plantea que las repercusiones de los cambios producidos por la globalización en los ámbitos rurales son múltiples, y así como pueden poner en jaque a la producción familiar o campesina, también pueden derivar en diversas "…estrategia[s] de mitigación de riesgos o compensación de ingresos que permita[n] a los pequeños productores seguir integrados económicamente sin perder su actividad tradicional o su predio rural" (2015, p. 91).

Por lo tanto, no es que en las islas correspondientes al partido de Tigre hayan desaparecido todo tipo y escala de producción, sino que las producciones deben sostenerse en un espacio cuyo entramado productivo se ha visto fuertemente debilitado, en un escenario característico de las transformaciones de la nueva ruralidad (Giarraca, 2001; Kay, 2013). En este sentido, en Halpin (2023) me enfoqué en caracterizar a un sector creciente pero relativamente invisibilizado de la población isleña que pugna por reproducirse por fuera de las actividades económicas predominantes de la región, como el turismo y la forestación. Me refiero a productoris de muy pequeña escala, que han desplegado iniciativas productivas en sus propios hogares o espacios aledaños, con mano de obra predominante doméstico o familiar, asociándose con vecines u otres allegades en formatos variables. Son unidades productivas con escasa capitalización, la cual se expresa en tierras escasas, talleres en el propio hogar y herramientas mayormente tomadas de la vida cotidiana y adaptadas a los fines productivos. En las últimas décadas, ha tomado fuerza la categoría de agricultura familiar (AF) (Craviotti, 2014) para referirse a los productores de menor escala, pero señalo la pertinencia de incorporar también la de economía popular (EP) (Grabois & Pérsico, 2015), para abarcar no sólo las dimensiones del trabajo doméstico, sino también las condiciones de marginalidad que empujan a la invención de nuevos oficios y estrategias. Con este enfoque, en el entrecruzamiento de la AF y la EP encontramos a aquellas unidades doméstico-productivas en espacios rurales que realizan su producción en condiciones de mayor precariedad. Para colaborar con estas unidades desde programas de extensión o con políticas públicas, es necesario tener en cuenta esta especificidad para que los proyectos sean efectivos.

Por otro lado, Los bambúes son una subfamilia de plantas (*Bambusoideae*) con amplia distribución geográfica, que producen tallos largos y esbeltos que combinan al mismo tiempo una gran dureza y flexibilidad, siendo utilizados desde hace siglos por un amplio número de sociedades para fabricar diversos tipos de productos (Zhaohua & Wei, 2021). En las últimas décadas sus promotoris han puesto especial énfasis en los beneficios ambientales asociados a su cultivo y esto ha incrementado su inclusión en numerosos planes de desarrollo rural. Otra ventaja en la que coinciden diferentes promotoris es que, por las características de su crecimiento y métodos de cosecha, puede ser aprovechado con eficiencia por productoris de pequeña escala (Peña & Tokatlian, 2013; Perez *et al*., 1999). En el Delta bonaerense hubo un programa de promoción de este cultivo (Peña & Tokatlian, 2013), pero fue discontinuado a fines de 2015 y tuvo resultados dispares (Halpin, 2022).

El bambú se encuentra entre las plantas de más rápido crecimiento del planeta. A lo largo de una temporada (seis meses aproximadamente), cada tallo o caña alcanza la altura máxima característica para su especie (influenciada, a su vez, de las condiciones del suelo y climáticas), que puede oscilar entre los cinco y los treinta metros para las

especies leñosas). Tal característica los convierte en un recurso de rápida renovación y, además, en grandes captores de carbono (Acosta-Leal, 2021; Peña & Tokatlian, 2013; Rúgolo, 2016). Entre las bondades señaladas por sus promotoris, se puede destacar: la ya mencionada captación de dióxido de carbono; la posibilidad de su uso como sustituto de diversas maderas y leñas, reduciendo la presión a la deforestación de otras especies con equilibrios más delicados; la fijación de suelos y protección de costas frente a la erosión, saneamiento de cursos de agua, la posibilidad de producir brotes comestibles con bajo o nulo empleo de agroquímicos; uso del abundante follaje como base para productos farmacéuticos, y químicos y forrajeros; las cañas como insumo para construcción, diseño y artesanías; y potencial, con las inversiones necesarias, para materia prima para proyectos industriales (Peña & Tokatlian, 2013).

Adicionalmente, para asegurar la sustentabilidad del recurso y la calidad de productos obtenidos, los manuales de cultivo recomiendan una selección manual de las cañas y brotes a cosechar[22] y un trabajo fino, sin maquinaria pesada (Peña, 2015). Por estas características, el manejo sustentable de bambusales puede ser comparativamente más rentable para productoris de pequeña escala como campesines o agricultoris familiares que para empresas de capital más intensivo. Esta capacidad de generar empleo e ingresos en ciclos cortos para miembres de comunidades rurales, es un motivo de importancia central para la postulación del bambú como eje de muchos planes de desarrollo.

Obviamente, existe una gran diversidad entre los planes de diferentes países y regiones: distintas situaciones iniciales; diferentes focos y metodologías; concepciones divergentes sobre el rol que deben jugar el Estado, el gran capital privado, las organizaciones sociales, etc. Asimismo, muchos de estos planes tienden a presentar una propuesta idílica, en la que a partir de enseñar a las familias campesinas determinadas técnicas de cultivo o cosecha o *tips* de mercadeo, si estas cumplen las indicaciones de pasos, se inicia automáticamente un ciclo virtuoso de crecimiento y desarrollo. De esta manera, suelen quedan por fuera del enfoque las imperfecciones de los mercados reales, las restricciones financieras y de infraestructura de les individues y de las regiones, los entramados y discontinuidades político-institucionales de cada territorio, o las propias divisiones y conflictos al interior de las comunidades.

En el Delta, las especies de bambú mayormente disponibles hoy en día no son nativas sino de origen asiático, fueron introducidas como cultivo auxiliar de la fruticultura y continuaron creciendo luego de la crisis de esta actividad de manera asilvestrada. Hoy existen innumerables cañaverales de diversos tamaños, muchos de los cuales presentan condiciones aptas para ser explotados por unidades productivas de pequeña escala. Sin embargo, nuestro país cuenta con una escasa tradición de manejo y aprovechamiento para con el bambú, lo que deriva en un escaso conocimiento de sus potencialidades como recurso, y un mercado aún pequeño (aunque en crecimiento).

En mi trabajo de campo he detectado una veintena de unidades doméstico-productivas que trabajan con el bambú, aunque seguramente existen más. Sucede que como el

22 En los cañaverales se encuentran entremezcladas las cañas jóvenes, las maduras y las ancianas. Para mantener una salud óptima del cañaveral, es preciso dejar madurar las cañas jóvenes, cosechar las cañas maduras y quitar las cañas viejas. Se desaconseja la tala completa de un determinado cuadro de bambú. De manera similar, la cosecha de brotes comestibles debe hacerse siguiendo parámetros específicos de selección, y no de manera generalizada.

bambú es una entre varias estrategias parala reproducción de estos hogares, su utilización es muchas veces esporádica y no llega a constituir un rasgo identitario. Mi proyecto de investigación acabó centrándose principalmente en aquellas unidades que tienen al bambú como una de sus estrategias principales y que además toman un rol activo en la promoción y expansión de su explotación, tanto en sus propias unidades como por parte de terceres.

Considero que una de las principales limitaciones para el crecimiento del sector bambusero del bambú el Delta se da por el hecho de que la mayoría de les productoris no son dueñes de los cañaverales que cosechan (o si poseen cañaverales, estos son demasiado pequeños). Esto conlleva las dificultades de complejizar la planificación a largo plazo, de introducir mejoras sustantivas o experimentar con nuevas especies, de acceder a determinadas líneas de subsidio o crédito, entre otros obstáculos. Asimismo, como las experiencias productivas siguen siendo pequeñas no construyen suficiente visibilidad tal que incentive suficientemente a otres productoris domésticos a incursionar en el bambú o a les elaboradoris de políticas públicas a promover políticas específicas.

En este escenario, Origen Delta puede resultar un contrapunto positivo. La cooperativa se convertido en un pequeño polo de referencia para el sector de les productoris de escala doméstica isleñes en general, y parales bambuseres en particular. En lo general, porque se convertido en un canal de venta consolidado, con una presencia visible en el territorio y con una clara articulación con el municipio de Tigre, así como algunos vínculos con agencias del estado provincial y nacional, y también con algunas universidades. Desde su instalación en la Estación Fluvial, la cooperativa ha más que duplicado su tamaño, y si no ha crecido más, es porque ha debido autolimitarse por cuestiones de espacio físico en los locales.

Para productos de bambú, la referencia es aún más marcada. Como ya mencioné, El Ruso provee de cala a numeroses artesanes, y luego vende en el local sus diversas producciones. Belén cuenta con un amplísimo y variado catálogo de objetos en caña. Y el local de Origen Delta, es prácticamente el único local en Tigre en donde el público consumidore puede acceder a comprar listos para llevar a su hogar y consumirlos allí (otras personas venden brotes como ingrediente gastronómico en restaurantes artesanales isleños, pero no el producto envasado). Por lo tanto, Origen Delta constituye un exponente claro de articulación y visibilización de las potencialidades del bambú como recurso sustentable en la región; y es en este colectivo que se centraran las acciones de intervención colectiva que he planificado para 2024.

Estrategias y acciones de intervención colectivas que priorizan en territorio para 2024

Las estrategias de intervención para 2024 se han planeado en torno a dos ejes: por un lado, la consolidación de una red de productoris de brotes de bambú comestibles: y por el otro, el avance del proyecto de producción de tableros alistonados a partir de varillas de bambú, para fabricación de estuches que permitan la reducción de la utilización de plástico.

El primer eje se relaciona con las posibilidades de comercialización que tiene un producto alimenticio inusual en nuestro país como los brotes de bambú. Los brotes son considerados un producto de alta calidad nutricional, con diversas vitaminas y minerales, rico en fibra, bajo en calorías y grasas y con una ‘carne’ clara, crujiente y tierna (Caro, 2015). La cosecha de brotes puede hacerse en forma completamente manual, no se

necesita más que un cuchillo y un canasto. Para la cocción, los elementos de una cocina convencional hogareña son suficientes. Por lo general, no requiere fertilizantes especiales ni técnicas costosas de control de plagas. Como el bambú es una planta rizomática, la cosecha de brotes no mata ejemplares, sino que es más bien similar al raleo de un frutal. De hecho, el cañaveral puede incluso mejorar su estado de salud con un manejo de cosecha adecuado. Con un manejo sencillo pero sostenido en tiempo, se puede observar un incremento notable de la productividad, por lo que se pueden lograr cosechas importantes incluso con cañaverales relativamente pequeños (Peña, 2015). Por estos motivos, se considera un cultivo adecuado para agricultoris de escala doméstica (*ibid*.)

Uno de los logros del programa provincial de promoción del bambú de 2008-2015 (Peña & Tokatlian, 2013) fue haber difundido la posibilidad consumir brotes de bambú entre la población del Delta. Decenas de hogares lo han incorporado como un producto para el auto consumo, pero sólo un pequeño número de unidades lo han incorporado como producto comercial. El Ruso de Origen Delta ha organizado producciones de brotes para la venta en sucesivas temporadas, con diferentes equipos para las tareas de cosecha y cocción, pero estos equipos fuero generalmente muy variables y no lograron consolidarse. El propio Ruso ha decidido recientemente concentrar sus esfuerzos en la producción de cercos de bambú (cuyo periodo de mayor demanda coincide suele coincidir con la fecha en que se cosechan los brotes, en los meses previos al verano), Por tal motivo yo misma he decidido pasar de la producción para consumo personal a la comercial desde el año 2022. En el año 2023 decidí asociarme con una vecina para producir juntas, pero su mudanza impidió la continuidad de este vínculo productivo.

Uno de los principales inconvenientes con respecto a la elaboración de una estrategia para ampliar la producción de brotes se vincula con el hecho de que éstos sólo están disponibles durante un plazo de uno o dos meses al año, y luego de la cosecha se deben pelar, cocinar y envasar en un plazo no mayor de 48 horas. Esto implica movilizar una gran cantidad de mano de obra en un período corto de tiempo, la cual luego debe encontrar otra ocupación para mantenerse durante el resto del año. Si bien los manuales bambuseros hablan de la complementariedad entre el trabajo con las cañas maduras y los brotes comestibles, en la práctica esta articulación no es tan sencilla de lograr, pues requiere personas con especializaciones en rubros considerablemente disímiles.

Para este año, desde la cooperativa hemos presentado un proyecto de taller de capacitación sobre cosecha y cocción de brotes a ser realizado en una reserva natural municipal que cuenta con importantes cañaverales, con el objetivo de que más personas se incorporen a la producción y puedan canalizarla a través de Origen Delta. Una vez más, la creación de equipos de trabajo aparece como una idea sencilla en la teoría, pero la consolidación de equipos genuinos en la práctica es un aspecto complejo. La falta de capital para adelantar pagos por las tareas de cosecha, cocción o venta del producto (la cooperativa trabaja en consignación), o la falta de un espacio amplio y apropiado de trabajo con alimentos es también un factor que dificulta la ampliación de la escala de producción (la cooperativa persigue desde hace años la creación de una cocina comunitaria de uso rotativo para distintos rubros alimenticos en la región, pero aún no ha logrado financiar dicho proyecto).

En el otro eje, la elaboración de tablero alistonados, el trabajo se encuentra un poco más avanzado. En 2023 la cooperativa se presentó, patrocinada por el INTI, a un proyecto del (ex) Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación para el armado de una línea de producción de tableros y envases hechos con placas alistonadas de bambú y el mismo fue seleccionado para la asignación de un subsidio de $10 millones de pesos.

Si bien el cambio de gobierno demoró la concreción de la partida, y la inflación y la devaluación cercenaron una parte importante de su poder adquisitivo, el trabajo en equipo y la creatividad desplegada por les miembres de éste permitió mantener vivas las líneas centrales del proyecto.

Se trata del encadenamiento de varias máquinas. La primera de ellas es una latilladora: una máquina que corta el bambú en secciones longitudinales (llamadas latillas). Esta máquina no se produce ni se comercializa regularmente en la Argentina, por lo que la cooperativa decidió desarrollar un modelo propio, diseñado especialmente para las dimensiones y características de las especies disponibles en el Delta. Continuando con la línea de producción, las latillas luego deben ser rectificadas con una cepilladora mecánica, luego colocadas con pegamento en unas prensas para fabricar los tableros, lo cuales luego son trabajados con un router fresador y/o un torno para producir los compartimientos y encastres necesarios para fabricar diferentes envases.

Mientras escribo estas líneas la productora Belén y el equipo técnico están terminando de calibrar las diferentes máquinas y avanzan con la construcción de los primeros prototipos de envases para cosmética natural, que abastecerán a otra asociada del a cooperativa, especialista en dicho rubro. Los desafíos para el resto del año consisten en seguir ampliando el catálogo de productos y, con los diversos prototipos en mano, armar ruedas de negocios que permitan encontrar clientes mayoristas que puedan requerir grandes volúmenes de compra y fortalecer los ingresos de la cooperativa.

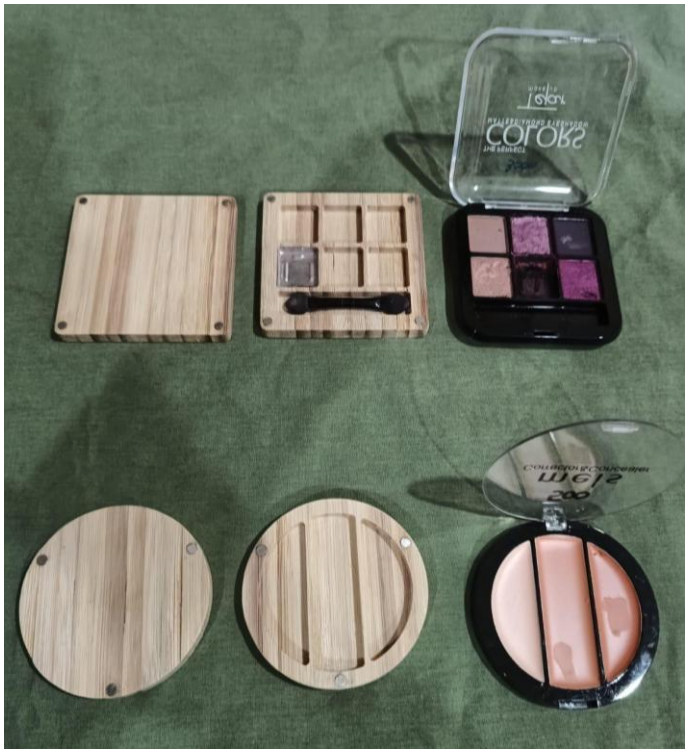


Figura 1. Primeros prototipos de envases sustentables para cosmética natural hechos con latillas de bambú.

Estrategias de trabajo con estudiantes que priorizan para 2024

Actividades y contenidos que contribuyen a la formación de estudiantes que incluyen tanto tareas que realizan estudiantes en los territorios y la universidad, como espacios de reflexión colectiva y temas en los que profundizan en su formación.

Como mencioné anteriormente, estas experiencias están vinculadas a un proyecto de investigación-acción doctoral más que a un espacio institucional específico de la Facultad de Agronomía de la UBA o alguna otra facultad. Por el momento no estoy a cargo de un espacio de clases o de dirección de estudiantes, por lo cual no tengo un marco en el que plantear estrategias de trabajo o formación junto a estudiantes.

Reflexiones finales

En este trabajo he intentado presentar una breve introducción al trabajo de promoción del bambú que venimos realizando junto a compañeres de la cooperativa Origen Delta, que marcha en paralelo con mi proyecto de investigación-acción doctoral. La experiencia es heredera del programa de fomento al bambú desarrollada por la Dirección Provincial de Islas del gobierno bonaerense entre 2008 y 2015, allí se formaron varies productoris que continuaron produciendo y difundiendo el recurso luego de discontinuado el programa.

El bambú es un recurso reconocido a nivel global por sur servicios ecosistémicos y diversos organismos impulsan su utilización como ejes de planes de desarrollo rural. Sin embargo, en muchas ocasiones, los planes elaborados y sugerencias elaborados pecan de optimismo y se centran solo en propagar los conocimientos técnicos requeridos para el cultivo de la planta o el procesamiento de sus derivados; y fallan en analizar y proponer soluciones para los condicionamientos institucionales, económicos y prácticos que surgen en la implementación de las propuestas en escenarios concretos.

La experiencia que venimos llevando a cabo en la cooperativa intenta revertir este enfoque, tomando los diferentes obstáculos e inconvenientes no como un desvío de un ideal, sino como un elemento central del análisis y la planificación de tareas y objetivos.

Los propósitos fundamentales de la cooperativa y su sector bambusero se vinculan con la generación de empleo y arraigo en el territorio deltaico, para que les jóvenes puedan generar proyectos de futuro que no necesariamente impliquen el abandono de las islas. Los ejes de trabajo que impulsamos, la red de producción de brotes comestibles y la elaboración de tableros y envases de bambú no representan planes en exceso ambiciosos o que se propongan una transformación radical de la realidad, sino que buscan un crecimiento paulatino en base a la resolución de problemas que surgen al afrontar enfoques productivos de escala creciente, y vinculación de nueves actores e instituciones. Por lo tanto, en la exposición de las experiencias concretas de trabajo con los brotes y los tableros, nos importa mostrar tanto los avances logrados, como las dificultades (económicas, políticas, organizativas) encontradas en el camino.

En nuestro país y nuestra región el bambú como eje de desarrollo es aún una temática escasamente abordada tanto desde la academia como desde el Estado. Nuestro trabajo de promoción no busca solamente el beneficio económico de las personas involucradas en el proyecto, sino que busca interpelar a universidades y diversas agencias estatales en el debate sobre los beneficios potenciales y los inconvenientes concretos para generar empleo y desarrollo comunitario sustentable a partir del cultivo y procesamiento del bambú, así como sobre las herramientas de políticas públicas y extensión universitaria necesarias para acompañar dicho proceso. Si bien como antropóloga

comprometida defiendo mi cercanía e involucramiento con les sujetes con les que trabajo y sus problemáticas, también es cierto que una mirada externa puede ofrecer nuevos aportes y perspectivas complementarias para pensar problemas y soluciones. Espero que esta exposición contribuya a generar nuevas articulaciones.

Bibliografía

Acosta-Leal, D. (Ed.). (2021). *La guadua (Guadua angustifolia) Kunth: El oro verde por descubrir.* UNIMINUTO.

Aledo, A. (2016). Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español. En J. Gascón & E. Cañada (Eds.), *Turismo residencial y gentrificación rural* (pp. 37-59). Pasos.

Britton, S. G. (1991). Tourism, Capital, and Place: Towards a Critical Geography of Tourism. En *Environment and Planning, D Society and Space* (pp. 451-478).

Caro, M. E. (2015). Cosecha de Brotes Comestibles. En C. Peña (Ed.), *Solución Bambú. Guía para el manejo sustentable de la especie phyllostachys.* Dirección Provincial de Islas.

Craviotti, C. (2014). La agricultura familiar en Argentina: Nuevos desarrollos institucionales, viejas tendencias estructurales. En C. Craviotti (Ed.), *Agricultura familiar en Latinoamérica: Continuidades, transformaciones y controversias.* CICCUS.

Galafassi, G. P. (2001). *La pampeanización del Delta Paraná [Tesis Doctoral]*. Universidad de Buenos Aires.

Gascón, J. (2011). La metodología "Pro-Poor Tourism": Un análisis crítico. En *Opiniones en Desarrollo, Programa Turismo Responsable* (Vol. 9). Alba Sud Investigación y comunicación para el desarrollo.

Gascón, J., & Cañada, E. (2016). Turismo residencial y gentrificación rural. En J. Gascón & E. Cañada (Eds.), *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* (Vol. 16). Pasos, Foro de Turismo Responsable.

Gascón, J., & Milano, C. (2017). *El turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (J. Gascón & C. Milano, Eds.). Pasos, Foro de Turismo Responsable, Ostelea.

Giarraca, N. (2001). Prólogo. En N. Giarraca (Ed.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 11-17). CLACSO.

Grabois, J., & Pérsico, E. (2015). *Trabajo y organización en la Economía Popular*. Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.

Halpin, M. (2022). *El bambú como eje de un plan de desarrollo sustentable para el Delta bonaerense: Balance de acciones y perspectivas*. X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace.

Halpin, M. (2023). *"Antes sembrábamos frutales, ahora sembramos cabañas". Tensiones en torno al desarrollo turístico en el Delta de Tigre e iniciativas de la comunidad local para la recuperación del perfil productivo del territorio.* Ediciones Genoveva.

Kay, C. (2013). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, *Nº 29*, 31-50.

Nussbaumer, B., Berger, M., Gallardo Araya, N. L., Grenoville, S., Monzón, J., Moreira, J., Callegaris, P., Olivera, S., Drovandi, L., Villanueva, A., Demicheli, J. C., & Pescio, F. (2020). *Proyecto de Investigación: Circulación y producción de alimentos en el AMBA. Un abordaje interdisciplinario para comprender la incidencia de las dinámicas emergentes en las*

relaciones sociales, territorios y vínculos con las agencias estatales (pp. 1-26). Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.

Olemberg, D. (2015). *Formas actuales de la organización social de la producción forestal en el Bajo Delta del Río Paraná* [Tesis Doctoral]. Universidad Nacional de Córdoba.

Peña, C. (2015). *Solución Bambú. Guía para el manejo sustentable del género Phyllostachys*. Dirección Provincial de Islas.

Peña, C., & Tokatlian, L. (2013). *El bambú en el delta bonaerense y su gente*. Dirección Provincial de Islas.

Perez, M. R., Maogong, Z., Belcher, B., Chen, X., Maoyi, F., & Jinzhong, X. (1999). The role of bamboo plantations in rural development: The case of Anji County, Zhejiang, China. *World Development*, *27*(1).

Porta, F., & Baruj, G. (Eds.). (2019). *Lineamientos estratégicos para la política de CTI Misiones*. Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación.

Rúgolo, Z. E. (Ed.). (2016). *Bambúes Leñosos nativos y exóticos de la Argentina*. IBODA.

SERFOR. (2021). *Manual de manejo integral del bambucillo (Phyllostachys aurea). Experiencias en la Selva Central del Perú.* Servicio Forestal y de Fauna Silvestre.

Smith, N. D. (1996). Gentrification, the Frontier and the Restructuring of Urban Space. En S. Fainstein & S. Campbell (Eds.), *Readings in Urban Theory* (pp. 338-358). Blackwell Publishers.

Zhaohua, Z., & Wei, J. (2021). *Desarrollo sostenible del bambú*. Editorial Sociedad Colombiana del Bambú.

Proyectos y acciones de extensión del museo universitario de maquinaria agrícola Ing. Agr. Mario César Tourn de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

Olivieri, A.[1]

1 - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Maquinaria Agrícola, MUMaAg, Coordinador, restaurador y curador

Contacto: adrianolivieri@agro.uba.ar

Nuestra institución, que como museo universitario de ciencia y técnica estuvo históricamente confinado al apoyo práctico de los alumnos que cursan Maquinaria Agrícola en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), ha tomado en el último tiempo un rumbo definido hacia la extensión universitaria, abriendo sus puertas, por primera vez en más de un siglo, a todos los niveles educativos, investigadores y público en general proponiendo, en un espacio interactivo y didáctico, la oportunidad única en plena ciudad de Buenos Aires de conectar con la cultura del trabajo rural a través del conocimiento de algunas de las maquinas que impulsaron el progreso de nuestro país.

Con más de 111 años de historia, nuestro museo estuvo por más de un siglo confinado exclusivamente a su función académica, como material didáctico para los prácticos de la cátedra de Maquinaria Agrícola de la FAUBA y como espacio de investigación, siendo fundado en 1913 este pabellón que hoy lo alberga, por pedido explícito del profesor fundador Dr. Marcelo Conti, contratado en su Italia natal en 1904 por el Ministerio de Agricultura de la Nación para integrar el plantel docente del flamante “Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación”, germen de las Facultades de Agronomía y Veterinaria de la UBA.

El Dr. Conti fue el primer erudito en mecánica agrícola que llega a nuestro país en un momento clave. Luego de fundar las cátedras de Mecánica Agrícola (Hoy Maquinaria Agrícola) y de Hidráulica (Hoy Riego y Drenaje) expresó al Consejo Directivo de la Facultad la necesidad imperante de crear un local para museo con exposición permanente de máquinas y herramientas con anfiteatro para clases prácticas, lo que se logra entre finales de 1912 y principio de 1913 con la donación de un modesto galpón con estructura de hierro y revestimiento de chapa, producto de una donación tras el desarme de la gran exposición del centenario. Este nuevo espacio comienza a contribuir activamente desde sus primeros años al servicio de la educación formal de nivel superior, como soporte pedagógico y didáctico durante los prácticos, aspecto fundamental para el entendimiento de esta compleja materia. El histórico Pabellón de Mecánica se convirtió en un sitio de referencia como espacio de investigación cuando en 1917 se funda el “Instituto Experimental de Mecánica Agrícola”, institución análoga pionera en nuestro país dedicada a estas ciencias. Por muchos años estos fueron los menesteres de un museo que no cumplía en todos los aspectos con los criterios y competencias de un museo al servicio de la sociedad, ya que en aquel entonces se denominada “museo” a cualquier colección con una taxonomía determinada y muy posiblemente reservada para ciertos sectores de la sociedad.

Definición actual de museo

"Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos." (nueva definición de museo adoptada por la Asamblea General Extraordinaria del ICOM en Praga, el 24 de agosto de 2022)

En este contexto, las visitas al Museo Universitario de Maquinaria Agrícola (MUMaAg) se desarrollan con guiones flexibles y adaptables al perfil de los visitantes y sus demandas, pero atravesados por el componente sociocultural a través de la historia de los distintos actores del sector agrario y el entorno rural, poniendo en valor los bienes intangibles que van más allá de quién inventó y/o fabricó el implemento, cuándo, dónde y por qué, sino que se propone repensar a la máquina, implemento o apero como la extensión de los brazos de hombres y mujeres rurales para abrazar su tierra e impulsar sus sueños.

Con esta nueva mirada el MUMaAg investiga y difunde otros aspectos de la historia de la mecanización poniendo en tensión distintos factores sobre el contexto histórico del desarrollo agrario y de la industria metalmecánica argentina, interactuando con otras instituciones, establecimientos educativos y museos para difundir, enriquecer y trasferir conocimientos.

Citando una acción concreta, desde hace 3 años y amparados por un convenio marco vigente, el MUMaAg trabaja en la curaduría del Museo de Máquinas y Herramientas Rurales "Alejo Carugati", ubicado en el "Campo Recreativo La Segunda" de Villa Lía, el cual reúne una valiosa colección de aperos que se complementan con la muestra del Museo y Centro Cultural "Los Rostros de La Pampa", enfocado en la vida social del inmigrante, aquellos colonos que llegaron a nuestras pampas con su cultura del trabajo y sus costumbres para poblarlas y volverlas productivas, brindando a los visitantes la posibilidad de conocer y conectar con las raíces de Villa Lía, poniéndole rostros a aquellos pioneros protagonistas y voz a sus historias, generando sentido de pertenencia y arraigo a través de las historias de sus pobladores.

Notas sobre el espíritu de la colección del "Museo de Máquinas y Herramientas Rurales Alejo Carugati"

Las colecciones del museo Alejo Carugati reúnen implementos, aperos y algunas máquinas que tienen una estrecha relación con el desarrollo de la economía regional en tiempos de la gran inmigración en donde nuestro país, carente de industria, encausaba el mayor porcentaje de inmigrantes hacia la pampa para poblarla y hacerla productiva a partir de sus conocimientos ancestrales en las labores de la tierra. De esta manera la región pampeana prosperó a la luz de las colonias agrícolas, pero no solo de las planificadas, sino que también de las autocentradas como en el caso de Villa Lía.

Estas colonias se conformaban espontáneamente alrededor de los establecimientos con buen volumen de producción y demanda de brazos como en el caso de algunas estancias, chacras grandes o cabañas. En Villa Lía el motivo fue la Estancia "La Isabelita" dedicada principalmente a la producción de lanares, la cual perteneció a la familia Castex y fue heredada entre miles de hectáreas y otras propiedades por Trinidad Mercedes Lía Rodríguez Muñoz Castex, por quien lleva su nombre el pueblo.

Durante el proceso de colonización agrícola, que comenzó con modelos de autoabastecimiento para luego extenderse y terminar delineando nuestro destino como país agroexportador, fue fundamental el apoyo tecnológico de la mecanización agrícola que en ese momento histórico entre 1870 y 1930 rompió paradigmas para lograr producciones extensivas con buenos rendimientos. Esa capacidad de trabajo y estándares de calidad no hubiesen sido posibles sin las máquinas agrícolas y herramientas rurales que en este museo se exhiben.

Indagando en las bases de este proceso colonizador de las pampas destacamos un aspecto no muy visible que se esconde detrás de cada una de estas piezas y tiene que ver con que estas no eran ni más ni menos que la extensión de los brazos de hombres y mujeres rurales para abrazar su tierra y labrarla. Sus sueños de prosperidad y el ejercicio de su cultura del trabajo dependían y se hacían realidad con estos nobles "Fierros de campo" que aquí se observan y que encierran las historias de muchos colonos y la de sus familias.

En tiempos en que hablamos de recuperar las economías regionales y fomentar la agricultura familiar, tan solo debemos mirar atrás en la historia para comprender que la revolución agraria de finales de siglo XIX comenzó bajo esos fundamentos en nuestro territorio, por eso gran parte de esta colección se compone de pequeños aperos de tracción a sangre que corresponden a esa etapa de nuestra ruralidad.

Estas piezas se exhiben con una organización taxonómica pensada por Alejo Carugati, quien ideó y creó el museo, orientada desde el extremo posterior del tinglado hacia el sector central y agrupando las piezas de la siguiente manera:

-En primera instancia los aperos para nivelación y limpieza del terreno agrícola como palas de buey y un extractor de raigones, de producción artesanal.

-Le sigue el segundo grupo de implementos destinados a la Labranza que consiste en la preparación del suelo para el cultivo. En este grupo se observan implementos de labranza primaria como arados de reja y vertedera tanto con manceras como montados sobre ruedas y algunos implementos de labranza secundaria como rastra de discos y rastra de dientes.

-El tercer grupo de implementos corresponde a la siembra e implantación en donde encontramos: sembradoras de tacho utilizadas para la siembra de granos gruesos y otras sembradoras con dosificadores de roldana utilizadas para granos finos como los cereales y las pasturas.
Le siguen hacia el sector central del tinglado algunos implementos cultivadores como aporcadores para zanjar o surcar acequias, definir camellones, combatir malezas y otros usos para el mantenimiento de los cultivos.

En el sector central del tinglado se agrupan los aperos de cosecha y herramientas de post cosecha. De este sector se destacan las guadañadoras o segadoras de tracción a sangre precursoras de las cosechadoras en los tiempos en que la faena de cosecha se realizaba en tres pasos: segada, recolección y acarreo, emparvado y trilla. También se observan en este sector máquinas y herramientas de post cosecha como desgranadoras de maíz, moledoras de grano y clasificadoras de semillas entre otras.

Del sector central del tinglado hacia el frente del museo se ubica la colección de carruajes, los utilitarios del campo en tiempos de la tracción a sangre, que cumplían las funciones de los vehículos actuales como los Sulkis (El auto de ayer), La Jardinera (La

combi de ayer) y la Chata el utilitario del campo por excelencia (Por eso a las Pick Up de hoy les decimos cariñosamente Chata).

Desde el MUMaAg interactuamos con el medio proponiendo actividades y charlas, generando espacios de discusión e intercambio como en el caso presentado con los museos de Villa Lía, produciendo contenidos que hoy están a disposición de establecimientos educativos de la región y visitantes de los propios museos. Otro de los frutos de nuestro convenio con las instituciones de Villa Lía, fue lograr un espacio de trabajo para los alumnos de la Tecnicatura en Turismo Rural de la FAUBA, que disponen de las instalaciones para trabajos en torno a los museos, el campo recreativo y el pueblo.

"En estas notas dejo expreso que más allá de la materialidad de las piezas que este museo conserva, de sus características técnicas y sus capacidades de trabajo, hay una labor constante de resignificación del acervo y enriquecimiento del guion de la muestra que se construye mutuamente entre visitantes y anfitriones que hacen a las historias tras la historia, ese valor intangible que a veces suele ser más frágil y vulnerable que el hierro o la madera con que se fabricaron estas maravillas tecnológicas. Preservar ese valor inmaterial y transmitir vivencias son el mejor remedio contra el terrible olvido que asedia a nuestra cultura e identidad constantemente. En este sentido los invito a preguntar lo que no sepan y compartir lo que saben para reconstruir las historias de estos "fierros de Campo" que labraron los sueños de los habitantes de que aquella pampa que hizo grande a este país. Adrián Olivieri"

.UBA AGRONOMÍA
Facultad de Agronomía

EFA
EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES